

te

CCOO
enseñanza



monográfico

trabajadores/as de la enseñanza. Septiembre 2016

Conferencia inaugural
"¿Un nuevo contrato social?"



Los agujeros de la multiculturalidad

Humanizar la vida

Jornadas de Educación **CCOO** **Irakaskuntza**



www.fe.ccoo.es



Teresa Laespada

Marina Subirats

Angel Gabilondo

Andrea Ruiz Balzola

Amelia Barquín

Begoña López Cuesta

César Rendueles

Cuqui Vera

Isidro Vidal

Ildefonso Marqués

Pedro Aller

Arantza Semprún

Luisa Etxenike

César Bona

Imanol Zubero

Unai Sordo

Macu Echeverria

Eduardo Azumendi

Esther Piñeiro

Amaia Beatriz Otaegui

Francisco Luna

Amaya Martínez de Viérgola

Mari Cruz Vicente

Iñigo Lamarka

Francisco García Suárez

Rosa Domínguez

Pablo García de Vicuña

Leyre Iglesias

Matxalen Garmendia

Federico Mayor Zaragoza

Jornadas de Educación



CCOO

irakaskuntza

BILBAO,

Enero-Abril 2016

ESCUELA

eldiarionorte.es  **INFORMACIÓN
CERCANA**

EDITA

Federación de Enseñanza de CCOO
Ramírez de Arellano, 19. 28043 Madrid
Teléfono: 91 540 92 03. Fax: 91 548 03 20
E-mail: fe@fe.ccoo.es
Página web: www.fe.ccoo.es

SECRETARÍA DE COMUNICACIÓN

DIRECTOR

Pedro Badía Alcalá

DIRECCIÓN ADJUNTA

Mari Carmen Romero

CONSEJO EDITORIAL

Andalucía: Inmaculada Béjar
Aragón: Carlos Migliaccio
Asturias: Susana Nanclores
Canarias: Juan Jesús Bermúdez
Cantabria: J. Manuel Marañón
Castilla-La Mancha: Sixto Santa Cruz
Castilla y León: Amadeo Blanco
Catalunya: Carles Abelló
Ceuta: Alberto E. Gabarre
Euskadi: Jaime Grande
Exterior: Txema Martínez
Extremadura: Cristina Ramos
Galicia: Diego Bello
Illes Balears: M^a Gloria Escudero
La Rioja: Maite Herreras
Madrid: José María Ruiz
Melilla: Ricardo Jimeno
Murcia: Juana Martínez
Navarra: Itziar Usandizaga
País Valencià: Pau Díaz

CONSEJO DE REDACCIÓN

Francisco García Suárez
Francisco García Cruz
Julio Serrano
Pedro Badía
Carmen Heredero
Belén de la Rosa
José Manuel Fuentes Fariña
Cuqui Vera
Luis Fernández
José Antonio Rodríguez
María Díaz
Montserrat Ros

MAQUETACIÓN

Graforama
www.graforama.es

DEPÓSITO LEGAL

M. 4406-1992
ISSN 1131-9615
CONTROL O.J.D.

Los artículos de esta publicación
pueden ser reproducidos, total o
parcialmente, citando la fuente.



	Presentación. Pablo García de Vicuña Peñafiel	4
	Conferencia inaugural. ¿Un nuevo contrato social?	5
	• Unai Sordo	5
	• Iñigo Lamarka	8
	• Federico Mayor Zaragoza	11
	Mesa redonda I. Hacia la igualdad real	16
	• Teresa Laespada	16
	• Marina Subirats	20
	• Amaia Otaegui	22
	¿Qué sociedad? Gonzalo Larruzea	25
	Mesa redonda II. Los agujeros de la multiculturalidad	27
	• Andrea Ruiz Balzola	27
	• Amelia Barquín	30
	• Begoña López Cuesta	33
	¿Qué educación? Gonzalo Larruzea	38
	Mesa redonda III. Contradicciones de las nuevas tecnologías	40
	• César Rendueles	40
	• Maialen Garmendia	43
	• Isidro Vidal	45
	¿Qué sindicato? Gonzalo Larruzea	48
	Mesa redonda IV. Repensando el empleo	50
	• Ildelfonso Marqués	50
	• Pedro Aller	53
	• Alicia Martínez Poza	59
	Conferencia final. Humanizar la vida	62
	• Imanol Zubero	62
	• Francisco García Suárez	66
	• Inmaculada Echeverría	68
	• Ángel Gabilondo	70
	Agradecimientos. Dora Barquín	75

Presentación

Es difícil ser docente. La falta de reconocimiento social y el escaso aliento de las administraciones parecen consustanciales a la profesión, si se exceptúa el periodo republicano de los años treinta del siglo pasado. Sin embargo, la desidia, el juicio público y las normas educativas actuales, infligen aún mayor malestar a este oficio denostado.



Pablo García de Vicuña Peñafiel
Secretario General CCOO Irakaskuntza

 pablogarcia@euskadi.ccoo.es

TAMBIÉN ES COMPLICADO, HOY EN DÍA, SER SINDICALISTA. Si siempre ha sido una apuesta arriesgada, contestataria, molesta para los poderes económicos y políticos, qué decir durante esta última década, cuando el capitalismo descarnado ha escondido su rostro dialogante para mostrarse tal cual es: despiadado, arrogante y voraz.

Sin embargo, somos muchas/os los/as docentes sindicalistas, o para ser más exactos las/os profesionales de la educación con inquietudes sindicales los/as que seguimos empeñados/as en mejorar nuestra sistema educativo, convencidos/as de que otras relaciones laborales más equitativas, justas y democráticas son posibles. A estos objetivos dedicamos nuestro quehacer y esfuerzo diario con el mismo entusiasmo que antes y, sin duda, después otros/as seguirán haciéndolo.



Y ser docentes sindicalistas significa ser conscientes de que nuestro mundo cambia cada día; de que la globalización ha achicado fronteras, la tecnología facilitado progresos y la educación construido ciudadanía. Pero también de que persisten espasmos punzantes de injusticia, insolidaridad y falta de equidad que muestran aún una sociedad incompleta, necesitada de personas entusiastas, de docentes comprometidos/as, de sindicalistas transformadores.

Con este objetivo nació en CCOO Irakaskuntza la idea de las jornadas educativas “¿Qué sociedad, qué educación, qué sindicato?” recién clausuradas en el mes de abril, y por suerte no robado, como al poeta. Deseábamos abrir un espacio de reflexión, un lugar de encuentro común donde se pudiera dialogar sobre los retos que debe afrontar nuestra sociedad, los temas que preocupan en la educación y las condiciones que se exigen a un sindicato de izquierdas.

Atrás quedan decenas de horas de trabajo, cientos de folios y muchos emails que daremos por bien empleados si hemos conseguido remover conciencias, desajustar enfoques y generar expectativas. 

Conferencia inaugural

¿Un nuevo contrato social?

Plantearse como título de una jornada de debate “¿Un nuevo contrato social?” parte de un par de premisas. El contrato social clásico está cuestionado o en declive y además hacerlo con una interrogación augura que la respuesta no está muy clara: ¿Replantear los términos del clásico “contrato social”? ¿Aferrarnos al conocido? ¿Es viable su renovación en la actual correlación de fuerzas económicas, sociales e ideológicas?

Ambas premisas (el declive del modelo social y las dudas sobre cómo revitalizarlo) son bastante razonables. En efecto, los fundamentos en los que se basaba el viejo contrato social de post-guerra, según el cual el sistema de acumulación capitalista se veía regulado por fórmulas de re-distribución de riqueza y por mecanismos para proteger distintas contingencias vitales de las mayorías sociales, ha entrado en una profunda crisis. Y por si fuera poco, existen dudas razonables sobre la posibilidad de revitalizar esquemas similares por la preeminencia ideológica de las teorías (y mucho más de las prácticas) desreguladoras, neoliberales y anarco-capitalistas que rigen los designios económicos de la vieja Europa. 



¿Un nuevo contrato social?

Federico Mayor Zaragoza

OTSAILAK, 2 FEBRERO
Ordua, 18:00etan

TOKIA: Archivo Foral
Mª Díaz de Haro, 11 - BILBAO



Unai Sordo

Graduado Social por la UPV-EHU, técnico medio en Prevención de Riesgos Laborales, trabajó en el sector de la industria de la madera antes de incorporarse con responsabilidad al sindicato,

habiendo sido militante activo durante los años anteriores.

En junio de 2000, en el VII Congreso, asume la Secretaría de Juventud de CCOO Euskadi, cargo que compatibiliza con tareas de organización en el territorio de Bizkaia. En el VIII Congreso de 2004, pasa a ser responsable territorial de Bizkaia. En esos cuatro años ha estado vinculado directamente al área de seguimiento de Elecciones Sindicales, Formación Sindical de cuadros y desarrollo de contenidos en diferentes campañas que ha llevado a cabo CCOO Euskadi en este último periodo. En el IX Congreso de 2009 es elegido Secretario General de CCOO de Euskadi, cargo que ostenta hasta la actualidad.

Aficionado a la lectura de novela y ensayo, incluso es autor de alguna novela corta y ha colaborado con columnas de opinión en radio.



Sin embargo, un sujeto social como es el sindicato debe construir relatos alternativos y prácticas que conduzcan a demostrar que otra realidad es posible

↘ Sin embargo, un sujeto social como es el sindicato debe construir relatos alternativos y prácticas que conduzcan a demostrar que otra realidad es posible. Debiéramos analizar cuáles son las corrientes de fondo que posibilitaron esta crisis existencial del modelo social y construir organizando alternativas al llamado “pensamiento único”. Construir-organizando implica que CCOO en efecto, debe ser un agente de reflexión, pero de reflexión aplicada. Es decir con la capacidad de incorporar aquellas cosas que nos preocupan a aquellas cosas que nos ocupan en la acción sindical y organizativa cotidiana.

En primer lugar sería oportuno reflexionar sobre si la causa de esta crisis del llamado contrato social ha sido la gran crisis económica que estalló en el 2007, si más bien es consecuencia de la gestión que se ha hecho de esta crisis, o más bien, si la crisis es el detonante de situaciones que venían larvándose tiempo antes.

Me inclino a pensar por esta tercera opción, si bien hay parte de verdad en las dos primeras hipótesis. Desde hace varias décadas el poder económico se ha venido autonomizando de la capacidad regulatoria del poder político-democrático, en un proceso de globalización económica y de integración creciente de enormes áreas del mundo a los circuitos de producción, comercio, ahorro, inversión y financiación.

De forma paralela una creciente hegemonía del pensamiento conservador en países como EEUU desde la década de los 80 apostó por políticas de desregulación e incluso de demonización ideológica de los modelos de protección social.

Sometidos a la presión de una globalización sin reglas sociales y en economías donde el factor financiero (*financiarización* de la economía se ha llegado a acuñar como término) cada vez es un factor más importante, los propios estados han ido limitando su capacidad de gobernar la economía.

El modelo de construcción europeo, basado en una moneda única, un área de libre comercio y una forma de gobierno de

débil anclaje democrático, casi a modo de directorio, es un corolario de esta pérdida de pulso colectivo para mantener un modelo social con aspiración universalista en cuanto a su extensión y su capacidad de protección.

Pero como decía también tiene algo de cierto que fue la crisis quien puso a la vista estas deficiencias estructurales. El contexto europeo quizás sea uno de los más claros exponentes de los efectos asociados a la preponderancia del poder económico y particularmente financiero sobre la base de un poder público crecientemente debilitado o incluso auto-debilitado. La distribución de renta, riqueza y por tanto poder, en nuestro entorno lleva siendo crecientemente inequitativo desde hace bastante tiempo. La globalización financiera, el extremo de los paraísos fiscales, la libertad de movimientos de capitales, y la desintegración empresarial, están detrás de las crisis fiscales de los estados y de la evolución salarial por debajo de las mejoras de productividad de la economía.

Sin embargo, esta creciente desigualdad se ha visto durante años dopada por el acceso masivo a crédito barato e inundación monetaria. La expresión máxima de la despolitización social bien podría ser aquel “blanco o negro, lo importante es que el gato cace ratones”. Llevado al extremo desatino de pensar que la capacidad de consumo, renta disponible o bienestar, daba igual que viniera de una fuerte distribución salarial y un modelo de estado social asentado en una base fiscal sólida, o que viniera de burbujas de crédito externo ligado a sectores volátiles como los relacionados con la construcción, o de políticas monetarias expansivas.

Aquel largo e inconsciente espejismo se viene abajo con la crisis. Y salen a la luz todas las debilidades que ya venían gestándose tiempo atrás. El de los países o territorios con bases productivas débiles; el de modelos fiscales que “nadaban en la abundancia” basándose en burbujas especulativas... mientras se bajaban impuestos nominales; la propia capacidad político/institucional atrapada entre las exigencias de las mayorías sociales que



buscan estándares de bienestar y las exigencias del poder económico capacitado para quebrar cualquier estado débil y que requiera de constante auxilio financiero...

Esta es la crisis multifacética en la que estamos. Las élites (que por cierto, nunca se vieron concernidas por el pacto social, como estamos viendo con sus habituales prácticas de evasión o elusión fiscal) rehicieron rápidamente la figura en el año 2010 girando a políticas de austeridad: la devaluación interna en los países deficitarios y la concepción de los modelos sociales europeos como un lastre en una economía global.

Rehacer un modelo social digno de tal nombre, exige establecer un marco europeo de gobierno político real, que responda al pulso democrático de las mayorías sociales. Aunque hoy cueste decirlo por el deterioro de la imagen de Europa, no hay salida desde la vuelta a las lógicas renacionalizadoras, por la simple razón de que las dinámicas económicas que posibilitan o no un modelo social, son netamente globales. A riesgo de ser canteado, lo digo: no es menos Europa, es más. Pero distinta. Otra cosa.

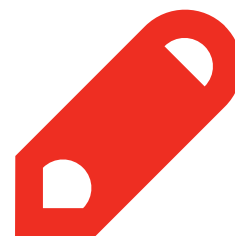
El sindicalismo es clave en la distribución salarial, en la valorización del trabajo como elemento central en la generación y reparto de riqueza. También en la disputa de poder

y en la cualidad de la democracia, ni más ni menos que el corazón de la generación de valor real, en la realidad conflictual de la empresa.

El sindicalismo de clase, aquel que no aspira a representar corporativismos adyacentes, sino a integrar intereses comunes de una clase fragmentada, es un actor fundamental en la renovación de un contrato social. Siendo capaces de interpretar correctamente lo que supone el marco global, la desintegración de la empresa (hoy la cadena de valor pasa por múltiples empresas relacionadas, reticulares, externalizadas...), la respuesta plural y recualificada a problemas diversos de trabajadores diversos, etc.

Como decía al principio del artículo, de poco sirve en nuestro caso las reflexiones que no sean capaces de traducirse en práctica organizativa y de acción sindical. En todo caso, la discusión y el debate son absolutamente necesarios si queremos disputar la batalla de las ideas. Tan necesaria para evitar la resignación y también, para evitar respuestas equivocadas, simples y fragmentarias. Sirvan para esto estas jornadas. 

Unai Sordo



El sindicalismo es clave en la distribución salarial, en la valorización del trabajo como elemento central en la generación y reparto de riqueza

Nire lehen hitzak CCOO-Irakaskuntza zorientzeko erabili nahi ditut antolatu dituen jardunaldi hauengatik. Bistan da ahalegin handia egin dutela haren arduradunek irakaskuntzaren gainean ausnarketa sakona bezain zabala ahalbidetzeko, aditu bikainak ekarria zeuren ekarpenak egin ditzaten.

Los cuatro temas elegidos para estas jornadas me parecen un acierto pleno. Soy de la opinión, por las razones que expondré seguidamente, de que nos hallamos en una encrucijada histórica, no sólo en lo referente a la Educación y la escuela sino también al conjunto de la sociedad y a los retos del futuro próximo a los que nos enfrentamos. Esto no debería sorprendernos por cuanto que la Educación constituye uno de los pilares fundamentales de cualquier sociedad moderna. A través de la escuela se va forjando la conciencia ciudadana, de pertenencia a una comunidad social organizada políticamente; en el marco de la escuela se pueden hacer eficaces políticas de inclusión social; y no olvidemos que la escuela constituye el lugar en el que se fragua la igualdad de oportunidades.



No olvidemos que la escuela constituye el lugar en el que se fragua la igualdad de oportunidades



Iñigo Lamarka Iturbe

Profesor de Derecho Constitucional de la Universidad del País Vasco de 1984 a 1994. Está especializado en temas de derecho público vasco. En Mayo de 1994 se incorpora como letrado de las

Juntas Generales de Guipúzcoa. Fue designado Ararteko –Defensor del Pueblo Vasco) desde 2004 hasta el 2014.

Siempre comprometido con la sociedad, Iñigo Lamarka realiza un trabajo diario en la defensa de los derechos sociales, de la inclusión y cohesión social, y del respeto a la diversidad y la diferencia. Iñigo Lamarka ha destacado por su trabajo en la defensa de los derechos de las personas de orientación homosexual y de identidad transexual. Desde 1997 hasta su designación como Ararteko fue presidente de GEHITU (asociación de gays y lesbianas del País Vasco), y miembro del equipo directivo de la Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (FELGBTB).

Es autor del libro autobiográfico “Diario de un adolescente gay”. Tanto por este libro como por su actitud en la defensa de la libertad sexual, especialmente en el ámbito educativo, recibió de la asociación EHGAM (Euskal Herriko Gay Askapen Mugimendua, creada en 1976) el Premio Triángulo de Oro.

Fue profesor de euskera en AEK, del euskaltegi Rikardo Arregi y de la Escuela de Magisterio de la Diócesis de San Sebastián. Miembro del Euskal Kultur Mintegia (EKM) de la Universidad de Deusto y de la Comisión pro distrito universitario vasco.

Ha colaborado en revistas de carácter cultural como Zeruko Argia.

Fue elegido Ararteko vasco el 18 de julio de 2004, tras un largo periodo en que el cargo permaneció vacante, y reelegido el 8 de octubre de 2009, siendo el primero que es reelegido en el cargo. Su mandato expiró el 15 de octubre de 2014 trabajando hoy día como letrado de las Juntas Generales de Gipuzkoa.

Estamos inmersos en la actualidad en una revolución, de la que no somos plenamente conscientes pero que nos llevará en las próximas décadas a escenarios sociales y culturales muy diferentes a los actuales. Dejando a un lado la anunciada cuarta revolución industrial (marcado por la digitalización y el imperio de la imagen), que obviamente traerá consigo múltiples cambios, quisiera subrayar estos cuatro elementos que han modificado (y lo harán más aún en los años venideros) el papel de la escuela y el contexto social en el que se inserta aquélla. El primero de ellos es la profunda transformación de la familia, marcado por la incorporación de las mujeres al mercado laboral (dejando atrás su rol de ama de casa y cuidadora de los hijos e hijas y de las personas necesitadas) y por una evolución del modelo de familia “tradicional” como modelo exclusivo y excluyente a otro caracterizado por la diversidad de familias (además de las formadas por una pareja de mujer y hombre cuya relación perdura en el tiempo, tenemos las reconstituidas, las monoparentales, o las homoparentales). En segundo lugar cabe constatar la brutal transformación del mercado laboral que ha traído altos niveles de desempleo, precariedad, incertidumbre y salarios bajos que afectan sobre todo a las generaciones más jóvenes. Como tercer elemento me interesa destacar el proceso de redefinición y achicamiento del Estado social y de los derechos sociales, que incumben al derecho a la educación. Y junto con todo ello, estamos asistiendo, en mi opinión, a un profundo cambio en el sistema de valores, caracterizado, entre otros, por el fin del contrato social que cimentó el Estado social en Europa occidental (hay que construir uno nuevo), el arraigo de un individualismo radical, o el debilitamiento extremo de los procesos de legitimación social de las instituciones públicas.

Testuinguru honetan, eskola krisian dagoela esan dezakegu. Hezkuntza ezunibertsitarioari bagagozkio, ezaugarri hauek aipatuko nituzke egungo irakaskuntzaren gorabeherak azpimarratzeko orduan. Irakasle asko desmoralizatuta eta desmotibatuta daude ez dutelako gizartearen eta administrazioaren

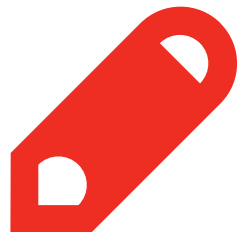
aldetik merezi beharko luketen errekonozimendua eta apoioa jasotzen. Badakigu zuzendaritza postua hartzeko edo oro har erantzukizuna exijitzen duten zereginak egiteko zailtasun izugarriak egon ohi direla. Maisu-maistren eta irakasleen papera dezente aldatu da azken urteetan, auctoritas delakoa (autoritate moral, alegia) baita lehen gurasoei egoten zen konplizitatea eta balioa mankomunen arabera jokatzeko ahuldu direlarik. Bestetik, ikastetxeen arteko desberdintasunak asko hazi direlakoan nago, batez ere sare publikoaren eta pribatu-kontzertatuaren artean dagoen desorek erraldoia etorkin familien seme-alabak eskolatzeko orduan. Aldi berean, eskolari gero eta gehiago exijitzen zaio, ahaztu zumeen heziketa ez dagoela haren eskubakarririk. PISA txostenak eta ikastetxeen emaitzen araberrako ebaluaketak presio handia sartu diote eskolari eta ezagupideen irakasketa bilakatu da eskolaren helburu bakarra, saihestuz balioen heziketak bai eta hurre ihartu emanetarako eta egoera desberdinak kudeatzeko bitartekoak lantzeak ere garrantzi eta presentzia handia izan beharko luketela ikasketa planetan eta eskola curriculumean. Jakina da, azkenik, portaera txarrak edo disruptiboak gehitu egin direla, eta, aldi berean, behar bereziak dituzten haurren kopurua igo egin dela.

La escuela debe ocupar, de una vez por todas, el lugar central que le debe corresponder en una sociedad moderna avanzada que se preocupe por su futuro. Aparte del reconocimiento social e institucional, debe dotársele, desde luego, con los medios apropiados que garanticen el desempeño de sus funciones con eficacia y éxito. Tres son los indicadores que se usan para medir la inversión o el gasto en medios personales y materiales: el porcentaje con respecto al PIB, el gasto presupuestario total en educación, y el gasto medio por alumno. El País Vasco, a pesar de que ha habido en los años de la Gran Recesión reducciones presupuestarias (en términos relativos) en educación, los niveles de gasto son equiparables a los del grupo de los 15 países más desarrollados de la Unión Europea. No he encontrado actualizados en lo relativo al PIB, pero es



La escuela debe ocupar, de una vez por todas, el lugar central que le debe corresponder en una sociedad moderna avanzada que se preocupe por su futuro





Combatir la desigualdad entre los centros para garantizar la igualdad de oportunidades, la inclusión social, el aprendizaje y uso del euskera, así como la enseñanza de calidad

↘ seguro que se sitúa por encima del 5%, pero Finlandia, el país modélico en materia de educación, gasta el equivalente al 6,5% de su PIB. La media española es, sin embargo baja: en los últimos cuatro años ha retrocedido del 4,55% al 4,19% del PIB (a niveles de hace 20 años) y se calcula que se han perdido (es decir, se han dejado de gastar e invertir) 7.760 millones de euros.

La escuela se enfrenta a retos formidables. Mencionaré los siete que me parecen más importantes.

1. Combatir la desigualdad entre los centros para garantizar la igualdad de oportunidades, la inclusión social, el aprendizaje y uso del euskera, así como la enseñanza de calidad. Hay una brecha creciente, como hemos indicado anteriormente en euskera, entre la red pública y la privada-concertada, en concreto a la hora de escolarizar niños y niñas de familias inmigrantes o de aquellas que están en situación o riesgo de exclusión social.
2. Hay que avanzar mucho más en la mejora de la educación entre 0 y 3 años con el objeto de reforzar la igualdad de oportunidades.
3. La educación en valores democráticos y en la adquisición de recursos y habilidades relacionados con el desarrollo humano, la gestión de los conflictos y las relaciones personales y sociales debería ocupar un lugar mucho más importante.
4. Se debe trabajar para conseguir un nuevo pacto escolar entre la administración, los padres y madres y la comunidad educativa que promueva, entre otras cosas, el debido reconocimiento del papel de los maestros/as y profesores/as y de la auctoritas que deben tener en el centro escolar.
5. La existencia de dos idiomas oficiales en Euskadi supone realizar un mayor esfuerzo para que todos los niños y niñas adquieran no sólo un nivel adecuado de conocimiento de las dos lenguas sino que dispongan de las condiciones necesarias para su uso –sobre todo del euskera, que está retrocediendo–, en términos de la máxima igualdad posible en entornos sociolingüísticos muy diversos.
6. La escuela, también en Euskadi, necesita más medios, sobre todo en lo relativo a las necesidades especiales, a problemas relacionados con la salud psico-emocional y a comportamientos disruptivos de cada vez más niños y niñas.
7. Debería haber un cambio profundo en lo relativo al horario lectivo y al calendario escolar para facilitar (cosa que hoy en día es tremendamente difícil) la conciliación de la vida laboral, familiar y escolar. 

Iñigo Lamarka Iturbe





Federico Mayor Zaragoza

Barcelona, 1934. Doctor en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid y Catedrático de Bioquímica de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Granada. En 1968 llegó a

ser Rector de esta institución, cargo que desempeñó hasta 1972. Cofundador en 1974 del Centro de Biología Molecular "Severo Ochoa. Entre otras responsabilidades políticas, ha sido Subsecretario de Educación y Ciencia del Gobierno español (1974-75), Diputado al Parlamento Español (1977-78), Consejero del Presidente del Gobierno (1977-78). Ministro de Educación y Ciencia (1981-82) y Diputado al Parlamento Europeo en Estrasburgo.

En 1978 pasó a ocupar el cargo de Director General Adjunto de la UNESCO y la 24ª Conferencia General lo eligió Director General de la UNESCO en 1987, reelegido en 1993 para un segundo mandato.

Con la Fundación para una Cultura de Paz, que preside desde su constitución (2000) continúa la labor emprendida en la UNESCO de impulsar en todos los ámbitos del quehacer humano, el tránsito de una cultura de violencia e imposición a una cultura de paz y tolerancia. Se ocupa principalmente de contenidos divulgativos y educativos, orígenes de los conflictos, democracia y derechos humanos.

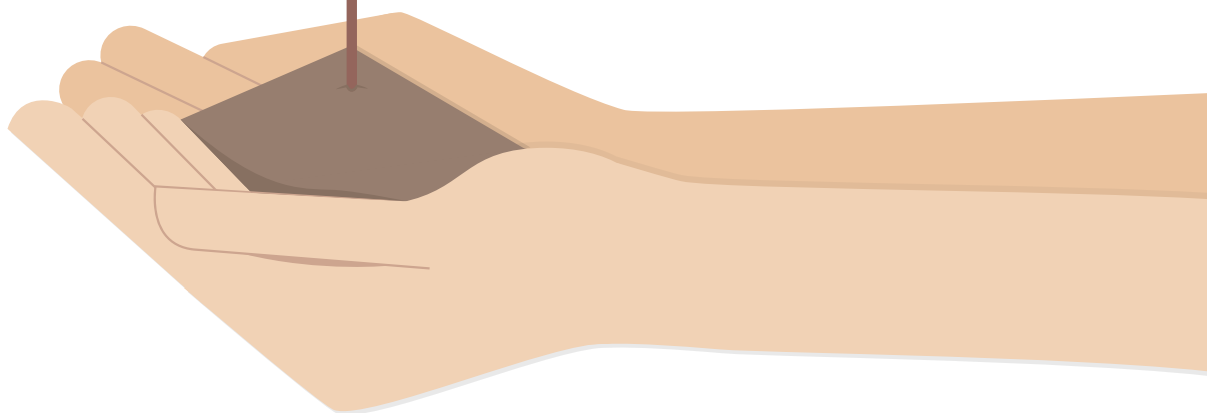
Además de sus numerosas publicaciones científicas, ha publicado cuatro poemarios, *A contraviento* (1985), *Agua fuertes* (1991), *El fuego y la esperanza* (1996) y *Terral* (1997); *Alzaré mi voz* (2007); *En pie de paz* (2008); *Donde no habite el miedo* (2011). Sus últimos ensayos: *La palabra y la espada* (2002); *La fuerza de la palabra* (2005); *Un diálogo ibérico: en el marco europeo y mundial*, coautor junto a Mario Soares (2006); *Voz de vida, voz debida* (2007); *Tiempo de acción* (2008); *Delito de silencio* (2011); *¡Basta! Una democracia diferente, un orden mundial distinto* (2012).

Habitar en la esperanza

es lo que tenemos que hacer precisamente para ser capaces de superar el miedo; este miedo que desde el origen de los tiempos siempre nos ha impuesto el poder. El miedo a nuestro futuro, el miedo a la trascendencia. Hasta tal punto que es muy importante leer y releer este documento precioso que es la Declaración Universal de los Derechos Humanos porque dice en el primer párrafo de su preámbulo que estos derechos son para liberar a la humanidad del miedo. No puede ser vivir atemorizado. Pero va a más y en el segundo párrafo dice que si no nos dejaran ejercer los derechos humanos podríamos vernos compelidos a la rebelión. Rebelarse no significa utilizar la violencia. Rebelarse significa tener la valentía de decir que no, de oponernos a esta sumisión, de pasar de una vez de súbditos a ciudadanos. Es muy importante que sepamos que ha llegado seguramente el momento para la rebelión.

Yo agradezco siempre poderme dirigir a otras personas que son militantes de una causa y que esta causa es la de comprometerse con su entorno. En el caso del castellano y de los catalanes el plural del yo es nosotros y tenemos que saber que cada cosa que hacemos o pensamos lo tenemos que hacer en esta dimensión, desde lo personal a lo colectivo, a nuestro entorno humano.

“¿Un nuevo contrato social?” Lo he puesto como pregunta para darle una respuesta. La respuesta es sí. Tiene que haber un cambio radical porque el cambio en la sociedad ha sido radical. Desde el origen de los tiempos, durante siglos y siglos hemos tenido un mundo que se ha caracterizado por un conocimiento parcial de los propios habitantes. Durante siglos la gente nacía crecía y moría en espacios muy reducidos, en unos cuantos kilómetros muy limitados. Hace unos cuantos años no sabíamos esta dimensión, conocíamos un grupito muy reducido de otros seres humanos.



↘ Eran siempre ciudadanos muy concretos, sometidos siempre a un poder absoluto masculino (por circunstancias dinásticas, apaños,...) y, por tanto, lo único que hacían era obedecer. Eran obedientes, silenciosos, atemorizados. Su vivir anónimo, temeroso, atemorizado de antaño era lógico, porque no tenían una visión de conjunto.

Lo que hay que hacer es reaccionar. Ha llegado el momento de decir que hoy ya podemos dejar de ser invisibles; hoy ya podemos ser identificables; hoy ya podemos perder el miedo; hoy ya podemos elevar la palabra. Esta facilidad con la era digital en la que estamos, que tiene inconvenientes pero también ventajas, nos permite hoy decir que todos los ciudadanos, progresivamente, pueden expresarse. La expresión, de la manera de pensar, de sentir, de compartir. Como dice la Declaración de la UNESCO, no sólo relativa a bienes materiales, sino que tiene que ser una solidaridad intelectual y moral, es decir, compartir nuestra experiencia, nuestra vida, el balance de los errores y fracasos de toda trayectoria humana. Esto es lo que hoy ya es posible.

Por eso, como decía antes, ha llegado el momento de decir que es precisamente la facultad creadora de cada ser humano nuestra esperanza y es el momento de poner en práctica esta inmensa capacidad. Tenemos que saber lo que ha acontecido para que muchas cosas no vuelvan a suceder y otras sucedan de otra manera. Pero lo que es cierto es que el pasado está escrito y, sin embargo, tenemos que escribir el futuro. El porvenir está por hacer y esa es nuestra gran tarea, un trabajo que lo tienen que hacer todos los seres humanos. Dice Miquel Martí i Pol que todo está por hacer y todo es posible, pero quién sino todos. Todos los seres humanos somos capaces a través de la invención y la capacidad de creatividad, que es la que debe desarrollarse en el proceso educativo, la base. Cada ser humano es creador. Esto es lo que tenemos que desarrollar a través de la filosofía, las actividades artísticas y el desarrollo de la creatividad.

Proclamemos todos juntos que queremos este derecho fundamental, que es el de diseñar entre todos un futuro que esté a la altura de la igual dignidad humana. Durante muchos años he estado al servicio de la gran institución de las Naciones Unidas, precisamente porque su Declaración comienza diciendo que todos los seres humanos son iguales en dignidad, todos los seres humanos son capaces de crear. Esta es nuestra esperanza. No hay que olvidar el principio de que todos los seres humanos somos iguales en dignidad, sean del color que sean o de la creencia que tengan. No hay que olvidarlo. El cambio ha sido formidable. En pocos años se acabó el Ku klux Klan, pero todavía algunos creen que somos parecidos y no iguales.

Es sencillo: hay que pasar de la fuerza a la palabra. Se decía: si quieres la paz prepara la guerra. La fuerza siempre iba por delante. Siempre se han resuelto los problemas por la guerra, la confrontación, la fuerza. La industria armamentística es la industria más potente en el mundo. Pero, no hay nada inexorable; no hay nada que no tenga solución. Hay veces que todavía no la hemos encontrado, pero no hay nada que escape a la creación humana. Tenemos que hacer un mundo distinto, crear un nuevo diseño. Estamos entrando en una era que nos permite de manera irrestricta expresar nuestros puntos de vista. Estamos entrando en un momento en el que la mujer, con las facultades que le son inherentes, se incorpora plenamente a la sociedad. Pero hay que tener en cuenta que existen fenómenos, tanto sociales, como físicos y químicos, que son potencialmente irreversibles. No se trata tan solo de hacer buenos diagnósticos, estamos cansados ya de diagnósticos. En estos momentos es fundamental el tratamiento a tiempo antes de que lleguemos a puntos de no retorno. Tanto en fenómenos sociales como de otra naturaleza, sobre todo experimental, hay puntos de no retorno. En muchas ocasiones, como biólogo, he dicho que lo que tenemos que hacer es evolucionar, ser capaces de cambiar aquello que tiene que ser cambiado y conservar aquello que tiene que ser conservado, pero lo que tiene que ser modificado, ha de serlo a tiempo antes de llegar a puntos de no



Lo que hay que hacer es reaccionar. Ha llegado el momento de decir que hoy ya podemos dejar de ser invisibles; hoy ya podemos ser identificables; hoy ya podemos perder el miedo; hoy ya podemos elevar la palabra

retorno. En cuestiones medioambientales estamos llegando a puntos de no retorno. Mientras nosotros miramos a otro lado, hacia las primas de riesgo, está en juego la habitabilidad del planeta. Nos estamos olvidando de que debemos dejar un legado a las generaciones venideras. Tenemos una responsabilidad inmediata con nuestros descendientes.

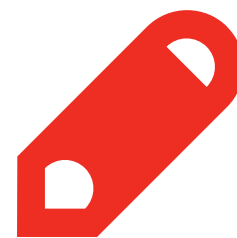
Recuerdo aquella frase del 15-M que a mí me parecía magnífica: “Si no nos dejan soñar, no les dejaremos dormir”. Pues bien, creo que ha llegado el momento de reivindicar la cultura, la democracia cultural y la cultura democrática. La cultura democrática es la cultura que nos permite actuar todos los días, darnos cuenta de que en realidad la definición suprema de cultura es la manera de actuar cada día, lo que hacemos después de tener en cuenta todo lo que hemos aprendido, olvidado, recordado, imaginado... Todo eso nos permite actuar libremente, siendo responsables y teniendo en cuenta nuestra relación con los demás y nuestro entorno.

Recuerdo unos versos de un poeta del bajo Ebro, Jesús Massip, que en su libro de *Las Horas* decía: “Pero las horas volverán y nos hallarán hechos y dóciles”. Él ya partía de la base de que poco a poco nos vamos acomodando, vamos acatando estas grandes corrientes que en estos momentos conmueven a toda Europa. Me impresionó cuando, hace un tiempo, leí que el primer ministro de Francia decía que teníamos que cambiar con el mundo, cuando en realidad tenemos que cambiar el mundo. Si cambiamos con el mundo implica que acabemos acatando estas pautas y comportamientos que han llegado a la máxima desfachatez en el caso de Europa. Incluso en el mismo país donde se originó esta crisis económica, de raíces políticas, éticas y sociales, están ahora saliendo mientras nosotros seguimos hundidos en estos procesos estrictamente económicos y financieros. Esto es porque hemos hecho una unión monetaria, pero no una unión política. Sobre todo, no nos hemos dado cuenta de que la riqueza que hoy tiene Europa es precisamente el ser capaz, en todo el mundo y en todas las culturas,

de decir que ha llegado el momento de unir nuestras voces, que es posible inventar un futuro distinto. En el año 63, en un momento en el que necesitábamos que alguien levantara la voz, lo hizo el presidente Kennedy cuando dijo que no hay ningún desafío que se sitúe más allá de la capacidad creadora de la especie humana.

Me decía una tarde en Pretoria el presidente Nelson Mandela: “la mujer es la piedra angular –the corner stone– del nuevo edificio que vamos a construir en esta nueva era que se avecina; la nueva era de “nosotros, los pueblos”. Fíjense que cuando termina aquella II Guerra Mundial brutal, de genocidio, holocausto, con formas de exterminio abominables, la Carta de las NNUU decía “nosotros los pueblos” –no dice “nosotros, los Estados” o “nosotros, los gobiernos”– hemos resuelto evitar a las generaciones venideras el horror de la guerra. Es decir, hemos decidido construir la paz y lo vamos a hacer pensando en las generaciones venideras a las que ahora estamos olvidando. Porque en los años 80 sobre todo –cuando terminaba aquella Guerra Fría terrible, cuando el imperio soviético se convertía en una comunidad de estados independientes, cuando Nelson Mandela salía con los brazos abiertos después de 27 años de prisión y en unos meses terminaba con aquel horrible apartheid racial...– entonces pensamos que de una vez podíamos ser nosotros, los pueblos.

Pero Occidente ha caído en unos años en una trampa inmensa. Se desplazó a las naciones Unidas, siendo sustituidas por grupos plutocráticos de pocos países. ¿Cómo puede ser que unos pocos países –seis, ocho, veinte...– gobiernen a 193? ¡Qué barbaridad! Pero lo peor de todo es que se sustituyeron estos principios éticos, democráticos, valores de nuestra capacidad creadora, por valores mercantiles y esto, sencillamente, se aceptó. ¿Cómo puede ser que en Europa hayamos hecho una unión monetaria y hayamos permitido la desfachatez de los mercados que ha hecho que en Grecia, la cuna de la democracia, el mercado haya elegido directamente al gobierno?



¿Cómo puede ser que unos pocos países –seis, ocho, veinte...– gobiernen a 193? ¡Qué barbaridad! Pero lo peor de todo es que se sustituyeron estos principios éticos, democráticos, valores de nuestra capacidad creadora, por valores mercantiles, y esto, sencillamente, se aceptó



↘ Sobre todo en los últimos años, cuando ya teníamos la posibilidad de que la mujer estuviera en el estrado, cuando ya teníamos la posibilidad de tener conciencia global, de expresarnos, de participar, de hacer una democracia real –no en la que nos cuenten “tantos a favor, tantos en contra” cada cuatro o cinco años, sino en la que “contemos”, en la que seamos tenidos en cuenta. Sin embargo aceptamos esta sumisión, aceptamos que somos espectadores en lugar de actores de nuestra vida, aceptamos ser impasibles.

Luego también se encuentra la innovación y la ciencia, ¿cómo puede ser que los científicos, en lugar de tener que ser más competitivos por su creatividad o por tener más fondos, van a tener que serlo por ser la mano de obra cualificada casi más barata de Europa? Por tanto, la solución es la creatividad, inventar un futuro distinto. Pero, hemos sustituido la cooperación por la explotación. Estamos convirtiendo el Mediterráneo, el Mare Nostrum, en el mar ensangrentado. Estamos permitiendo que estas personas no puedan vivir porque se mueren de hambre. No pueden vivir y llegan aquí y les ponemos unas rejas. Es un disparate llamarles concertina, que parece que es algo relacionado con la música y no; las concertinas cortan y destrozan las manos. No puede ser. Esto fue la consecuencia inmediata de este sistema que dice: a partir de ahora la hegemonía se ejerce a través del poder económico. La economía es la que va a regular estos flujos y ellos lo llaman globalización. ¿Tanto pretenden ganar? Ya saben ustedes lo que pasó en América del Sur, con el Plan Cóndor, con el Presidente Allende que se sustituyó por Pinochet y los demás gobiernos por juntas militares. Pues bien, en aquel momento se vuelve a decir: pues bien, como nos interesa que China nos produzca más barato de lo que nos costaría a nosotros y a nosotros qué más nos da cómo viven laboralmente...Entonces, se hace una deslocalización productiva que todavía hoy estamos pagando. Se han llevado la mitad de la industria de las naciones porque allí lo hacen mucho más barato. Todo dirigido exclusivamente por motivos comerciales pero es que además –y lo digo porque estas cosas las tenemos

que saber– los Republicanos en el año 2003 crean la Organización Mundial del Comercio y lo sitúan directamente fuera de las Naciones Unidas. Como ustedes saben, es la única institución de las que siguen funcionando que está fuera de las Naciones Unidas. Pero hacen más: el Banco Mundial, que Roosevelt había creado para la reconstrucción y el desarrollo. ¿No está mal, verdad? Banco Mundial para la Reconstrucción y el Desarrollo. Pues bien, los Republicanos de Estados Unidos le quitan el apellido. A partir de ahora es el Banco Mundial y es un instrumento de los consorcios industriales y de la economía mundial. Pero es que además en el año 1989 tiene lugar en las Naciones Unidas uno de los momentos más importantes, el momento en que se aprueba por unanimidad la convención de los derechos de la infancia, una maravilla. Nos convocan allí a todos los Jefes de Estado, porque era un momento para estar. 191 países concurren y va Bush padre y dice que no va a firmar. En su manera de pensar que ellos son una especie superior creía que había que pensarlo mejor; y estaban allí los Jefes de Estado de todo el mundo. ¿Qué es lo que hicimos? Pues como son el país anfitrión que firmen los últimos. Y, entonces, efectivamente accedió a firmar el último. Cuando iba a firmar/ no firmar empezamos a cantar la canción “We are the world”. Digo todo esto para decirles hasta qué punto hoy la sociedad ha cambiado.

No estamos en las mismas condiciones de aplicar los mismos parámetros ni educativos ni sanitarios de hace unos años. Porque han cambiado. Hoy somos capaces de expresar que somos personas capaces de conocer lo que sucede en el mundo. Tenemos un papel mayor y ya no somos invisibles ni somos silenciosos. Ya ha terminado la época del silencio. Pero tenemos que saber de dónde vienen nuestros males. Tenemos que saber a quién debemos dirigir nuestros clamores populares. Estos clamores populares que deben ser ejercitados sobre todo –y con esto voy a concluir– por personas que sean educadas. Hemos confundido la educación con la capacitación, sobre todo en estos últimos años con estos ministros que hemos tenido. Hay que reconocer que nos hemos dedicado a los informes PISA. Los



¿Cómo puede ser que los científicos, en lugar de tener que ser más competitivos por su creatividad o por tener más fondos, van a tener que serlo por ser la mano de obra cualificada casi más barata de Europa?

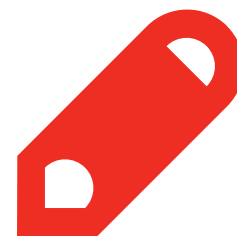
informes PISA son de la OCDE. Son de una institución económica y, por tanto, no saben nada de educación. Lo que sí que saben es que seamos buenos consumidores. La educación, lo dijo don Francisco Giner de los Ríos, consiste en dirigir la propia vida, en actuar en virtud de nuestra propia reflexión, en ser nosotros y no otros. En esto consiste la educación: en ser y no en tener. Para la OCDE lo que tenemos que hacer es “tener”, ser muy buenos consumidores. Para los educadores de verdad es “ser”.

La UNESCO, en su Constitución, en su artículo 1º, dice “educado es el que es libre y responsable”. Fíjense ustedes qué maravilla. “Libre y responsable”, es decir, hoy tenemos que ser libres y tenemos que ser responsables. Tenemos que ser educados. Yo creo que hoy la fuerza sindical debe dirigirse a hacer posible estos grandes cambios; que estas grandes prioridades que están perfectamente establecidas: la alimentación, el agua, la salud, el medio ambiente (el medio ambiente, porque puede

ser tarde si no), la pobreza extrema (también con extrema urgencia), la educación y la paz, la convivencia pacífica. Estas son las prioridades. Esto es lo que tenemos que hacer y para eso tenemos que hacer tabula rasa. Tenemos que utilizar nuevos paradigmas, tenemos que hacer frente a una nueva situación, totalmente nueva, de la sociedad, que es a escala mundial, y que tenemos, por tanto, que procurar ser todos los que tenemos que decir que sí o que no a las cosas y tomar en nuestras manos las riendas del destino.

Queridos amigos, hace ya bastantes años leía un libro que era de Albert Camus, a finales de los años 40, que como joven me entusiasmó y terminaba diciendo “los desprecio porque pudiendo hacer tanto se han atrevido a tan poco”. Espero que no sea esto lo que digan nuestros nietos y nuestros biznietos de nosotros. Espero que seamos capaces de atrevernos y atrevernos precisamente con la libertad y la responsabilidad. 

Federico Mayor Zaragoza



La educación, lo dijo don Francisco Giner de los Ríos, consiste en dirigir la propia vida, en actuar en virtud de nuestra propia reflexión, en ser nosotros y no otros





Mesa redonda I

Benetako berdintasunaren alde

“No hay tradición cultural que no justifique el monopolio masculino de las armas y de la palabra, ni hay tradición popular que no perpetúe el desprestigio de la mujer o que no la denuncie como peligro”

(Eduardo Galeano, 2015: Mujeres)

El costoso camino hacia la igualdad



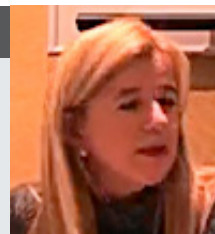
Benetako berdintasunaren alde

Teresa Laespada
Marina Subirats
Amaia Otaegui

OTSAILAK, 16 FEBRERO
Ordua, 18:00etan

TOKIA: JJ.GG. Bizkaia
Hurtado Amézaga, 6 - BILBAO

CCOO
irakaskuntza
ESCUELA
eldiarionorte.es



Ma Teresa Laespada Martínez

Doctora en Sociología por la Universidad de Deusto. Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología.

Profesora Titular de la Universidad de Deusto en la Facultad de Psicología y Educación.

Pertenece al Departamento de Psicología Social.

En la actualidad se encuentra en excedencia forzosa por ocupar cargo público. Es Diputada Foral de Empleo, Inclusión Social e Igualdad.

Ha sido directora del Instituto Deusto de Drogodependencias (2006-2015), directora del máster de drogodependencias y otras adicciones (2006-2015), y es miembro de diversos comités científicos de revistas científicas.

Ha sido Investigadora principal (IP) en la línea de investigación en drogodependencias y otras adicciones de la UD y pertenece al equipo de investigación reconocido por el Gobierno Vasco "calidad de vida e inclusión social". Tiene mas de 60 publicaciones de muy distinto tipo y ha tomado parte en más de 40 investigaciones, locales, nacionales e internacionales.

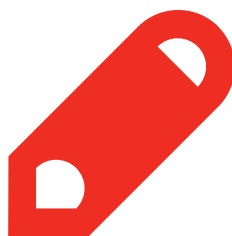
En su perfil político fue parlamentaria vasca en la IX legislatura (2009-2012), miembro de la ejecutiva de PSE-EE de Euskadi (2009-2012) y actualmente es miembro de la ejecutiva del PSE-EE de Bizkaia, como responsable de políticas sociales.

Las mujeres hemos realizado

un largo y costoso recorrido. Generaciones de mujeres anónimas que nos precedieron realizaron una lucha titánica con un esfuerzo y coste personal imposible de recompensar y gracias a ellas, nosotras disfrutamos de derechos iguales y de algunos logros sociales, aunque el camino sigue siendo largo y costoso.

Son muchas, muchísimas las mujeres feministas que nos han precedido y que buscaron la igualdad de mujeres y hombres. En España, durante los periodos republicanos el movimiento feminista adquirió fuerza y pudo llevar al Congreso de los Diputados a dos mujeres que protagonizaron uno de los debates más interesantes de la política –Clara Campoamor y Victoria Kent– sobre el voto de las mujeres derecho que se adquirió por la encendida defensa de la primera. Pero penetramos en la oscuridad del franquismo durante casi cuarenta años que ensombrecieron e invisibilizaron la figura de la mujer. Mientras en la Europa de la postguerra las mujeres entraban en las universidades y adquirían potencia pública, las mujeres españolas vivían infantilizadas, sumisas bajo la tutela de varones que tomaban las decisiones por ellas, sin derechos, ni posibilidad de autonomía alguna, en procesos educativos y socializadores que les cortaban las posibilidades de revelarse contra tamaña injusticia y aberración.

Sin embargo, finalizado el franquismo, España adquirió de golpe una conciencia social en pocos años sobre las libertades individuales y los derechos de ciudadanía y el movimiento feminista que entonces ya se encontraba organizado y luchando por sus derechos fueron tomando cuerpo e importancia en la toma de decisiones de los derechos de las mujeres. En pocos años se construyó en el imaginario social la incuestionabilidad de la igualdad en los derechos de hombres y mujeres. Pero si bien ese avance se produjo muy rápido, no es menos cierto que ese avance no ha progresado en la misma fuerza e impulso



Generaciones de mujeres anónimas que nos precedieron realizaron una lucha titánica con un esfuerzo y coste personal imposible de recompensar y, gracias a ellas, nosotras disfrutamos de derechos iguales y de algunos logros sociales, aunque el camino sigue siendo largo y costoso

que tuvo en sus primeros años e incluso me atrevería decir que si bien no hemos perdido ninguno de los derechos adquiridos, sí hemos perdido el interés por la lucha por la igualdad, y lo que es preocupante, hemos ralentizado en la conquista de espacios de igualdad por lo que la presencia pública y visible de mujeres, la participación en espacios exclusivamente masculinos, las diferencias salariales, las dobles jornadas femeninas y lo que es más preocupante, las nuevas corrientes neomachistas nos hacen volver a repensar el modo de dar impulso a una sociedad más igualitaria y justa.

El papel invisibilizado de las mujeres en la escena pública...

Quedarnos en la utilización de un lenguaje visible de las mujeres corre el riesgo de la banalización de los gestos que desde la igualdad pretende realizar. Es un primer paso, pero hay que seguir visibilizando a las mujeres y hay otros espacios sociales que deben ser obligatorios o casi.

Es necesario restaurar la presencia pública de las mujeres en esferas donde sigue vetada, no tanto normativamente como socialmente. Y ello pasa por eliminar la injusta y desigual distribución de roles en un mundo polarizado de géneros. Para ello, es necesario que mujeres ocupen espacios masculinizados y que hombres ocupen espacios feminizados y ello exige cambios estructurales de calado que no son fáciles de realizar a corto plazo.



↘ Las mujeres han sido capaces de ocupar algunos espacios profesionales masculinos sin abandonar sus roles cuidadores, con lo que su sobrecarga de trabajo es muy superior, además de que no se ha abandonado la exigencia de mostrarse como “mujeres 10, porque a ellas se les sigue juzgando mucho más duramente que a ellos.

Las mujeres ganan un 15,3% menos que los hombres, según refleja un reciente informe presentado por el Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad (determinantes sobre la brecha salarial de género en España). Y sin embargo, nadie duda hoy en día de la capacidad de las mujeres para desempeñar todo tipo de trabajos y desempeños profesionales. Las mujeres han salido del hogar y se han incorporado al mercado laboral con una carga enorme por compatibilizar su desempeño laboral con los cuidados familiares de lo que no se han desprendido. El 91,9% de las mujeres realizan tareas domésticas y se ocupan del cuidado de niños, ancianos y personas dependientes durante 4 horas y 29 minutos diarios, frente al 74,7% de los hombres que dedican en promedio 2 horas y 32 minutos. (Encuesta Usos del Tiempo, INE, 2015).

Es cierto que las nuevas generaciones de padres jóvenes, no todos, asumen con mayor naturalidad y peso sus responsabilidades paternas, pero aún queda mucho por construir. Son muchos los padres jóvenes que han asumido su papel en el cuidado de los hijos e hijas, sin embargo, donde apenas se han incorporado es al cuidado de los padres y madres dependientes; ésta sigue siendo una tarea reservada casi en exclusiva para las mujeres.

Es la invisibilidad del protagonismo de las mujeres el que sigue siendo el más agresivo contra nosotras, así como la atribución de roles diferenciados. Cuando una mujer se muestra públicamente con todo su potencial, no dejan de salir detractores de la misma buscando sus puntos débiles para someterle al juicio público, especialmente si el papel de las mujeres es político, económico o social. Hechos recientes vividos en la esfera política lo corroboran;

las mujeres políticas cuestionadas por su aspecto físico (las políticas de las CUP) o por su forma de vestir (Ines Arrimadas de C's), o la última “gracieta” en el Congreso de los Diputados sobre la posible atracción de una Diputada del PP hacia uno de Podemos. Pero tampoco podemos olvidarnos que también hay cadenas de televisión que por muy progresistas que se tilden, utilizan la imagen de la mujer como reclamo para su cadena. Presentadoras jóvenes, con una imagen impecable, sujeta a los cánones de belleza que son encumbrados y nadie parece criticarlo con fuerza desde la izquierda.

**¿Cuál es el reto ahora?,
¿qué debemos hacer?**
Prioritariamente, toca el turno a los hombres

No vamos a avanzar en igualdad si los hombres no toman dos decisiones: ceder el espacio ocupado a las mujeres y cambiar su perfil hacia una nueva masculinidad que nos acompañe generacionalmente a las mujeres que ya hemos cambiado y estamos en condiciones de crear sociedades igualitarias en dimensión de género.

Existen razones políticas, ideológicas y éticas que llevan a la sociedad a esperar, demandar y apoyar que muchos hombres opten por actitudes, posicionamientos y prácticas más igualitarias. Estas razones tienen que ver con el hecho de que la igualdad es un valor de convivencia y un derecho humano pero es que además, enriquece a ambos, enriquece a mujeres, naturalmente, pero enriquece a hombres, sin ninguna duda. El enriquecimiento para las mujeres es más que evidente, pero ser un hombre más igualitario supone asumir mayores responsabilidades hacia el cuidado de las demás personas, pero también de uno mismo; aumenta la autoestima, la empatía; favorece el crecimiento personal, y aumenta la calidad en las relaciones tanto con las mujeres como con otros hombres, entre otras ventajas. Supone poner otra mirada, otra visión respecto a lo que supone su perfil social, su rol. Supone ampliar las miradas y perfiles, saliéndose de su constreñido rol de una masculinidad muy estereotipada y relacionada con la fuerza,



**Las mujeres
ganan un 15,3%
menos que
los hombres,
según refleja un
reciente informe
presentado por
el Ministerio de
Sanidad, Servicios
Sociales e
Igualdad**

la conquista, la protección, la virilidad más propia de épocas guerreras que de la era del conocimiento en la que vivimos.

En el proceso de construcción de una sociedad igualitaria entre mujeres y hombres hay que deconstruir modelos que no sirven y reelaborar modelos más igualitarios. De ello hablamos cuando hablamos de nuevas masculinidades. Hombres que desarrollen su capacidad afectiva y empática, que sepan dar cabida a las mujeres sustrayéndose de visibilizarse allí donde las mujeres deban estar en igualdad, rechazando entrar en micromachismos, comentarios, bromas o actitudes segregadoras y desigualitarias con las mujeres, juzgando con dureza a sus congéneres varones que reproduzcan ese modelo, defendiendo con contundencia los derechos igualitarios. Hombres que participen activamente en la lucha social contra la violencia hacia las mujeres. Los hombres deben denunciar ésta y otras violencias. Esta aportación de los hombres a la lucha contra la violencia contra las mujeres pasa por no tolerar ni justificar la violencia machista, sea ésta física, sexual o psicológica y eliminar el uso de la violencia para defender cualquier derecho o para la confrontación.

Es necesaria una actitud de los hombres de no aprovechar ni apoyarse en situaciones discriminatorias para tener o mantener más poder en el ámbito público, en sus diferentes dimensiones política, social y económica. Es necesario que aprendan a ceder terreno y visibilizar a las mujeres en consejos de administración, en direcciones empresariales, direcciones escolares, jefaturas de todo orden. No puede ser que a medida que se asciende en la escala laboral, la presencia de mujeres sea casi anecdótica en todos los ámbitos profesionales. En todos, incluso en aquellos en los que las mujeres son mayoría. No puede ser que se organice una reunión de directivos y la mayoría sean hombres y en el ámbito empresarial son abrumadoramente masculinos.

La conciliación entre el mundo laboral y la vida personal y familiar, requiere una

implicación igualitaria por parte de los hombres; entender que la realización de los trabajos domésticos y de cuidado son también responsabilidades masculinas. Un compromiso con este cambio puede comenzar por utilizar los permisos de paternidad, reducciones de jornada y excedencias.

Una apuesta igualitaria debe tener en cuenta también la necesidad de un cambio de actitud de los hombres frente a otros hombres, a través del reconocimiento de la pluralidad masculina, de la diversidad de opción y orientación sexual.

Estoy completamente segura de que a medida que los hombres vayan acompañando sus nuevos roles masculinos a los nuevos tiempos y cedan espacio visible a las mujeres, los cambios sociales serán de calado y se completará la gran revolución social de nuestra era que se inició con la incorporación de las mujeres al mercado laboral, pero que quedará imperfecta si no logramos una Igualdad real. 

Teresa Laespada



Es necesaria una actitud de los hombres de no aprovechar ni apoyarse en situaciones discriminatorias para tener o mantener más poder en el ámbito público, en sus diferentes dimensiones política, social y económica



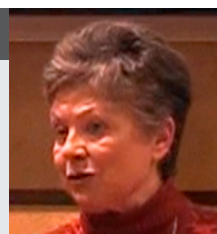


De géneros obsoletos y de la necesidad de la coeducación

Vemos hoy aparecer un conjunto de fenómenos sociales que se atribuyen, en forma muy corta de miras, a comportamientos individuales más o menos desviados y habitualmente destructivos. Ello sucede a menudo en el mundo educativo: acoso a determinadas chicas y chicos, enfrentamientos con el profesorado, fracaso escolar, embarazos tempranos, etc.; y, en la población adulta, violencia machista, conductas agresivas de los chicos, de los hombres en determinadas circunstancias, etc. Cuando investigamos sobre este tipo de conductas nos damos cuenta que no se trata de problemas psicológicos, originados por patologías individuales, sino que se derivan de pautas culturales y sociales muy extendidas. Es decir, que tienen relación con las normas de los géneros, el masculino y el femenino, que transmitimos a las nuevas generaciones, de manera habitualmente no consciente.

Por ello, para ir a la raíz de unos tipos de conductas que necesitamos erradicar, porque de otro modo son enormemente destructoras para las mujeres, pero incluso más para los hombres, es necesario estudiar los actuales géneros y las formas en que son transmitidos, y a la vez es necesario debatir sobre cómo deberían cambiar y cómo es posible hacerlo.

En relación a estos objetivos apuntaré algunas ideas, por si pueden ser útiles para el profesorado. Respecto de los géneros: la primera necesidad es entender que son los géneros actuales, como no podemos identificarlos al sexo y cómo los géneros, que son modelos culturales presentes en todas las sociedades, pueden y deben cambiar.



Marina Subirats Martori

Doctora en Filosofía y Sociología por la Universidad de Barcelona. Amplió sus estudios en la "École Pratique des Hautes Etudes" de París. Ha sido Catedrática de Sociología de la UAB, Directora de la encuesta

Metropolitana de Barcelona, Directora del Instituto de la Mujer del Ministerio de Asuntos Sociales y Concejal de Educación del Ayuntamiento de Barcelona. Ha escrito diversos libros y numerosos artículos sobre aspectos de género, educación y estructura social de Catalunya. Actualmente es Catedrática emérita de Sociología de la UAB y Presidenta de la Asociación Coeducació que trabaja con centros educativos y ayuntamientos para promover una educación igualitaria.



Al comenzar el análisis sobre los géneros aparecen rápidamente algunos hechos: los actuales modelos de género –cómo deben comportarse los hombres, cómo deben comportarse las mujeres– son totalmente obsoletos. Fueron creados en el pasado, en sociedades con muchas carencias, con una fuerte división sexual del trabajo y con unas necesidades completamente distintas a las nuestras. Hoy la sociedad cambia muy rápidamente: nuestra mentalidad evoluciona mucho más lentamente, y ello crea situaciones de sufrimiento innecesario a las personas. Es por ello que debemos acelerar también el cambio en las mentalidades y sobre todo en los hábitos, mucho más potentes, a la hora de actuar, que nuestras propias convicciones.

Dicho muy sintéticamente: la esencia de la masculinidad que se sigue inculcando a los niños, desde su nacimiento, es la del guerrero; el individuo fuerte que se impone sobre su entorno, que manda, que triunfa, que pelea, que compite. Que puede ser capaz de morir y matar, porque no tiene miedo, porque disfruta peleando. Y esta esencia tiene como corolario la incapacidad de empatía, de piedad, de volcarse en el otro; el guerrero debe anteponer siempre sus objetivos a cualquier otro interés.

El problema reside en que hoy no necesitamos guerreros, por suerte; fabricar guerreros es hoy fabricar unos personajes competitivos sin escenario real en el que desarrollar su lucha. Y que por ello, en muchos casos, acabarán actuando en forma destructiva sobre su entorno o sobre sí mismos, en el afán de imponerse y mostrar unas capacidades que ya nadie necesita. De aquí que encontremos, por ejemplo, una tasa muy superior de muertes masculinas que femeninas, especialmente en las edades jóvenes; y que estas muertes sean, en la gran mayoría de los casos, resultado de haber asumido unos riesgos totalmente innecesarios. Y no sólo para sí mismos: también las mujeres corren riesgos innecesarios, visibles a través de toda la violencia machista que se desarrolla sobre nosotras.

En cuanto al género femenino, su evolución ha sido mayor, como corresponde a las características de todo grupo dominado, más capaz de cambiar porque en el cambio encuentra esperanza. Sin embargo, asistimos también a una serie de retrocesos que tienden a anclar a las mujeres en el género tradicional: el papel de objetos sexuales, cuya felicidad depende de los hombres, y que, por lo tanto, sea cual sea su posición profesional o pública, aceptan seguir sujetas a la dominación privada. Y todo ello no a partir de la represión, frente a la cual sería relativamente fácil la resistencia, sino a través de la seducción y el glamour, elementos frente a los cuales las mujeres son más vulnerables.

Esta socialización femenina tiene también graves consecuencias negativas sobre las mujeres. Inseguridad, sentimiento de culpa, baja autoestima, continua búsqueda de aprobación por parte de algún hombre, etc. Un conjunto de características que dañan a las mujeres, que dificultan su pleno desarrollo personal e incluso su plena participación en el mundo público.

Hoy es necesario cambiar estos géneros, estos estereotipos, y es necesario para librar de sus consecuencias a mujeres y a hombres. La dificultad está en cómo hacerlo, cuando los poderes públicos no han establecido una política clara respecto a ello. Porque los cambios deben producirse sobre todo en el ámbito educativo; el sistema educativo es el que la sociedad destina a una correcta socialización y educación de las nuevas generaciones, y es el lugar adecuado para emprender este aspecto del cambio cultural. A través de lo que llamamos coeducación, que no sólo es la educación mixta sino, mucho más allá de ella, el cambio cultural que ha de permitir la superación de los géneros antiguos y por lo tanto la prevención de la violencia, tanto en el ámbito escolar como en el conjunto de la vida social. 

Marina Subirats

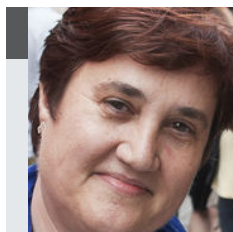


Dicho muy sintéticamente: la esencia de la masculinidad que se sigue inculcando a los niños, desde su nacimiento, es la del guerrero; el individuo fuerte que se impone sobre su entorno, que manda, que triunfa, que pelea, que compite



Sindicalismo en igualdad

Aportaciones para la
reflexión y el debate



Amaia Otaegui

Es socióloga de CCOO. En la actualidad está integrada en la Fundación 1º de Mayo donde coordina el Centro 8 de Marzo. Es especialista en relaciones laborales, y su ámbito su actividad se orienta al estudio y análisis de la negociación colectiva y el sindicalismo; al mercado de trabajo desde la perspectiva de género y los temas vinculados a la igualdad y no discriminación en el entorno sindical. Ha trabajado en proyectos a nivel nacional e internacional y ha coordinado varias investigaciones sobre las relaciones laborales y la actividad sindical.

A lo largo de su historia, el sindicalismo no se ha conformado con desarrollar un papel regulador o mediador del conflicto entre capital y trabajo. De hecho, precisamente denominamos progreso al resultado de la lucha que ha protagonizado, en convergencia con otras expresiones de movimientos y organizaciones sociales, para que la transformación social tenga un carácter político. De esta forma, al tiempo que procura la mejora y transformación de las condiciones de trabajo, la intervención sindical trata de introducir derechos universales en las relaciones laborales concretas, asociando democracia y derechos sociales, ligando derechos fundamentales con la condición de empleo, y poniendo en primer plano la idea de justicia social y dignidad humana.

Pero pensar en justicia 'real' y 'social' hoy no es posible sin reconocer que uno de sus parámetros básicos es la igualdad de género. El pensamiento feminista ha conseguido evidenciar los mecanismos por los que se mantiene la asimetría entre géneros, advirtiendo que en la sociedad patriarcal, es la división sexual de los trabajos la que consigue que, en paralelo al mercado de trabajo regulado, exista otro mercado de trabajo, donde mayoritariamente se encuentran las mujeres, sin salario ni derechos, o demasiado cerca de la esclavitud.

La entrada en vigor de la Ley de Igualdad de 2007 (en consonancia con las directivas y legislación comunitarias) abrió la puerta a una más directa intervención sindical en la adopción de diversas medidas y mecanismos para eliminar la discriminación laboral, y conseguir dicha igualdad 'real' en las empresas y los lugares de trabajo. Al menos en el plano de un amplio discurso sindical se ha consolidado una posición que asegura defender que las prácticas laborales estén basadas en procurar la igualdad 'real' entre hombres y mujeres y en la protección contra cualquier tipo de discriminación.

Lo que se plantea es si hay dificultades para su implementación en el mundo sindical (o incluso si la desigualdad de género es un problema a resolver por el sindicalismo) o si, al contrario, sólo los colectivos feministas otorgan verdadera importancia a los temas de género. Si bien los discursos a favor de la igualdad de género han alcanzado un grado de corrección política, no han calado, de manera efectiva, ni en las prácticas ni en las demandas sindicales. Muestra de ello es la pobre atención y los escasos avances que la negociación colectiva aporta en términos de buenas prácticas.

El argumento de la crisis económica ha servido para facilitar un conjunto de reformas en el ámbito laboral y de recortes de las prestaciones y los servicios del estado del bienestar que profundizan la fragmentación de las relaciones de trabajo. En concreto, el debilitamiento de los marcos sectoriales de negociación hace necesario revisar la estrategia sindical, pues el desmembramiento

de la negociación colectiva, dificulta el ejercicio de la tutela y defensa sindical de los derechos laborales. Y esto es una realidad sobre todo para las trabajadoras, porque con sindicatos debilitados va a ser más difícil luchar para que la negociación colectiva recupere su papel de reequilibrio en términos de justicia social, que no es posible sin equilibrio de género. La crisis muestra también la absoluta consolidación del trabajo precario para las mujeres, donde el deterioro de la calidad del trabajo y de su valor (ultratemporalidad, trabajo a tiempo parcial no voluntario, falsos autónomos, aumento de trabajadores pobres, trabajo informal, bajos salarios, etc.) abre una brecha de género preocupante y particularmente dañina para ellas, y muestra descarnadamente que para muchas personas, el empleo no es suficiente para garantizar una vida digna. Finalmente, los recortes en las políticas públicas sobrecargan a muchas mujeres con las tareas de cuidados.



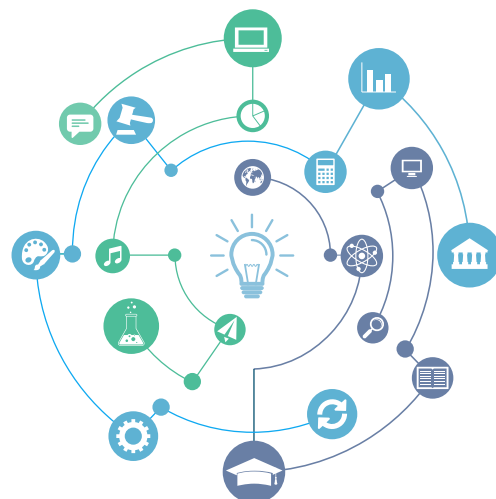
➤ Por otro lado, las dificultades que mejor explican la menor presencia femenina en las organizaciones sindicales proceden de la propia cultura sindical, debido a la persistencia de un imaginario colectivo que favorece el discurso y las prácticas del sujeto masculino, donde las mujeres, y en especial las más jóvenes, no se sienten identificadas. En demasiadas ocasiones esa cultura sindical asocia la figura del sindicalista con la del obrero industrial, a pesar de que los últimos análisis sobre afiliación indican que es un perfil típico en claro declive, dados los cambios antes señalados.



Las dificultades que mejor explican la menor presencia femenina en las organizaciones sindicales proceden de la propia cultura sindical, debido a la persistencia de un imaginario colectivo que favorece el discurso y las prácticas del sujeto masculino

En contextos tan confusos como éste, los sindicatos deben insistir en que a día de hoy, no solamente los ingresos económicos, sino el propio acceso a una pluralidad de derechos económicos y sociales, presentes y futuros, también para las mujeres, y el mismo concepto de ‘ciudadanía’, siguen vinculados de forma muy importante al ingreso y permanencia en el mercado laboral regulado, y en ese espacio, las organizaciones sindicales siguen siendo interlocutores protagonistas, tanto frente a los empresarios como frente a los responsables de las políticas públicas.

La novedad de los últimos años reside en que se están abriendo con fuerza diversas propuestas –no solamente en los discursos sociales, sino también en el ámbito de la acción política–, en torno a la idea de que la organización social de (todas) las actividades debe orientarse a dar respuesta satisfactoria a las necesidades humanas, y no solamente atendiendo a la necesidades de la producción. Esto puede abrir un camino para combinar las demandas estrictamente laborales y de mejora de la calidad del empleo, con la reivindicación de condiciones de vida dignas, y donde el reconocimiento de las necesidades sociales de cuidados (no desde la óptica individual o familiar, sino como necesidad universal y colectiva) puedan conseguir una unión más estrecha entre la lucha propiamente sindical con las movilizaciones para el mantenimiento de los servicios públicos de calidad, a la atención a la dependencia, la sanidad o la educación.



El reto para la acción sindical se concreta en reconocer y asumir la diversidad, y desde ese reconocimiento de que las clases trabajadoras están formadas por una pluralidad de individuos, más allá del estereotipo del trabajador hombre, blanco y del sector industrial, asumir que, junto a la intervención en la defensa de la mejora de las condiciones de empleo y de trabajo, hay que actuar sobre las condiciones de la vida cotidiana, recordando que la condición para la existencia del mercado de trabajo regulado y que la distribución de la riqueza sea posible, alguien debe realizar cotidianamente el trabajo doméstico y de cuidado. Una situación que habría que reconocer y abordar ya que, de otro modo, se alientan las expectativas de quienes califican a las organizaciones sindicales como obsoletas y patriarcales, y cuestionan su papel de protagonistas de los procesos de cambio social.

Los instrumentos legislativos y negociales, así como los argumentos y las estrategias para que la igualdad en la vida laboral y personal sea posible para los trabajadores y trabajadoras están todas sobre la mesa: la igualdad en el acceso al empleo, a la formación, a la promoción profesional, la lucha contra la discriminación salarial, la racionalización de todos los horarios, la corresponsabilidad real, las políticas de responsabilidad social corporativa, etc. Pero hace falta un mayor y más decidido impulso para que se pongan en práctica. 

Amaia Otaegui



Gonzalo Larruzea

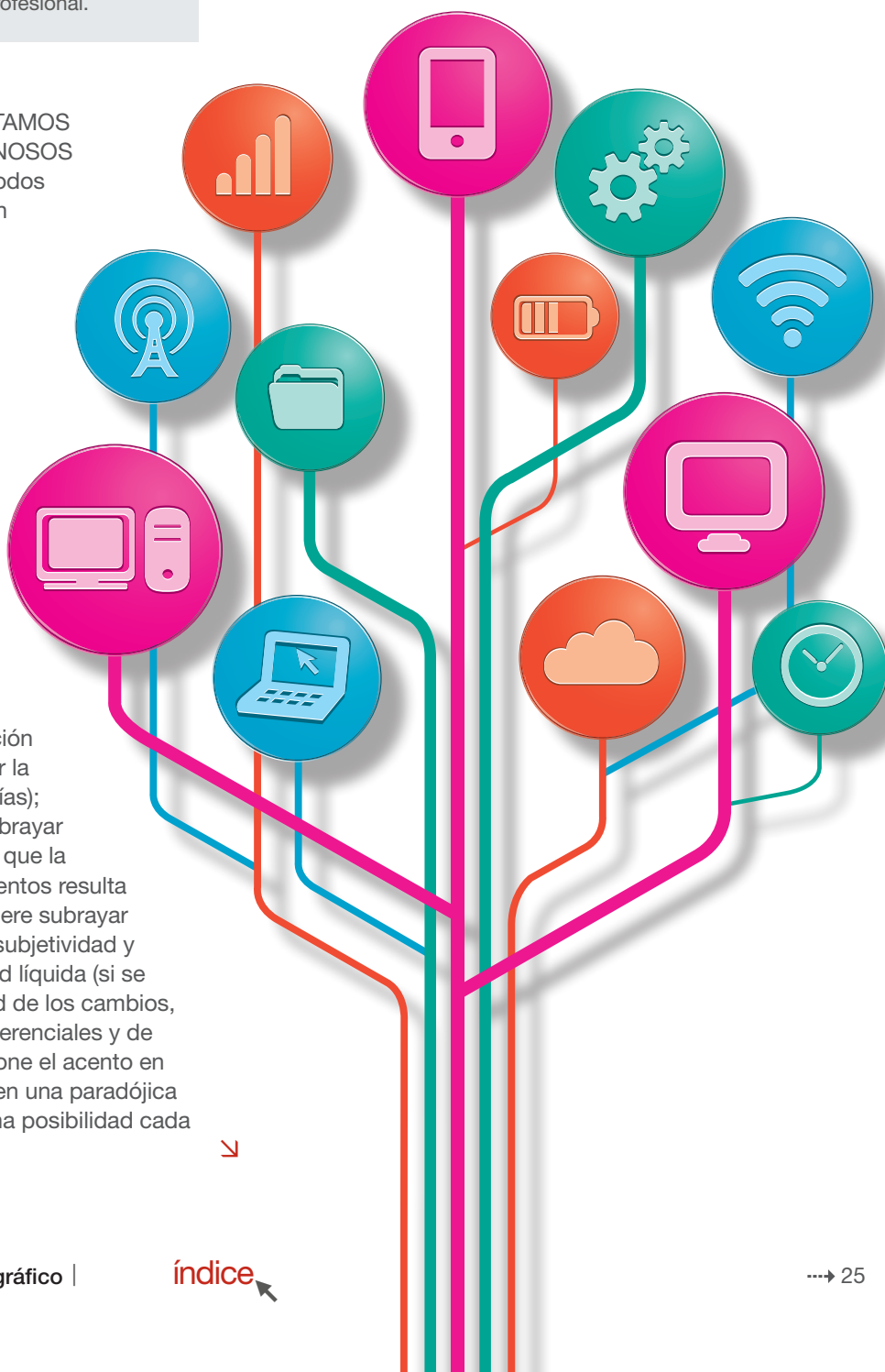
Doctor en Didáctica y Organización Escolar y máster en Dirección y Gestión de Centros. Conocedor del mundo de la enseñanza a través de múltiples desempeños como docente, sindicalista, asesor de servicios de apoyo, director de centro y, ahora, como Inspector de Educación de Bizkaia. Es autor de *La autonomía de los centros escolares*. Las instituciones escolares, entendidas como organismos inteligentes y la educación como herramienta de transformación social centran sus principales focos de interés profesional.



¿Qué sociedad?

NOS REPITEN POR DOQUIER QUE ESTAMOS EN UNA FASE HISTÓRICA DE VERTIGINOSOS CAMBIOS. En lo cotidiano vivimos cómodos con nuestras rutinas, pero una mirada un poco reflexiva nos permite percibir con facilidad que nuestras formas de pensar y hábitos de comportamiento han mutado sustancialmente. Vivimos en una revolución permanente, aunque no haya ningún propósito revolucionario. La aceleración de los cambios agota y supera nuestra capacidad de asombro y pareciera que el paroxismo aleja su umbral. Nos dicen que no estamos en una época de cambios, sino en el cambio de una época.

Este conjunto de fenómenos recibe nombres diferentes según dónde se quieran poner los acentos, aunque en el fondo se aplican para designar la misma realidad: sociedad de la información y del conocimiento (si se quiere subrayar la revolución comunicativa de las tecnologías); sociedad postindustrial (si se quieren subrayar los nuevos modos de producción en los que la acumulación de información y conocimientos resulta crucial); sociedad posmoderna (si se quiere subrayar la agudización del individualismo, de la subjetividad y la caída de los grandes relatos); sociedad líquida (si se quiere subrayar la falta de perdurabilidad de los cambios, la falta de consistencia de elementos referenciales y de los valores); sociedad del riesgo (si se pone el acento en la huida hacia adelante abismándonos, en una paradójica búsqueda de nuevos equilibrios, ante una posibilidad cada vez más real de catástrofe).



↘ Un elemento aglutinador que caracteriza la actual realidad social es la palabra crisis. Crisis de las utopías, crisis de los valores, crisis de las instituciones referenciales: la democracia parlamentaria y representativa, el estado del bienestar, la familia, la educación, los partidos políticos, los sindicatos, las instituciones religiosas... Todo parece estar cuestionado y todo parece responder a realidades cambiantes con esquemas de funcionamiento que ya no resultan. Hay praxis todavía fragmentarias que parecen apuntar un nuevo amanecer. Pero no termina de emerger una nueva realidad. Es como si estuviéramos instalados en el quicio de un alumbramiento perezoso entre algo que no termina de morir y algo que no termina de nacer.

Si acercamos la lupa a esta visión panorámica, ¿qué elementos pueden explicarla o, al menos, caracterizarla? Sin ánimo alguno de exhaustividad podríamos desgranar los siguientes.

- En el plano productivo y laboral: Unas nuevas formas de producción. El Taylorismo y el Fordismo han quedado superados y la fábrica como lugar de producción va dando paso a llevar el trabajo "a cuestras" bajo formas que desdibujan la frontera entre el tiempo de trabajo y el tiempo de vida y exigen al disponibilidad de quien lleva la oficina las veinticuatro horas en el smartphone. La acumulación del conocimiento pasa a ser el elemento diferenciador de las empresas.
- Unas nuevas relaciones laborales por las que se achatan o se difuminan las jerarquías y las personas son cada vez más trabajadoras y empresarias de sí mismas a la vez. No hay localizable un jefe que ordena y vigila, sino que es el sistema entero el que obliga a ser flexible y emprendedor.
- La exclusión como amenaza. En el sistema anterior se daba la explotación de la clase trabajadora. Ahora el mayor riesgo es quedar excluido. El empleo ya no es fuente de seguridad, pero aún habiéndose deteriorado su calidad es la única tabla de salvación para no quedar

en la cuneta. Cada vez se trabaja más y se emplea menos.

- Un asombroso avance de las Tecnologías de la Comunicación, que son una fuente de información nunca antes tan concentrada ni tan voluminosa. Cómo se gestiona la sobreinformación y se convierte en conocimiento es uno de los grandes retos. Y otro cómo aprovechar la potencialidad de interrelación que ofrecen, sin caer en la banalidad y la sobreexposición en el escaparate social. Un último reto, en fin, es cómo escapar al control que ejercen las empresas de comunicación, que acumulan una formidable cantidad de información sobre nuestras vidas.
- Una globalización de las relaciones, de la economía, con lo que significa de multiplicación exponencial de posibilidades así como de control social en manos de unos pocos, de uniformización cultural, que difumina las singularidades, de creación de estilos de vida consumistas, sin que haya una mano identificable que promueva la alienación colectiva.
- Son hechos consolidados la incorporación de la mujer al trabajo, la modificación de la estructura y modelos familiares, y el máximo adelanto de la segunda socialización, la escolar, a la que se le transfieren algunas tareas de la primera socialización, la del hogar.

Aunque muchos de estos fenómenos encierran posibilidades increíbles de cambio y transformación justa de la sociedad, nunca como antes ha estado tan neutralizada esa posibilidad. Sin embargo realizaciones parciales del feminismo, de la agroecología, de la soberanía alimentaria, de movimientos de protesta espontánea cuestionando el sistema (15-M), de banca ética, de participación popular, de decrecimiento, de alteridades de distinto signo etc. son signos fuertes de esperanza a los que adherirse para acelerar el surgimiento de lo que es inédito, pero posible. 

Gonzalo Larruzea



Es como si estuviéramos instalados en el quicio de un alumbramiento perezoso entre algo que no termina de morir y algo que no termina de nacer

Los agujeros de la multiculturalidad

Parece que a día de hoy la multiculturalidad o/y el multiculturalismo (que no son exactamente lo mismo) están en sus horas más bajas de popularidad. Las críticas al multiculturalismo recorren Europa y están en boca de actores muy diversos que van desde políticos ideológicamente situados en la derecha o extrema derecha hasta intelectuales de la tradición de izquierdas, pasando por los propios sujetos a quienes se dirigen las propuestas multiculturalistas ¿Qué está ocurriendo? ¿Ha fracasado el multiculturalismo? A día de hoy, en la sociedad vasca, se habla de interculturalidad ¿Es lo mismo? Todas estas preguntas nos remiten a la

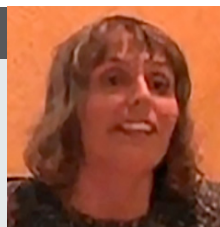
cuestión de la diversidad cultural y la diferente consideración y tratamiento que ha recibido en diferentes momentos históricos y sociedades. Y finalmente, detrás de todos estos conceptos, está el concepto de cultura, un concepto abstracto, difuso y, por tanto, de fácil utilización en el discurso político, mediático y social.



Los agujeros de la multiculturalidad

Andrea Ruíz Balzola
Amelia Barquín
Begoña López Cuesta

OTSAILAK, 25 FEBRERO
Ordua, 18:00etan
TOKIA: JJ.GG. Bizkaia
Hurtado Amézaga, 6 - BILBAO



Andrea Ruíz Balzola

Doctora en Antropología por la Universidad de Deusto y Master en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana de México, Licenciada en Antropología Social y Cultural y en Derecho por la

UD. Imparte docencia (UD, UNED Bizkaia, UPV) y desarrolla investigación etnográfica en el ámbito de la diversidad y las migraciones contemporáneas. Colabora con entidades como BILTZEN, Alboan, Ellacuria, Bakeaz y otras.





Consideramos que sería interesante reservar el concepto de multiculturalismo para la filosofía que partiendo del reconocimiento de la diferencia y de la igualdad de las personas plantea un modelo de política pública

↘ El panorama es por tanto complejo. Asumiendo tal complejidad y desde ella, trataremos en lo que sigue de aportar algunos elementos para la reflexión que puedan servir a la acción. Quizás sea una obviedad, pero en el debate sobre la multiculturalidad o el multiculturalismo, es importante distinguir entre dos planos: el plano de la realidad social y el plano de lo que esa realidad debería ser, es decir, el plano de los procesos sociales y el plano normativo o de las propuestas¹. Que la sociedad vasca es multicultural es un hecho social: hay una diversidad cultural notable y, de hecho, siempre la ha habido. Otra cuestión es que se estén llevando a cabo políticas multiculturalistas; políticas que han sido desarrolladas en el ámbito anglosajón y que en nuestro país apenas si han tenido desarrollo. Consideramos que sería interesante reservar el concepto de multiculturalismo para la filosofía que partiendo del reconocimiento de la diferencia y de la igualdad de las personas plantea un modelo de política pública.

¿Y el interculturalismo? ¿No comparte estas ideas con el multiculturalismo? Por supuesto que sí, dado que tanto el multiculturalismo como el interculturalismo son propuestas o modelos de políticas públicas que se ubican en el pluralismo democrático. La propuesta intercultural no es contraria al multiculturalismo, sino que surge precisamente desde él para tratar de superar ciertas limitaciones del modelo. Y surge especialmente, desde el ámbito educativo y de la comunicación intercultural. Debido en parte a que la migración ha sido un fenómeno mucho más reciente en nuestra sociedad que en otros lugares de Europa y también a nuestra lejanía de la tradición político-jurídica anglosajona, el multiculturalismo (fuera de los foros académicos) no ha tenido mucho eco y nos hemos apuntado directamente, en el discurso social y político, al interculturalismo. A día de hoy, como sucede con los grandes conceptos, el interculturalismo inunda todo tipo de proyectos y acciones, vengán de las instituciones o del sector social. El interculturalismo se aplaude y se celebra, se promueve y se vende. Y entre bailes, comidas étnicas y ferias de la diversidad una se pregunta qué queda del interculturalismo

–y también del multiculturalismo– como propuestas sociopolíticas de gestión de la diversidad cultural.

Porque en la celebración y el aplauso pareciese que tanto el multiculturalismo como el interculturalismo se han convertido en un discurso que sirve para esconder el conflicto y el debate ideológico que subyace a las relaciones humanas, lo que se llama diversidad al “estilo Benetton”. En la escuela, estos discursos permiten dar por válido un sistema clasificatorio de las personas que presume la condición problemática de algunas de ellas por su “cultura”, haciendo desaparecer el origen legal, social y económico de los problemas que estas personas enfrentan². La pedagogía intercultural que se construye desde los exotismos, desde convertir a un niño en representante fiel y legítimo de una cosa que llamamos cultura, desde el cus-cus y la tortilla de patata, contribuye a enmascarar las relaciones de poder y de marginación entre el grupo mayoritario y las minorías.

Considero que es en la utilización del concepto de “cultura” donde reside una de las graves limitaciones no ya sólo del anterior multiculturalismo sino del actual interculturalismo que precisamente surgía para tratar de superar, entre otras, esta limitación. Pareciese absurdo seguir insistiendo a día de hoy que las culturas no son entidades cerradas, homogéneas y sin historia (unas bolas de billar compactas y cada una de un color). Pero parece que habrá que seguir insistiendo en ello en la medida en que es muy común escuchar en nuestra sociedad frases como: “las culturas dialogan”, “tengo cinco culturas en la gela” o el repetitivo: “es una cuestión cultural”. En lugar de la imagen de las bolas de billar sería mucho más fructífero pensar en términos de procesos sociales y tratar de entender qué significados y matices adquieren los elementos culturales cuando son utilizados por las personas y los grupos sociales al construir su historia.

Y no se trata de una obsesión intelectual por los conceptos. La utilización y el abuso del concepto de cultura que hemos criticado es lo que ha generado el fundamentalismo



- Una mayor diversidad lingüística
- Una mayor diversidad cultural
- Más alumnado de clase trabajadora
- Las circunstancias relacionadas con la llegada de este alumnado
- El reto de la equidad (equidad/calidad)

cultural como nueva retórica de la exclusión social. Si hace ya tiempo que, al menos en el discurso social y político, abandonamos la idea biológica de la raza para justificar la desigualdad, hoy en día el abstracto concepto de cultura viene a sustituir al de raza y ocupa su lugar. Pero así como aquel racismo biológico era muy fácil de detectar, la culturalización y etnificación de parte de la población es mucho más sutil y opera en ocasiones bajo los buenistas discursos del multiculturalismo, la interculturalidad o el mestizaje. Entonces, desde el plano educativo no se trata de educar en la tolerancia ante la diversidad sino en cómo dejar de utilizar dicha diversidad como pretexto o legitimación de la exclusión social.

¿Hay que abandonar por tanto, no sin cierta desolación, el interculturalismo (o incluso el multiculturalismo)? Creo que no. Quizás lo conveniente es volver a recuperar la fuerza transformativa y el anclaje de la diversidad en los derechos que la propuesta

intercultural conlleva. El interculturalismo, al menos en el papel, parte de un concepto renovado de cultura; pone el énfasis en la interacción, en el diálogo, en el carácter bidireccional de cualquier proceso de integración. Pero a la vez insiste y subraya que es necesario un nuevo marco político y social. Un marco social y político centrado en tres cuestiones clave: el desarrollo humano; una democracia pluralista e incluyente; y un nuevo concepto de ciudadanía³. En este marco la categoría de interculturalidad sólo tiene sentido si abarca a toda la sociedad en su conjunto: no es exclusivamente asunto “de o para migrantes”, “de o para indígenas”, “de o para minorías”.

Por tanto, el verdadero desafío de una pedagogía intercultural es la cultura mayoritaria, somos nosotros. Si hay que hacer pedagogía intercultural es fundamentalmente para la mayoría. 

Andrea Ruiz Balzola

Desde el plano educativo no se trata de educar en la tolerancia ante la diversidad, sino en cómo dejar de utilizar dicha diversidad como pretexto o legitimación de la exclusión social

1 Véase Giménez, C. (2003): “Pluralismo, Multiculturalismo e Interculturalidad”, *Educación y Futuro: Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, nº 8, pp. 11-20.

2 Véase Delgado, M. (2003): “El discapacitado cultural”. *Cuadernos de Pedagogía*, nº 326, pp.60-70.

3 Véase, entre otros, De Lucas, J. (2005): “Condiciones jurídicas y políticas del proyecto intercultural en España”, *Anales de Historia Contemporánea*, nº 21.

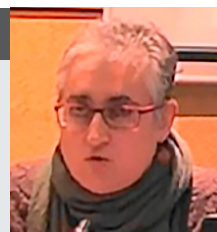
Sobre la dimensión social y económica de la Educación Intercultural

La educación intercultural es aún una utopía y lo es en los dos modos en que solemos entenderla. Y la entendemos, por un lado, como una educación para la convivencia de las personas en sociedades que son cada vez más plurales debido sobre todo a los importantes movimientos migratorios de los últimos decenios. Se trataría, por tanto, de un conjunto de competencias que habría de desarrollar toda la ciudadanía. Por otro lado, la educación intercultural es también entendida como “educación con inmigrantes”, es decir, como tratamiento de la diversidad –y no sólo cultural– que aportan los hijos e hijas de las y los inmigrantes en la medida en que, en el ámbito de la educación, tienen características propias y necesidades específicas a menudo temporales. Estas características y necesidades no son compartidas por todos y cada uno de los individuos de ese grupo, que es de una evidente variedad interna, pero es frecuente que existan.

En ambos aspectos se han dado pasos adelante en el sistema escolar, al tiempo que tenemos aún por delante retos importantísimos. Me referiré a algunos de esos retos en estas páginas, en concreto a aquellos que tienen que ver con la dimensión social y económica de la interculturalidad.

Familias de clase trabajadora

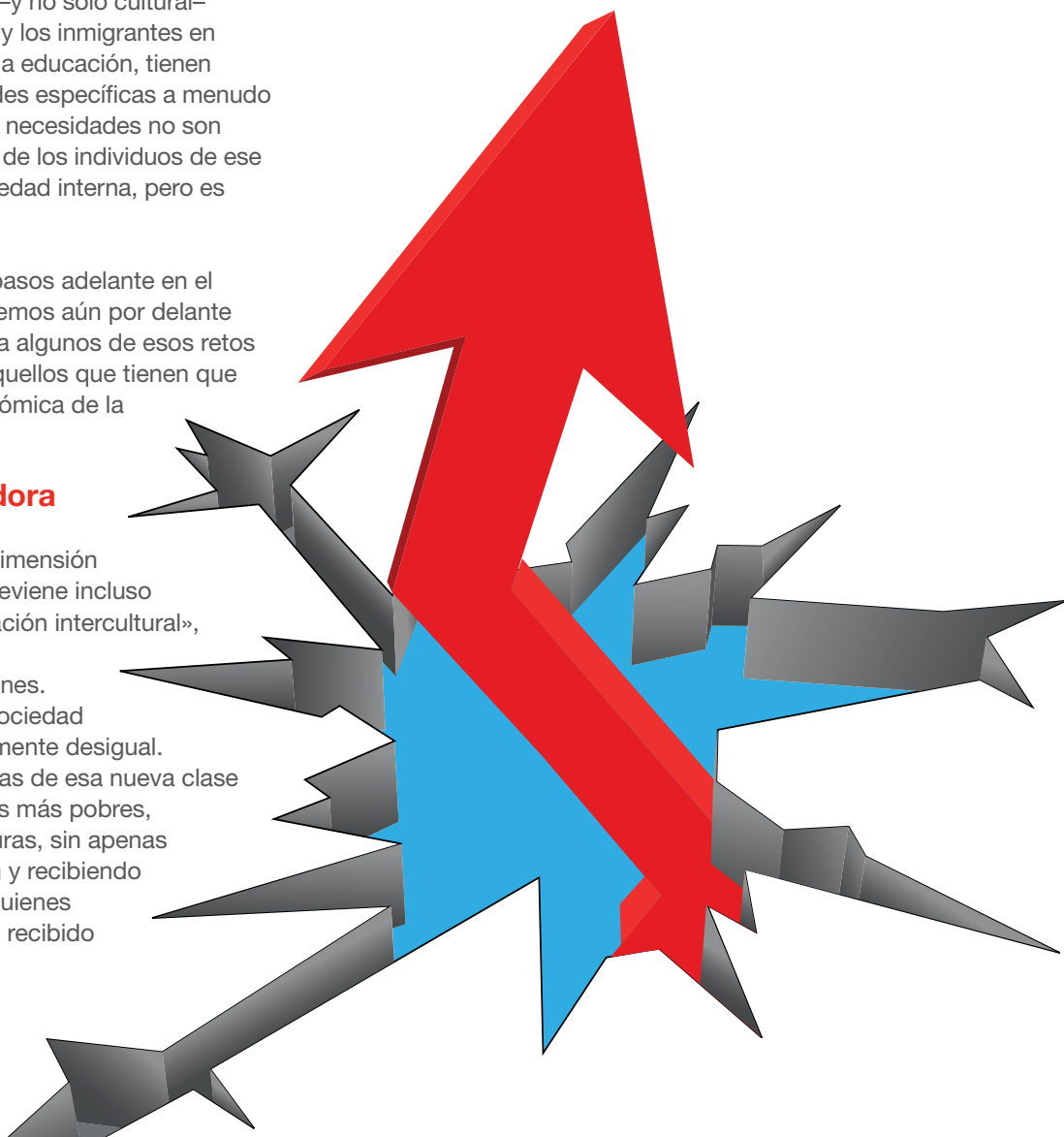
El peligro de centrarse sólo en la dimensión cultural del fenómeno migratorio deviene incluso de la misma denominación «educación intercultural», cuyo adjetivo hace hincapié en un aspecto que oculta otras dimensiones. Lo que sucede no es sólo que la sociedad sea diversa, sino que es profundamente desigual. Tenemos en el aula a los hijos e hijas de esa nueva clase trabajadora, procedentes de países más pobres, en condiciones legales más inseguras, sin apenas capacidad de lucha y organización y recibiendo sueldos más bajos. Son también quienes primero y de modo más crudo han recibido los embates de la crisis.



Amelia Barquín

Doctora en filología y profesora de HUHEZI (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Mondragon Unibertsitatea), donde imparte las asignaturas “Educación intercultural”, y “Género y educación”

(en el grado de Magisterio y en el máster EKOMU). Ha publicado diversos artículos y monografías y ha ofrecido cursos y conferencias en los siguientes campos: educación intercultural, intervención educativa con alumnos de origen inmigrante, uso no sexista de la lengua y educación y género.



Es precisamente este aspecto el que explica una gran parte de la desventaja que debe afrontar este alumnado en la escuela. Es también el que explica que sea un alumnado no deseado en una sociedad como la nuestra, caracterizada por cierto clasismo o elitismo (o “aporofobia” en palabras de Adela Cortina). Esta realidad nos interpela como docentes, ¿qué conciencia tenemos los y las profesoras sobre esta desventaja y qué sabemos sobre sus efectos? ¿Contribuimos de verdad diariamente a que este alumnado pueda superar la desventaja o existen prácticas docentes que la incrementan?

El rendimiento del alumnado

Las evaluaciones diagnósticas explican que el alumnado inmigrante obtiene un menor rendimiento escolar. Pero además existe el estereotipo extendido de que la escolarización del alumnado inmigrante provoca un descenso en el rendimiento de la clase en general. Nos encontramos ante el reto de comprender bien qué hay detrás de esta idea y compartir nuestro conocimiento con las familias. Hay cuatro aspectos importantes:

- Las evaluaciones diagnósticas y la investigación académica indican que una peor situación socioeconómica y cultural de la familia está relacionada con un menor rendimiento académico. Sabemos que no es automático y hay mucha diversidad, pero existe esa correlación. Desde la docencia, nos preguntamos: ¿se las arregla mejor la escuela con las familias que “se le parecen”, que utilizan recursos culturales semejantes: que tienen libros en casa, que leen la prensa, que lleva a los hijos al museo, a música, a la clase de inglés...? ¿Qué hacer ante esta realidad?
- Esos mismos estudios indican que con este alumnado no se logra el mismo rendimiento en todos los centros ni en todos los países. Las evaluaciones señalan que hay escuelas (también aquí mismo, en la Comunidad Autónoma) y la OCDE indica que hay países que logran que ese alumnado tenga mucho mejores

resultados. Eso es muy importante porque significa que desde la docencia podemos aprender a trabajar mejor.

- Los resultados del alumnado en desventaja no influyen en el resultado del alumnado con ventaja socio-económica. Esta realidad nos interesa porque va en contra de un pensamiento muy extendido: que mi niño o niña va a aprender menos si en su clase hay alumnado inmigrante, minoritario o de situación económica precaria.

Formación del profesorado: metodología, estereotipos, expectativas...

Es sin duda un enorme reto. Un reto que es metodológico, puesto que sabemos que no todas las metodologías responden con la misma efectividad a la diversidad y que las estrategias tradicionales, que son todavía ampliamente practicadas, tienen poca capacidad de respuesta. Se trata de un cambio difícil, que debe superar ciertas resistencias, y que es un reto particularmente importante en secundaria.

La formación del profesorado debe tener también como eje el trabajo personal con los propios estereotipos y prejuicios sobre el alumnado minoritario y sus familias, así como con la creciente islamofobia. Debe tratarse, además, de una formación que nos permita abordar estos aspectos en la vida cotidiana con nuestro alumnado. He aquí una pregunta para el profesorado de primaria y secundaria acerca de la masacre de París del 13 de noviembre: el lunes, cuando nos encontramos por la mañana con nuestro alumnado ¿qué hicimos?, ¿qué tratamiento le dimos al tema? Eso es, entre otras cosas, la educación intercultural.



Las evaluaciones diagnósticas y la investigación académica indican que una peor situación socioeconómica y cultural de la familia está relacionada con un menor rendimiento académico





La diversidad es uno de los mayores retos y oportunidades a los que nos enfrentamos hoy en día, y de nuestra capacidad como sociedad para gestionar de manera adecuada esta diversidad depende en gran parte nuestro futuro

Aspectos políticos de la segregación escolar. El manifiesto de Vitoria

En las últimas semanas se ha producido en Vitoria un importante movimiento por parte de la escuela pública vasca de la ciudad, que ha puesto sobre la mesa problemas bien conocidos, pero que llevan muchos años sin abordarse de modo eficaz por parte de la administración educativa. El día 11 de febrero salió a la calle un manifiesto (puede verse en el blog manifiestogasteiz.wordpress.com) que han firmado todas las AMPAs de la ciudad, todos los sindicatos, la Facultad de Magisterio de Vitoria y multitud de asociaciones, entre ellas muchas formadas por inmigrantes. El manifiesto denuncia el profundo desequilibrio que se viene produciendo entre escuela pública y concertada, pues mientras la red pública está recibiendo de manera mayoritaria a la población más desfavorecida de la ciudad y particularmente a la población de origen extranjero, una gran parte de la red concertada se está convirtiendo en un “refugio” para muchas familias autóctonas de clase media y media-alta. Ello explicaría la segregación por clase social y origen que se detecta y el agrupamiento del alumnado de origen extranjero en diversos centros escolares, en su mayoría públicos, algo indeseable en el terreno educativo puesto que el agrupamiento no favorece la integración y sí contribuye a un peor rendimiento escolar en la población inmigrante.

Se trata de una situación que no ocurre sólo en Vitoria y ello explica la atención que el proceso está recibiendo desde muchos lugares de la geografía vasca.

Factores y medidas contra la segregación

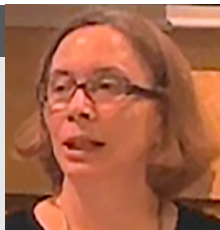
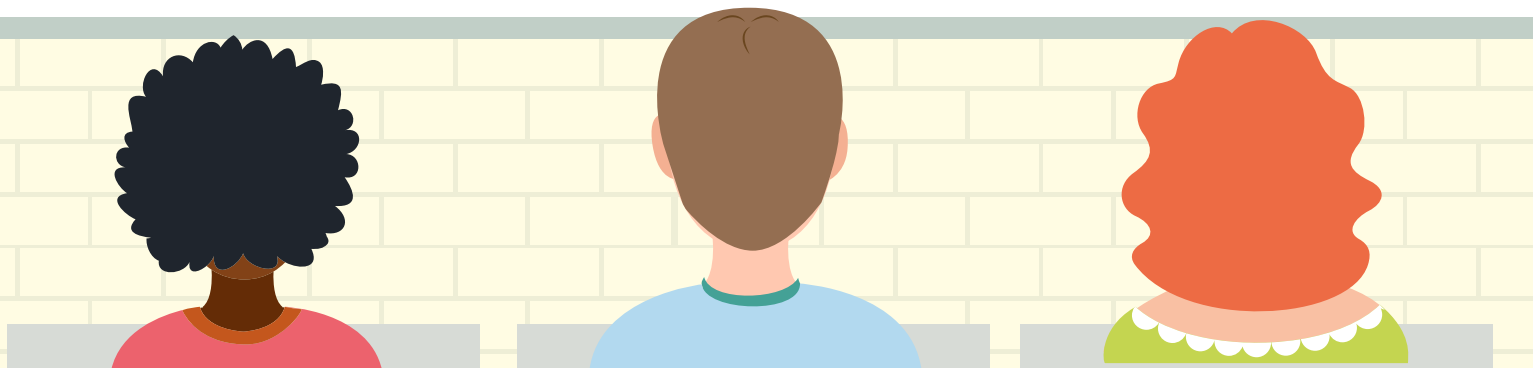
La realidad es compleja y el propio manifiesto apunta a diversos factores que tiene lugar en diversos centros: el blindaje de determinadas escuelas concertadas a incorporaciones tardías mediante la matriculación por encima de ratio desde principio de curso; la selección del alumnado mediante el aula de dos años sin concertar (cuyo elevado precio mensual

supone de facto un filtro económico para las familias); el cobro de cuotas y servicios durante el curso; las estrategias informales de selección del alumnado; la oferta de religión cristiana pero no de la materia alternativa; la escolarización del alumnado inmigrante en el modelo A, que las familias autóctonas están abandonando; etc.

Entre las medidas que propone el texto está que la comisión de escolarización que gestiona la incorporación del alumnado llegado durante el curso respete la proposición no de ley aprobada del Parlamento Vasco en 2009 en la que se establecieron máximos que no se debían sobrepasar a la hora de escolarizar alumnado recién llegados, así como la incorporación a esa comisión de miembros de los sindicatos y de las AMPAS. También se proponen: la instauración de una oficina de matriculación única, que evite estrategias informales de selección; la gratuidad de la enseñanza; unir recursos económicos y humanos a la respuesta a los retos sociales y educativos; desactivar el baremo que premia la renta baja de manera que todo tipo de familias puedan acceder a la escuela pública; la incorporación de nuevo profesorado al centro a medida que llega nuevo alumnado; medidas contra el alto grado de interinidad de las plantillas; la defensa de la escuela laica, de modo que no se imparta religión de modo confesional; etc. En las escuelas con concentraciones de alumnado desfavorecido es necesario desarrollar proyectos educativos de alta calidad y crear centros de altas expectativas que permitan, además, atraer al alumnado de diversos extractos socioeconómicos y culturales.

Los próximos meses mostrarán la actitud de las autoridades educativas a estas denuncias y propuestas. Como el manifiesto señala, la diversidad es uno de los mayores retos y oportunidades a los que nos enfrentamos hoy en día, y de nuestra capacidad como sociedad para gestionar de manera adecuada esta diversidad depende en gran parte nuestro futuro. 

Amelia Barquín



Begoña López Cuesta

Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología. Especialista en Relaciones Internacionales.

De 2012 a 2015 Coordinadora General del Área de Interculturalidad e Inmigración en la Liga Española

de la Educación y la Cultura Popular (LEECP). Responsable de la formación y coordinación del equipo, al menos 51 personas, técnicos y educadores del Área, en todas las Comunidades Autónomas donde se desarrollan los programas. Promotora de un área específica para trabajar la interculturalidad, asumiendo nuevas responsabilidades sin abandonar ninguna de las anteriores.

Coordinadora del proyecto “Identificación, recogida y visibilización de buenas prácticas en integración” y de “Building Learning Societies” sobre la validación de competencias en educación no formal e informal para fomentar la inclusión social y la empleabilidad de NINIS, inmigrantes, desempleados de larga duración y personas con especial vulnerabilidad, en consorcio con organizaciones de ocho países europeos.

Responsable del proyecto “Non-violent conflict management. Education Strategies for peaceful european integration and coexistence”, subprograma GRUNDTVIG, y Lifelong Learning Programme, desde 2012 hasta febrero 2015, en consorcio con CEMEA (Francia) y Bakad (Turquía).

Coordinadora y coautora del curso de formación on line sobre “la competencia intercultural básica” dentro de la plataforma de formación e-learning de la Red de Escuelas Interculturales cofinanciado por el Fondo Europeo de Integración y la Dirección General de Inmigración desde 2012 hasta febrero 2015.

La gestión de la diversidad

cultural es altamente compleja, de ella depende favorecer la convivencia intercultural o entorpecerla. Cuando en un mismo espacio hay un encuentro cultural de distintos grupos, que se desconocen entre sí, o que tienen un desconocimiento deformado, filtrado por prejuicios y estereotipos, donde además las desigualdades económicas, políticas y sociales refuerzan la incomunicación entre esos grupos, es obvio que necesitamos para una gestión adecuada del contacto intercultural, a los poderes públicos, a la sociedad civil, a la institución escolar y académica especializada y a los propios grupos implicados.

El antropólogo Daniel Oliva señala que el inmigrante, se encuentra con un sistema político, un orden jurídico heredero del estado-nación y consagrado por el Derecho Internacional que diferencia los derechos y las obligaciones de los denominados nacionales y extranjeros. Ningún país les ha equiparado en derechos y “las leyes de extranjería son discriminatorias per sé”.

Se pueden producir varias situaciones:

1. Segregación o aislamiento (mantienen intactos sus normas, valores...).
2. Asimilación o deculturación (evita sus costumbres).
3. Integración (adaptación a la nueva situación renunciando voluntariamente a algo de su bagaje cultural sin perder su identidad).





Las 62 personas más ricas del mundo han incrementado su riqueza un 44% en apenas 5 años, mientras se reducían los ingresos de 3.600 millones de personas, la mitad más pobre de la humanidad

➤ Para Charles Taylor, filósofo anglo-canadiense, debemos promover políticas de reconocimiento de las aportaciones positivas de los inmigrantes a la sociedad de acogida, que sirva para mejorar su imagen pública y su autoestima, pues la democracia no es solo un conjunto de leyes sino un proyecto de convivencia.

Si partimos de la idea de que nuestra identidad es múltiple, a lo largo de nuestra vida, participamos en distintos ámbitos: en el trabajo, en una asociación de madres y padres, en el mercado, en la sala de espera de una consulta médica, etc. y en todos ellos educamos y somos educados. A menudo interactuamos con nuestros vecinos y vecinas. Hablar de interculturalidad es tener una verdadera predisposición a que entren y salgan de nuestra mente ideas y afectos, estar abiertos al cambio, tener una mente abierta.

Hablar de interculturalidad exige tomar conciencia de las relaciones de poder a nivel económico, social y político y de la desigualdad creciente hasta un punto

insostenible que condena a la muerte social a millones de seres humanos. Según el Informe de OXFAM (18 de enero de 2016, Una economía al servicio del 1%), las 62 personas más ricas del mundo han incrementado su riqueza un 44% en apenas 5 años, mientras se reducían los ingresos de 3600 millones de personas, la mitad más pobre de la humanidad. “La desigualdad extrema en el mundo está alcanzando cotas insostenibles. El 1% más rico de la población mundial posee más riqueza que el 99% restante de las personas del planeta. El poder y los privilegios se están utilizando para manipular el sistema económico y así ampliar la brecha, dejando sin esperanza a cientos de millones de personas pobres.

Además, el entramado mundial de paraísos fiscales permite que una minoría privilegiada oculte en ellos 7,6 billones de dólares. Para la International Bar Association (IBA-Colegio de abogados Internacional) la elusión fiscal es una vulneración de los derechos humanos (OXFAM, 2016). El presidente del Banco Mundial la considera como un tipo de corrupción que perjudica a los pobres. Para combatir con éxito la pobreza, es ineludible hacer frente a la crisis de desigualdad.”

Según la OIT, (Tendencias 2016. Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo) hay más de 197 millones de personas desempleadas (27 MM más que en 2007, antes de la crisis). El desempleo juvenil en España está por encima del 63%, entre 16 y 19 años, y del 42%, entre los 20 y 24 años. La proporción de población en riesgo de pobreza y exclusión social sigue aumentando, 29,2% en 2014, la media europea 24,4%. La tasa de temporalidad interanual es casi el doble que la media en la UE (26,2 en 2015, frente al 14,8).

La OIT estima que 21 MM de personas alrededor del mundo son víctimas de trabajo forzoso. Que 168 MM de niños y niñas de entre 5 y 17 años son víctimas del trabajo infantil. La Agenda de Desarrollo Sostenible insta a que se tomen medidas inmediatas y efectivas para erradicar el trabajo forzoso, poner fin a la esclavitud moderna y a la trata de personas y eliminar las peores formas de trabajo infantil, erradicándolo bajo todas sus formas en 2025.

Los ODS recientemente aprobados destacan el papel clave que tiene el trabajo digno para asegurar el crecimiento económico inclusivo y contribuir a los resultados sociales y medioambientales (ODS8) (OIT-ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TRABAJO, 2016).

Hablar de interculturalidad exige hablar de Derechos Humanos.

“Art 1. Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia deben **comportarse fraternalmente los unos con los otros**”.

(Organización de Naciones Unidas)

Es contrario a derecho alimentar un discurso de “nosotros/los otros”, con lo que condenamos a millones de personas a una carencia absoluta de derechos, olvidando el deber de solidaridad, de fraternidad arriba indicado, y del que habla Javier de Lucas en su libro *Mediterráneo: el naufragio de Europa* (LUCAS, 2015). Un naufragio moral y político de Europa, de los ideales que están en el origen de la idea misma de Europa, del proyecto de la UE.

Javier de Lucas, entiende **solidaridad** como “conciencia conjunta de derechos y deberes que se despierta o agudiza allí donde nos encontramos ante la presencia o amenaza inminente de un peligro percibido como común” (LUCAS, 2015, pág. 67). La solidaridad de la que debemos hablar hoy es abierta, inclusiva, que no se cierra en el ámbito del ‘nosotros’ y que no utiliza la referencia excluyente a los otros desde la exacerbación de la diferencia. Esa lógica que excluiría al otro de nuestro círculo de solidaridad por no ser “de los nuestros”. Solidaridad abierta, tendencialmente universal.

ACNUR señala que, a finales de 2013, más de 51 millones de personas se habían visto forzadas a abandonar sus hogares debido a las guerras, la violencia y la vulneración de los derechos humanos. 33,3 MM eran víctimas de desplazamiento interno, 16,7 MM eran refugiados y casi 1,2 MM, aguardaban la resolución de su solicitud de protección internacional. En 2014, la cifra de personas que pidieron asilo en los 44 países más industrializados fue de 866.000 (un 45% más respecto a 2013), (CEAR, 2016).

El Consejo Europeo reunido en Bruselas la semana pasada, acordaba que el objetivo es contener rápidamente la afluencia de llegadas, proteger las fronteras exteriores, reducir la migración ilegal y salvaguardar la integridad del espacio Schengen. La OTAN prestará asistencia en la realización de operaciones de reconocimiento, seguimiento y vigilancia del cruce ilegal de fronteras en el mar Egeo. FRONTEX deberá cooperar estrechamente con la OTAN.

¿Dónde está la norma de *iuscogens*¹ del derecho a la vida?

“Art 14.1. “En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país”.

(Organización de Naciones Unidas)



ACNUR señala que, a finales de 2013, más de 51 millones de personas se habían visto forzadas a abandonar sus hogares debido a las guerras, la violencia y la vulneración de los derechos humanos



¹ Es norma imperativa. Cualquier acto que sea contrario al mismo será declarado nulo.

➤ ¿Y quién es un refugiado?

Art 1.A.2

“...debido a fundados temores de ser perseguido por motivos de **raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas**, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él.”

(Convención sobre el estatuto de los refugiados, 1951)

Art. 3

La condición de refugiado se reconoce a toda persona que, debido a fundados temores de ser perseguido por motivos de **raza, religión, nacionalidad, opiniones políticas, pertenencia a determinado grupo social, de género u orientación sexual**, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no puede o, a causa de dichos temores, no quiere acogerse a la protección de tal país, o al apátrida que, careciendo de nacionalidad y hallándose fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, por los mismos motivos no puede o, a causa de dichos temores, no quiere regresar a él, y no esté incurso en alguna de las causas de exclusión del artículo 8 o de las causas de denegación o revocación del artículo 9.

(Ley 12/2009, de 30 de octubre, Reguladora del Derecho de Asilo y de la Protección Subsidiaria)

No se incluye en la Convención de Ginebra a los millones de desplazados a causa de las alteraciones climáticas globales, los llamados “refugiados ambientales”, que para 2050 se estima serán 200 millones de personas. El Nobel de Economía Joseph Stiglitz, ha señalado que el cambio climático es peor que cualquier guerra y debemos cuestionarnos nuestro entero modo de producción y consumo que es lo que causa las alteraciones climáticas globales.

La Asamblea General de Naciones Unidas adoptó, en septiembre de 2015, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible donde los Estados declaraban estar “decididos a proteger el planeta contra la degradación, incluso mediante el consumo y la producción sostenibles, la gestión sostenible de sus recursos naturales y medidas urgentes para hacer frente al cambio climático, de manera que pueda satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras”.

Por otro lado, en la Nueva Agenda Europea sobre Inmigración (13.05.2015) la Comisión Europea marcaba dos ejes fundamentales, el primero dar respuesta al sufrimiento y pérdida de vidas, y el segundo, la respuesta a los “flujos mixtos”² debía basarse en la solidaridad de los Estados Miembro. Federica Mogherini, vicepresidenta de la Comisión Europea, habla de un plan de acción inmediata con dos prioridades: salvamento y rescate de vidas humanas y refuerzo de FRONTEX para vigilancia y control de fronteras. Y, Ban Ki Moon, en su discurso al Parlamento Europeo en mayo de 2015, instaba a la UE a estudiar vías de acceso seguras para que las personas no pierdan la vida en el trayecto. Lo cierto es que hasta el momento la prioridad de salvar y rescatar vidas está en un segundo plano.

No podemos permitir, como ciudadanos y ciudadanas, pero sobre todo como docentes, como organizaciones sindicales y sociedad civil organizada, que se legisle contra los Derechos Humanos (el caso del gobierno húngaro de Orban; Dinamarca confiscando bienes a los refugiados; Suecia,; Austria; Alemania; España con las “devoluciones en caliente” en Ceuta y Melilla, etc) porque no somos seres de adaptación sino de transformación como decía Freire, conscientes de que “nosotros y los otros” somos sujetos de una única comunidad, la



No podemos permitir, como ciudadanos y ciudadanas, pero sobre todo como docentes, como organizaciones sindicales y sociedad civil organizada, que se legisle contra los Derechos Humanos

2 Los flujos no son homogéneos. Puede haber personas que huyen del hambre, utilizada como arma de guerra, que huyen de los conflictos armados, personas víctimas de torturas, de persecución por su identidad u orientación sexual, apátridas, menores no acompañados, migrantes económicos y posibles solicitantes de asilo, refugiados climáticos, etc. ¿cómo valorar su derecho a la protección internacional si no se les ofrece un procedimiento con garantías?

del género humano y nuestras democracias deben transformarse, superando barreras de creencias, lenguas, diferencias fenotípicas, etc. en verdaderos proyectos de convivencia.

Hablar de interculturalidad exige reconocer la igualdad entre el hombre y la mujer, luchar contra esa “fatalidad de nacimiento” que entorpece el progreso del género humano (abusos, matrimonios forzados, embarazos forzosos, malos tratos, hostilidad pública extrema, mutilación genital, etc.).

Hablar de interculturalidad exige arriesgarse a reconocer que homosexuales, lesbianas, bisexuales, transexuales y personas intersexo (LGTBI), tienen derecho a estar incluidos en lo ‘genéricamente humano’ y por lo tanto a ser tratados y tratadas como personas, con las mismas garantías de derechos fundamentales que el resto de seres humanos.

Y hablar de **escuela y diversidad cultural**, exige integrar la dimensión intercultural de la educación en el diseño curricular, en la propia organización escolar, en la metodología de aula y la propia profesión docente: un proyecto de centro, comunitario, de éxito escolar personal y social, pedagógico, cultural y ético.

El antropólogo nigeriano **John Ogbu** señalaba que aunque la batalla se desarrolle en el aula, el origen de la misma estaba fuera. Hay que intentar optimizar la influencia de la escuela en la sociedad y de ésta en la escuela.

Y, en palabras de **Francesc Carbonell** y **Danilo Martuccelli**, 2009,³ (Guillén, febrero, 2012) “urge la reconversión del oficio de educar, por una clara motivación ética, puesto que una práctica educativa reproductora de la inequidad es, por sí misma, una contradicción moral: la educación debe precisamente, formar una ciudadanía libre y crítica y favorecer la realización individual y colectiva de personas y comunidades. Y estas premisas no son posibles a través de prácticas educativas que reproduzcan y consoliden las situaciones de injusticia social existentes”.

El **maestro y la maestra** adquieren un papel relevante para hacer posible que los derechos de los niños y las niñas sea una realidad vivida. Organizaciones sindicales como **CCOO**, son un elemento indispensable a la hora de construir un sistema educativo alternativo al actual que precisamente sí podemos señalar como “agujero de la multiculturalidad”, y asimismo atreverse a liderar un enfoque intercultural y de derechos humanos en las relaciones económicas, sociales y políticas que sean capaces de activar ese “efecto mariposa” definido por el meteorólogo Edward Loren, donde cada acción es importante por insignificante que parezca, pues puede provocar una reacción en cadena en cada persona que conocemos como “el simple aleteo de una mariposa puede cambiar el mundo”.

- CEAR. (2016). *Informe 2015: Las personas refugiadas en España y Europa*. Madrid: CEAR.
- *CONVENCIÓN SOBRE EL ESTATUTO DE LOS REFUGIADOS*. (1951). GINEBRA: ONU.
- Guillén, P. G. (febrero, 2012). *Cuadernos de Pedagogía* nº 420, 51.
- *LEY 12/2009, de 30 de octubre, REGULADORA DEL DERECHO DE ASILO Y DE LA PROTECCIÓN SUBSIDIARIA*. (s.f.). BOE, Nº 263.
- LUCAS, J. D. (2015). *MEDITERRÁNEO: EL NAUFRAGIO DE EUROPA*. VALENCIA: TIRANT HUMANIDADES.
- OIT - ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TRABAJO. (2016). *PERSPECTIVAS SOCIALES Y DEL EMPLEO EN EL MUNDO - TENDENCIAS 2016*. GINEBRA: OIT.
- ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. (s.f.). *DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS. RES. 217 A, de 10 de diciembre de 1948, ASMBLEA GENERAL*.
- OXFAM. (2016). *Una Economía al Servicio del 1%*. OXFAM.ORG. 



Urge la reconversión del oficio de educar, por una clara motivación ética, puesto que una práctica educativa reproductora de la inequidad es, por sí misma, una contradicción moral

Begoña López Cuesta

3 Citados por PepGratacós i Guillén, en Cuadernos de Pedagogía nº 420, febrero 2012, p.51. Disponible en www.netchildrengomobile.eu/reports



¿Qué educación?



Ocurre que el contexto histórico que propició su nacimiento ha cambiado sustancialmente y si de las regiones surgieron los estados, ahora estos se van sintiendo sobrepasados en una globalización imparable, no exenta de una agudización reactiva de los localismos. Pero en todo caso la gobernanza supranacional.

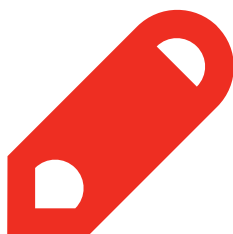
En definitiva, la escuela va agravando su obsolescencia con los corolarios de desconcierto ante sus nuevos fines y funciones, desafección progresiva e incluso abierta insumisión del alumnado, malestar y desmoralización docente. La institución escolar que, aunque fue cuestionada por algunos teóricos que anunciaron su muerte en la segunda mitad del siglo XX, por el momento parece insustituible por su función de socialización y de acreditación académica, al menos en su actual diseño puede y debe ser cuestionada.



**En definitiva,
la escuela va
agravando su
obsolescencia
con los corolarios
de desconcierto
ante sus nuevos
fines y funciones,
desafección
progresiva e
incluso abierta
insumisión
del alumnado,
malestar y
desmoralización
docente**

Como en otros aspectos sociales no nos encontramos en medio de la nada, pero ciertamente solo alcanzamos a atisbar muy de lejos por dónde pueden ir los cambios que permitan una redefinición radical de la escuela. Y los indicios, basados en pequeñas realizaciones parciales, apuntan a formas más permeables, flexibles, autodidactas, interactivas, comunitarias y creativas. A falta de sistematizaciones muy acabadas las experiencias más llamativas de hoy en día apuntan en estas direcciones:

- La superación del corsé del espacio interior rompiendo hasta donde es posible los límites del aula, superando el esquema un grupo-un docente, con agrupaciones más flexibles y cambiantes.
- La superación del corsé del muro escolar haciendo de la escuela centro social, con más porosidad e interacción con su entorno, admitiendo su presencia en las aulas, o bien haciéndolas móviles e incrustando su quehacer en medio de la sociedad misma.
- La superación del corsé del tiempo rompiendo con la rigidez de los horarios marcados por el timbre, las clasificaciones por niveles, las edades idóneas, las repeticiones y abriendo nuevas posibilidades a los diferentes ritmos de maduración y crecimiento.
- La superación del corsé del currículo uniforme, desconectado en sus partes, avanzando hacia unidades de sentido más globales.
- La superación de la unidireccionalidad del aprendizaje docente-discente, abriendo nuevas posibilidades a la investigación propia y en equipo, al aprendizaje entre iguales, reconfigurando el rol del profesorado no tanto como transmisor de conocimiento, sino como posibilitador del aprender a aprender y de las destrezas que permiten convertir la información en conocimiento.



Reivindico una escuela imbuida de un humanismo que ayude al alumnado a repensar el mundo en que vive y actuar sobre él



- La superación del libro de texto para entrar de lleno en el entorno digital, el aprendizaje de idiomas y la atención a otras formas de inteligencia.
- La superación de la uniformidad institucional para crear respuestas propias y comunitarias desde la autonomía de cada centro.

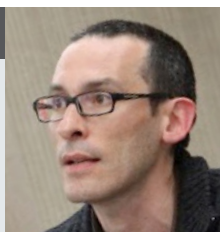
Una última reflexión. Calidad, excelencia, competencia, autonomía, flexibilidad, trabajo en equipo, conectividad forman parte del nuevo universo conceptual del mundo educativo. En sí no son valores objetables, pero dependiendo del marco en que se inscriban pueden servir para atender mejor a los actuales requerimientos del mercado o para construir ciudadanía participativa y crítica. Reivindico una escuela imbuida de un humanismo que ayude al alumnado a repensar el mundo en que vive y actuar sobre él. 

Gonzalo Larruzea



Mesa redonda III

Contradicciones de las nuevas tecnologías



César Rendueles

Es sociólogo y ensayista. Es Doctor en Filosofía y actualmente enseña Sociología en la Universidad Complutense de Madrid. Fue miembro fundador del colectivo de Intervención Cultural Ladinamo. Dirigió proyectos culturales durante ocho años en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Ha publicado *Sociofobia. El cambio político en la era de la utopía digital* (2013) y *Capitalismo canalla* (2015).

Cultural Ladinamo. Dirigió proyectos culturales durante ocho años en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Ha publicado *Sociofobia. El cambio político en la era de la utopía digital* (2013) y *Capitalismo canalla* (2015).



Contradicciones en las nuevas tecnologías

César Rendueles
Maialen Garmendia
Isidro Vidal

MARTXOAK, 15 MARZO
Ordúa, 18:00etan

TOKIA: Archivo Foral
Mª Díaz de Haro, 11 - BILBAO


ESCUELA
eldiarionorte.es

mahai ingurua



Polvo de hada tecnológico



De la tecnología digital emanará polvo de hada social que impulsa hacia arriba a los trabajadores que la usan

Las polémicas educativas

de nuestro tiempo están marcadas por dos dinámicas con algunos puntos de fricción. Cada una de ellas con una fuerte dimensión ciberfetichista o tecnoutópica. En primer lugar, tenemos una dinámica mercantilizadora. Muchos profesores, estudiantes y familiares preocupados por el deterioro de la educación denuncian los intentos más groseros por mercantilizar y vaciar de sentido la enseñanza, por transformar a los docentes en empresarios y a los estudiantes en consumidores. Pero la estrategia neoliberal no se limita a atacar la educación pública. Su segundo frente es la educación reglada. Los triunfadores del capitalismo cognitivo actual, empezando por Bill Gates, presumen de haber abandonado sus estudios universitarios. En 2011 Peter Thiel, el millonario cofundador de PayPal, creó una beca dotada con 100.000 dólares para 20 jóvenes con talento que decidieran no entrar en la universidad y, en vez de eso, fundar una empresa. Para Thiel la educación universitaria es una burbuja similar a la especulativa, una ficción sobrevalorada.

Cada vez más los currículums convencionales, algunos de ellos inspirados en tradiciones intelectuales milenarias, son cuestionados en beneficio de planteamientos educativos modulares y metodologías innovadoras basadas en el autoaprendizaje o las enseñanzas transversales. Desde esa perspectiva, la responsabilidad de los estudiantes no es someterse a ningún itinerario formativo previsto, sino subvertirlos buscando sendas poco transitadas que generen un valor añadido pedagógico.



En segundo lugar, la crítica contemporánea de la educación pública y reglada convive con un auge sin precedentes de la ideología formativa. A tenor de lo que sostienen los creadores de opinión, la educación es la respuesta a la crisis económica, la desigualdad, la delincuencia, la exclusión y, en general, casi todo. Por ejemplo, en un largo informe de 2014, la Unión Europea subrayaba la cualificación como un factor esencial de resistencia a la crisis económica y solicitaba más inversión en educación y formación.

También la ideología formativa tiene una fuerte congruencia con las corrientes ciberfetichistas contemporáneas. Tenemos una fe fanática en que la cualificación tecnológica nos libraré de nuestros problemas económicos. Seguramente la razón es la capacidad ideológica de la tecnología para depurar simbólicamente el mercado de trabajo. Los empleos que se mueven en entornos tecnológicamente sofisticados parecen escapar automáticamente a la descualificación. De la tecnología digital emanará polvo de hada social que impulsa hacia arriba a los trabajadores que la usan.





La lógica de la argumentación es: las clases populares desconectan en la escuela, los contenidos y prácticas son poco relevantes, metamos en el aula estímulos "motivadores" que les despierten interés, que además deben permitir una "personalización" del proceso de aprendizaje



➤ Los discursos laborales convencionales se basaban en el esfuerzo y el compromiso compartido. Uno aceptaba ciertas dosis de sacrificio, alienación laboral y sumisión social, a cambio de alguna seguridad. En cambio, los discursos laborales contemporáneos tratan de dulcificar la precarización radical y la mercantilización a través de una retórica de la reinención permanente. Tienes que estar continuamente recreando tu existencia a través de herramientas formativas y educativas y se supone que eso es una buena noticia.

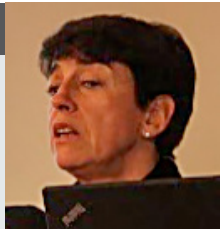
La tecnología ocupa un lugar esencial en la legitimación de este orden. Porque todo el mundo percibe inmediatamente que la realidad del precariado está llena

de sufrimiento, que la ideología de la reinención personal es una gran mentira. La reinención personal consiste en dejar de ser reponedor, para convertirte en camareros, para de ahí ser teleoperador. El problema es que las soluciones políticas parecen tan alejadas que no vemos alternativa. Así que buscamos en la tecnología una especie de placebo, hemos depositado en los ordenadores esperanzas de una domesticación de la globalización que no requiera de grandes cambios estructurales, de un progreso que apenas requiera un proceso de aprendizaje y adaptación cultural. La tecnología, se nos dice, convertirá ese entorno de sufrimiento laboral en una posibilidad de desarrollo personal. Y ese cambio se producirá sin conflictos políticos, sencillamente aprendiendo las habilidades adecuadas.

La izquierda educativa ha comprado con los ojos cerrados este discurso tecnofetichista. La tecnología se ha convertido en el último refugio del progresismo educativo. La lógica de la argumentación es: las clases populares desconectan en la escuela, los contenidos y prácticas son poco relevantes, metamos en el aula estímulos "motivadores" que les despierten interés, que además deben permitir una "personalización" del proceso de aprendizaje. Estímulos que, naturalmente, son toda clase de cacharritos.

Tal vez deberíamos invertir la perspectiva. En vez de pensar qué va a hacer la tecnología por el programa de la izquierda educativa, tenemos que imaginar qué puede hacer la izquierda educativa por el aprovechamiento racional de las potencialidades educativas. La tecnología cada vez se parece más a la magia, los dispositivos son cada vez más opacos y restrictivos. La educación debería ir en sentido contrario. Debería ayudarnos a desencantar el mundo, nos debería enseñar los engranajes que se esconden tras las máquinas. Los engranajes técnicos, pero también sociales. Los sistemas operativos de los ordenadores, sí, pero también la explotación de los trabajadores que fabrican los smartphones o su inmenso impacto ambiental. 

César Rendueles



Maialen Garmendia

Es profesora de la Universidad del País Vasco. Su investigación se ha desarrollado principalmente en torno a las tecnologías de la comunicación y la vida cotidiana.

A partir del año 2006 forma parte del equipo español EU Kids Online y desde el 2009 es su directora. Ha dirigido también el equipo español de Net Children Go Mobile. Participa también en el grupo “Grupo de Trabajo Público Privado de Menores e Internet” de Red.es para la Agenda Digital española.

Por lo que concierne ^{a las}

contradicciones que las nuevas tecnologías generan en el ámbito de la educación, desde la vertiente empírica de la Sociología llama la atención la ausencia de datos que avalen cuál es el uso real de niños y adolescentes en el entorno escolar. Sabemos que hace ya más de un lustro que se dotó a una amplia mayoría de centros escolares con ordenadores portátiles para que los menores pudieran incorporar el uso de las TIC en su proceso educativo. Sin embargo, no hay evidencias empíricas que permitan conocer con qué frecuencia usan estos dispositivos o durante cuánto tiempo los utilizan a la semana, por poner un ejemplo.

En este sentido está relativamente extendido el término *huérfanos digitales*, en referencia a los menores a los que ni en el entorno escolar ni en el familiar se les ha proporcionado el apoyo necesario para fomentar un *uso responsable y crítico* de las tecnologías digitales.

Por lo que respecta al ámbito de la educación reglada, las últimas reformas legislativas, así como diversos planes y proyectos emblemáticos como el Eskola 2.0 –en el ámbito de la CAPV– asumían la necesidad de fomentar el uso de las TIC en el ámbito escolar. Sin embargo, estas iniciativas no estuvieron acompañadas de la imprescindible reflexión sobre los objetivos y retos del sistema educativo y, consiguientemente, sobre el papel de las TIC de cara a la progresión hacia esos mismos retos.

En este sentido, las contradicciones relacionadas con el uso de las tecnologías digitales en el ámbito de la educación formal son evidentes. Se procedió a la dotación de tecnológica de los centros escolares –algo evidentemente visual– sin prestar tanta atención a la formación del profesorado de cara al cambio pedagógico necesario, no tanto para difundir el uso de las tecnologías como, para fomentar usos más críticos y desarrollar el potencial de estas herramientas para el desarrollo de nuevas estrategias de aprendizaje.

Más aún, en el contexto de la crisis se privó a la mayoría de los centros del apoyo pedagógico con el que se contaba inicialmente. Por otra parte, tampoco se garantiza la sostenibilidad en las condiciones de acceso a la tecnología, en tanto que es frecuente que al acceder a internet en varios grupos de forma simultánea la red escolar se colapse. En última instancia, la voluntad y el compromiso de utilización de las TIC recaen sobre las direcciones de los centros. En suma, no se pueden obviar las dificultades que con frecuencia tienen lugar cuando se usan estas tecnologías en clase. Es frecuente que cuando se utilizan los ordenadores consuman mucho tiempo en actualizarse, no funcionen o el acceso a la red



se colapse, lo que implica, generalmente, la necesidad de tener un plan “B” por parte del profesorado. Todos estos elementos redundan en que el uso de las TIC en las aulas sea relativamente reducido.

En el entorno familiar, los adultos –madres y padres– no han dudado desde hace años en facilitar el acceso de los menores a las nuevas tecnologías. En 2007 nuestro equipo de investigación realizó su primer trabajo de campo a nivel estatal que mostraba que los progenitores facilitaban el acceso a internet de niños y adolescentes, fundamentalmente, con el fin de que hicieran sus tareas escolares. En la actualidad, pese al azote de la crisis, España es uno de los países de Europa con mayor penetración de smartphones. Aunque los padres y madres se han mostrado preocupados por los riesgos a los que los y las menores se pueden exponer en el uso de las tecnologías digitales, no han dudado en facilitarles el acceso a las mismas. Sin embargo, con frecuencia, se escudan en su relativo desconocimiento de estas herramientas para argumentar su falta de supervisión de la actividad digital de sus hijas e hijos.

Por todo esto, parece necesario replantear la reflexión relativa al papel de la educación en torno a una cuestión más general. Veamos qué hacen los menores con las tecnologías, antes de plantearnos cómo los diversos agentes educadores–profesorado y familias, entre otros– podemos contribuir a que los niños y jóvenes hagan un uso más enriquecedor –crítico y responsable– de estas herramientas.

De lo que se desprende de la investigación “Net Children Go Mobile: Riesgos y oportunidades en el uso de internet y dispositivos móviles en España”¹ (2016), realizada entre menores de usuarios de internet de entre 9 y 16 años, el uso diario de internet en la escuela (15%) es muy inferior al uso doméstico (70%). Entre los niños y niñas de 13-14 años el 83% tiene un smartphone de su propiedad y a los 15-16 años este dato asciende al 97%. La edad de inicio en el uso de internet y dispositivos móviles es cada vez más temprana, los niños y niñas de 9-10

años se iniciaron en el uso de internet por término medio a los 7 años y en el uso de smartphones a los 9 años; mientras quienes hoy tienen 15-16 años accedieron a internet a los 10 años y a los smartphones a los 13 años.

Las actividades diarias más frecuentes en internet son el uso de la mensajería instantánea (54%), ver vídeos (44%), escuchar música (42%), por encima de la búsqueda de información (38%) y la realización de las tareas escolares (28%). Los niños de 13 a 16 años tienden a ver más vídeos (64%) y a jugar en internet (38%), mientras las niñas de esa misma edad escuchan más música (66%); pero se comunican por igual con sus iguales a través de mensajería instantánea (80%).

Llama la atención cómo en los últimos diez años –a pesar de los cambios relacionados con los dispositivos y plataformas de acceso– no han variado las actividades más habituales *online* entre los y las menores; en tanto que buscan, fundamentalmente, espacios de socialización a través de internet. No obstante, ellas y ellos prefieren el contacto cara a cara con sus iguales.

La educación de los menores en el uso saludable de las TIC es una responsabilidad compartida entre madres, padres, docentes, y otros actores sociales.

Por una parte, el entorno familiar debe asumir la necesidad de supervisar la actividad digital de los y las menores del mismo modo que lo hace en relación con su actividad escolar y sus relaciones con el grupo de iguales. Asumir esta responsabilidad puede implicar un esfuerzo extra, pero forma parte del papel de los progenitores puesto que la actividad digital es un elemento muy importante en la vida cotidiana de los y las menores. Por otra parte, el entorno escolar puede beneficiarse de las oportunidades que estas herramientas proporcionan para el auto-aprendizaje y el aprendizaje colaborativo. En suma, es una tarea compartida educar a los menores para que sean ciudadanos críticos y responsables, también en el entorno digital. 

Maialen Garmendia

1 Disponible en www.netchildrengomobile.eu/reports



La educación de los menores en el uso saludable de las TIC es una responsabilidad compartida entre madres, padres, docentes, y otros actores sociales



Isidro Vidal Uraga

Maestro y Logopeda. Profesor de Pedagogía Terapéutica en un aula estable durante cuatro años, tutor de Educación Primaria y profesor de Música en el Primer Ciclo de ESO en el IES Julio

Caro Baroja en Getxo (Vizcaya), Dinamizador TIC del mismo centro. Asesor TIC del Berritzegune Nagusia de Bilbao dentro del Programa Eskola 2.0, Coordinador del nodo de Agrega en Euskadi hasta 20015.

Ha estado trabajando en Internet durante 12 años con varias asociaciones de profesores/as, prestando su apoyo para la introducción de las TIC en el aula. Coordinador de los cuatro primeros Premios Espiral Edublogs. Emprendedor y organizador de las jornadas de Ikasblogak y del grupo Ikasbloggers en el País Vasco. Colaborador en la organización de las Jornadas de Educación Digital (JEDI) y del congreso Aukera. Formador de cursos online del INTEF. Colabora con la Asociación aulaBLOG en varios proyectos de formación del profesorado y dinamización de redes sociales así como en la organización de las jornadas educativas que en el año 2016 realizará su undécima convocatoria en Ciudad Rodrigo (Salamanca). Es responsable y autor de la sección de Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación de la revista GAIK editada digitalmente por CCOO Irakaskuntza.



Las nuevas tecnologías

son conocidas por todo el mundo mundial, incluso por Google ;-), como Tecnologías de la Información y Comunicación, con su abreviatura TIC y también conocemos una nueva extensión del término TAC, Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento, que se usa en los círculos educativos fundamentalmente.

Uno y otro término, las TIC y las TAC, tienen su sentido en un cúmulo de aplicaciones y/o herramientas, o mejor podríamos decir “en una nube de aplicaciones”, que tienen en Internet, a la también llamada red de redes, su base de desarrollo y expansión. Estas aplicaciones surgen, nacen y se apagan con una facilidad pasmosa, ligadas a proyectos que intentan crear sus líneas de negocio online.

El mundo online tuvo su propia burbuja al igual que la del ladrillo que hemos conocido, creando en los primeros años del siglo XXI una auténtica debacle, por la que se cerraron multitud de empresas que tenían a Internet como su territorio de venta. En 2004 se organizó una conferencia anunciando un nuevo concepto del uso de internet, fruto del análisis realizado para intentar explicar lo ocurrido, se comenzó a hablar de la Web 2.0 Comprobaron que a pesar de que había habido una gran crisis en este sector empresarial produciendo la quiebra y cierre de multitud de empresas, había unas cuantas que habían conseguido mantenerse. Encontraron que estas empresas habían convertido a los clientes que visitaban su página web en sujetos activos, en contraposición a las otras empresas en las que su página web simplemente mostraba información que podía leerse o descargarse. Ofrecían la posibilidad de interaccionar, creando una bidirección con el usuario. A partir de entonces se comenzó a hablar de un nuevo concepto en el uso de Internet, la Web 2.0 en contraposición a la Web 1.0 que se había estado utilizando hasta entonces.





De manera continua desaparecen herramientas y surgen nuevas aplicaciones que vienen a ofrecer o complementar lo que se estaba haciendo en Internet: comunicar, colaborar, conversar, contribuir de una manera fácil y sencilla y con una curva de aprendizaje muy baja

- ↘ Este nuevo concepto de la Web 2.0 da todo el protagonismo al usuario en el uso de Internet. Surgen un nuevo tipo de páginas web, los blogs, que ofrecen a los usuarios la posibilidad de crear contenidos digitales sin necesidad de saber nada de programación HTML. Son un tipo de páginas web llamadas dinámicas que actualiza su información con cierta periodicidad y que posibilita la interacción entre los autores y sus lectores. Estas páginas web dinámicas contrastan con las páginas web estáticas que solo permiten consultar o descargar la información que contienen.

Aparecen nuevas tecnologías como el RSS, las siglas de Really Simple Syndication, que facilita tanto el poder compartir contenido y difundirlo de manera actualizada, como favorecer la suscripción de contenidos. Para eso se utiliza una aplicación, un lector de RSS, que se encarga de recoger las actualizaciones de las suscripciones del usuario.

Junto al RSS se ponen en funcionamiento nuevos tipos de licencias de contenidos abiertas que permiten compartir contenidos citando las fuentes y compartiéndolos con el mismo tipo de licencia con el que se comparten. Son las licencias llamadas Creative Commons. Esto da posibilidades para poder remezclar y co-crear nuevos contenidos a partir de los que se comparten con este tipo de licencias.

La web 2.0 abre una serie de posibilidades para trabajar en red, de manera colaborativa, lo que se conoce comúnmente como “la nube”. Un espacio online donde

se interacciona, se comparte, se escriben y editan contenidos en común en tiempo real.

Este espacio digital online se contrapone al espacio digital ligado al escritorio del ordenador ya que las aplicaciones que se utilizan en u otro entorno dan diferentes posibilidades de trabajo. Pero no se debe poner el acento en las aplicaciones o herramientas que se vayan a utilizar sino en aquello que se quiere realizar, lo más interesante es lo que se puede hacer con ellas. Las tecnologías, las aplicaciones van a seguir estando en la web en tiempos futuros, los objetivos que se planteen y las intenciones son las que mueven lo que se vaya a realizar en la red.

Volviendo al título de la mesa redonda *Contradicciones en las nuevas tecnologías* se debería ya quitar el adjetivo de “nuevas” y hablar simplemente de tecnologías. De manera continua desaparecen herramientas y surgen nuevas aplicaciones que vienen a ofrecer o complementar lo que se estaba haciendo en Internet: comunicar, colaborar, conversar, contribuir de una manera fácil y sencilla y con una curva de aprendizaje muy baja. La web 2.0 permite disponer de portales para:

- ➔ Gestión del aprendizaje: conocidos en inglés como LMS, la más conocida es moodle, que permite organizar cursos online con actividades y contenidos, con una herramientas de comunicación con foros y mensajería y con un sistema de seguimiento del alumnado.
- ➔ Blogs: son las estrellas de este nuevo concepto de Internet, ya que proporcionan de una manera asequible un sistema de publicación de contenidos. Es el escaparate en la red, que visibiliza el trabajo realizado con otros recursos multimedia, con imagen, audio o vídeo.
- ➔ Podcast: que permiten grabar, almacenar y difundir los audios que pueden integrarse con otras aplicaciones. Algunos portales actuales de audio interesantes para alojar son ivoox o soundcloud. Estos portales ofrecen un código que posibilita incrustar los audios en cualquier web o blog.



- Imágenes: los más conocidos son flickr y Picasa que permiten su alojamiento para poder mostrarlas después en otros servicios.
- Ofimática online: gracias a la plataforma Google Drive se puede disponer de aplicaciones online para escribir documentos, crear presentaciones, formularios u hojas de cálculo.
- Marcadores sociales: con herramientas como delicious o diigo se puede ofrecer a la comunidad los enlaces favoritos, ordenados y clasificados mediante etiquetas.
- Vídeos: uno de los más conocidos es YouTube que ofrece la posibilidad de tener un canal propio de vídeo mediante la cuenta de gmail. Gracias al código de inserción que ofrece se pueden mostrar los vídeos en otras webs o blogs.
- Microblogging: el más conocido es twitter, que ha supuesto una auténtica revolución en la web 2.0 desde sus inicios en 2006.
- Redes sociales: Facebook, Google+ o LinkedIn son ejemplos del potencial que tienen actualmente en la gestión y creación de redes sociales.

Con el despliegue de los dispositivos móviles, tabletas y smartphones, han aparecido más herramientas y aplicaciones que permiten realizar consultas web, sacar fotografías, grabar vídeos o podcast y participar en redes sociales de una manera sencilla, rápida y con la particularidad de estar online continuamente gracias a su conexión de datos.

Mucho se habla sobre el impacto de las redes sociales, las noticias siempre suelen mostrar los aspectos más negativos de su uso, y en algunos sectores de nuestra sociedad se suelen producir momentos de desconcierto y alarma. Con las redes sociales y en general al utilizar cualquier aplicación o herramienta online, se debería tener el mismo cuidado y actuar con la misma prevención que se tiene en los entornos no virtuales. La exposición que se produce en las redes sociales necesita tener muy claro las posibilidades de privacidad que ofrece cada aplicación o herramienta utilizada. Las nuevas tecnologías, las tecnologías, no tienen contradicciones, somos las personas las que actuamos de manera contradictoria, realizando actividades en el mundo virtual que a nadie se le ocurriría realizar en la vida diaria. 

Isidro Vidal



Las tecnologías, no tienen contradicciones, somos las personas las que actuamos de manera contradictoria, realizando actividades en el mundo virtual que a nadie se le ocurriría realizar en la vida diaria



Gonzalo Larruzea

¿Qué sindicato?



CCOO se define como un sindicato de clase, lo que supone un esquema sociolaboral que, sin dejar de ser cierto, no es fácilmente reconocible en general y en particular para la mayoría de profesionales de la enseñanza. ¿A qué clase pertenece esa mayoría?

DE LA SERIE PROPUESTA EN LA TRILOGÍA sociedad, educación, sindicato, esta reflexión dedicada precisamente al último es la que se me hace más complicada y comprometedora, pese a haber dedicado una etapa de mi vida al sindicalismo, como "liberado". Complicada porque no conozco de cerca la evolución de la realidad sindical de los últimos años. Comprometedora porque tengo una valoración ambivalente del papel de los sindicatos, en concreto en la enseñanza, ámbito al que me ceñiré de forma exclusiva.

Quiero comenzar reconociendo que la labor sindical se desenvuelve hoy en un contexto nada fácil. He aquí algunas dificultades.

CCOO se define como un sindicato de clase, lo que supone un esquema sociolaboral que, sin dejar de ser cierto, no es fácilmente reconocible en general y en particular para la mayoría de profesionales de la enseñanza. ¿A qué clase pertenece esa mayoría? No parece que hoy los más de veinte mil trabajadores y trabajadoras de la enseñanza pública de Euskadi, ni siquiera los trece mil de la concertada tengan fácil autoperibirse como proletariado o clase obrera. Quizá sí como clase trabajadora, pero eso hoy no solamente no se referencia necesariamente a un conflicto con "los dueños de los medios de producción", sino que incluso puede verse hasta como una suerte o privilegio, en estos tiempos de paro y precariedad.

Otra dificultad del sindicalismo en la enseñanza es dirigirse a un colectivo que, aunque, sin duda, ha sido golpeado en forma de recortes en los servicios públicos, lo que repercute en la menor creación de empleo y en la pérdida de poder adquisitivo, sin embargo su mejor posición de partida le ha permitido sostener mejor el embate de la crisis. Ni los sueldos, ni las condiciones laborales del profesorado de la enseñanza son peores que la media de los países de la OCDE, ni de la UE21. En algunos índices estamos más bien por encima. Si esto es predicable del profesorado español, con más razón es extensible al vasco.

Así las cosas, el sindicalismo tiene que operar para un colectivo, quejoso tal vez, pero muy desmovilizado, lo que le deja inerte ante la Administración y las patronales y le obliga a refugiarse en un sindicalismo virtual de presencia en los medios de comunicación que son los amplifican las reivindicaciones a falta de presión en las calles o en los centros de trabajo. La dificultad para encontrar relevo en los cuadros sindicales, mucho más si son directivos, habla por sí sola.

Estas dificultades se añaden a una clásica del sector, como es la atomización en centenares de centros. En la medida en que, por fuerza de los cambios que ya han llegado, el sistema educativo en su globalidad va perdiendo peso frente a la consideración del centro como unidad educativa básica, se ahonda en la responsabilización del sector y también en su fragmentación



Representar a un colectivo con poca conciencia de clase, con condiciones comparativamente mejores que otros, desmovilizado y fragmentado es una tarea realmente complicada que obliga a hacer demasiadas cesiones para no perder representatividad en la cita electoral de cada cuatro años. De ahí el peligro constante de que el sindicato hoy día pueda convertirse en una suma de muchos "y de lo mío ¿qué?" individualizados que en un colectivo comprometido con la transformación social. No se trata de querer cargarse el funcionariado, ni de negar la base del "malestar docente", ni el empeoramiento de las retribuciones, ni la agresión del neoliberalismo. Se trata de preguntarse con honestidad en qué medida está prisionero de su clientelismo.

Volvamos a la pregunta del principio: ¿Que sindicato? No me olvido de los recortes, de la necesidad de renovar plantillas en la pública, de la necesidad de salir del congelador salarial en que nos han metido, ni de la equiparación del colectivo de la concertada. Y desde luego no me olvido de los sectores, minoritarios, pero no menos importantes, de laborales y trabajadores y trabajadoras del sector social que tienen una mayor desprotección. En ese sentido el sindicato deberá seguir como lugar insustituible de reivindicación laboral.

Pero hoy día necesitamos un sindicato comprometido con la tarea de "hacer marea", de contribuir a la urgente revolución cultural para hacer frente al capitalismo del



Hoy día necesitamos un sindicato comprometido con la tarea de "hacer marea", de contribuir a la urgente revolución cultural para hacer frente al capitalismo del siglo XXI

siglo XXI. Eso pasa por defender lo público, sí, pero sin despojarlo de su sentido último que no tiene que ver con lo meramente estatal, ni con el funcionariado tal como está concebido, sino con el empoderamiento de las comunidades escolares, con el control social de éstas, con direcciones que dirijan de verdad, aunque en nombre de aquellas, con la supeditación a los proyectos educativos, con compromisos con la innovación pedagógica, con la educación crítica y en valores, con un conjunto de transformaciones, en fin, que no hagan de lo público el pretexto para la pereza y el confort, sino el espacio de la participación y la calidad. Pero me temo que somos demasiado cautivos de algunas feroces resistencias. 

Gonzalo Larruzea



Mesa redonda IV

Repensando el empleo



Ildefonso Marqués Perales

Profesor Contratado de la Universidad de Sevilla.

Doctor en Sociología por la Universidad Pontificia de Salamanca.

Su principal campo de estudio son las clases sociales en España. Ha

realizado una estancia en la Universidad de Leeds (Inglaterra). Entre sus publicaciones cabe encontrar tanto libros (*Génesis de la teoría social de Pierre Bourdieu*, CIS; *La movilidad social en España*, Catarata) como artículos en las revistas españolas "Somos más móviles" y extranjeras de mayor impacto (*Journal of Social Policy and Social Indicators*).

Grupo de Investigación: Análisis de las estructuras de interactividad e intercomunicación social.

Recién llegado de una estancia de tres meses en Holanda, ha estado realizando un trabajo de investigación.

Repensando el empleo

Ildefonso Marqués
Pedro Aller
Alicia Martínez

APIRILAK, 7 ABRIL
Ordua, 18:00etan

TOKIA: JJ.GG. Bizkaia
Hurtado Amézaga, 6 - BILBAO

CCOO irakaskuntza
ESCUELA
eldiarionorte.es



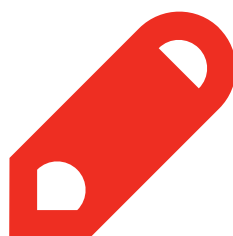
Continuidades históricas en el funcionamiento del mercado laboral español

El tema principal

de mi intervención se hará en torno a las relaciones entre origen social, educación y empleo. Básicamente, cómo puede descomponerse este triángulo en un conjunto de efectos cuyas tendencias se analizan empleando una perspectiva histórica.

En una sociedad avanzada como la nuestra, el acceso a un empleo se produce a través de dos canales. El primero de ellos es, *de forma directa*, a través del origen social. En una sociedad capitalista de mercado, los padres pueden donar las propiedades a sus hijos. Este es la forma de reproducción propia aquellos que disfrutan de una empresa familiar. Los padres también pueden transmitir, pasivamente y activamente, el capital cultural que poseen. Y, por supuesto, los padres pueden ayudar a sus vástagos con sus contactos y amistades. Puede considerarse que esta forma de transmisión, de origen a destino social, tiene una forma bruta y neta. Cuando consideramos todos los recursos de forma conjunta llamamos efecto bruto. Cuando descontamos el efecto que proporciona el origen en la educación del hijo, lo llamamos neto. La transmisión de los recursos neta supone, en consecuencia, una transmisión más pura, dado que nuestras sociedades consideran que los individuos deben ser recompensados por sus estatus adscritos, es decir, demostrados en una sociedad meritocrática.

El segundo de ellos es de forma indirecta a través de la educación. Decimos indirecto porque el acceso desde el origen social al empleo consta de dos fases: en una primera los individuos han de tener una credencial educativa y con ésta conseguir un empleo. Como se sabe, una credencial no asegura siempre un empleo. La naturaleza y la



La educación es la oferta y el empleo la demanda. Si existe un exceso de oferta educativa y una falta de demanda de trabajo cualificado, contemplaremos un escenario de inflación educativa. Si pasa lo contrario, aquellos que acceden a empleos cualificados verán cómo sus sueldos aumentan

cantidad de empleo que disponen los individuos están estratificadas no sólo verticalmente (nivel alcanzado) sino horizontalmente (tipo de estudio).

Aquí, se suma, entonces, otra relación: aquella que guarda la educación con el empleo. Empleando términos económicos, se puede señalar que la educación es la oferta y el empleo la demanda. Si existe un exceso de oferta educativa y una falta de demanda de trabajo cualificado, contemplaremos un escenario de inflación educativa. Si pasa lo contrario, aquellos que acceden a empleos cualificados verán cómo sus sueldos aumentan.

Nuestra propuesta es analizar cada uno de estos efectos a lo largo de la historia más reciente de nuestro país. Para ello, sumamos muestras compuestas por las tres encuestas con más unidades que se han realizado en nuestro país: la *Encuesta de Evaluación de necesidades sociales* (1988), la *Encuesta Socio-demográfica* (1992) y la *Encuesta de Condiciones de Vida* (2005 y 2012). Hemos seleccionado a la población activa de 35 a 70 años. En total, el análisis se ha realizado a cerca de 80.000 personas. Este supone el análisis más completo realizado hasta la fecha.



↘ **La movilidad social: el efecto del origen social sobre el destino laboral**

Empezamos estudiando el impacto que guarda el origen social del padre (efecto directo). Codificamos las clases sociales como viene siendo usual, según el esquema EGP que mostramos en el Apéndice. Formamos cuatro cohortes de los nacidos entre: 1914-31, 1932-1946, 1947-61 1962-1976. Dado que hemos seleccionado a la población activa de 35 a 70 años, esto supone analizar a las personas que accedieron al mercado laboral a principio de los cincuenta hasta la primera década del presente siglo.

Las conclusiones son claras: la movilidad social avanzó ligeramente en nuestro país en el caso de los hombres y sustancialmente en el caso de las mujeres. Si descontamos la influencia del origen del padre en el destino educativo de sus hijos, es decir, si modelamos un mundo en el que se diera la igualdad educativa, podemos analizar, como hemos dicho más arriba, el efecto neto que supone el capital económico, cultural y social. Las evidencias son de un mantenimiento para la población masculina y una reducción para la población femenina.

La desigualdad educativa: el efecto del origen social sobre la educación

Continuamos estudiando el impacto que guarda el origen social del padre en el destino educativo de su hijo. El nivel educativo está formado por cuatro categorías agrupadas del ISCED: 0-1 (Primaria o menos), ISCED 2ab (secundaria básica), ISCED 2c (secundaria post-obligatoria) y 3 (universitaria). Los resultados muestran una ligera mejora de la desigualdad educativa. La fuerza de asociación se ha reducido un 18% aproximadamente a lo largo de las seis últimas décadas. Esto ha sido así para el caso de los hombres como de las mujeres.

Las contrapartidas de la educación

Aquí analizamos el efecto que la educación tiene a la hora de encontrar un empleo. Los datos muestran una clara reducción de

esta tendencia. Como consecuencia de la incorporación de nuevos licenciados y a una oferta profesional que ha permanecido estable en los últimos años, los retornos profesionales de la educación han descendido tanto para los hombres como para las mujeres.

El efecto composicional

A medida que sube el nivel educativo de la población, el peso del origen social sobre el destino laboral es menor. La influencia de la clase social del padre sobre el futuro de sus hijos es mayor cuando éstos sólo poseen titulación en primaria que cuando gozan de una credencial universitaria.

Conclusiones

Como hemos visto, en las sociedades contemporáneas, las oportunidades de los individuos vienen canalizadas a través de dos vías: aquella que es el producto de su origen social y aquella que es el resultado de la expresión de su esfuerzo y talento. La sociedad asigna a la escuela la potestad de decirnos quién posee estas cualidades. Para ello, ha de nivelar las condiciones de partida de los individuos. Sin embargo, esto no es fácil, ya que para garantizar la igualdad de oportunidades la intervención social habría de introducirse en la familia. Semejantes reformas sociales son consideradas por una buena parte de la población como radicales y no son bien recogidas. El problema, por tanto, reside en el simple hecho de que origen social y educación se hallan íntimamente ligados. Las oportunidades no sólo son el reflejo de la transmisión de la propiedad –que sería normal una economía capitalista– en un orden de libertad, sino también de un acceso desigual a la cima de jerarquía escolar.

Dado que a igualdad de oportunidades (como, por otra parte, la igualdad) no es un hecho discreto, sería necesaria una Comisión Pública que diera cuenta de los progresos y retrocesos en materia de igualdad de oportunidades. El Reino Unido ya posee la *Social Mobility and Child Poverty Commission* que supervisa los avances en igualdad de oportunidades y justicia social. 

Ildelfonso Marqués Perales



En las sociedades contemporáneas, las oportunidades de los individuos vienen canalizadas a través de dos vías: aquella que es el producto de su origen social y aquella que es el resultado de la expresión de su esfuerzo y talento



José Pedro Aller

Tras diez años como periodista en prensa y televisión, encuentra su pasión en el marketing donde colabora en empresas como Porsche GmbH, Terra, o Microsoft donde se responsabiliza de arquitectura efímera y marketing ferial. Acostumbrado a entornos multinacionales y tras veinte años en la gestión de equipos se convierte en Coach. Emprendedor y empresario en el sector digital es fundador de Clickcar.org y editor del blog Movilidad Sostenible.

Actualmente dirige Aluplast, empresa alemana a la vanguardia de la eficiencia energética y es presidente de Xedea.

Repensando el trabajo



FORO DE DAVOS

En sólo un lustro

la disrupción tecnológica interactuará con otras variables socioeconómicas, geopolíticas y demográficas para generar una tormenta perfecta que hará que el mercado laboral salte por los aires.

Según el informe de Davos, los cambios tecnológicos y demográficos destruirán más de siete millones de puestos de trabajo antes de 2020, dos tercios de los cuales serán rutinarios trabajos de oficina, la mayoría roles administrativos. También se espera que sufran mucho los empleados en procesos de fabricación y producción, pero estos tienen un poco más de margen para mejorar su cualificación, por lo que podrán optar a una reconversión si reaccionan a tiempo.

Cierto es que se crearán también dos millones de nuevos oficios en campos relacionados con la informática, las matemáticas, la ingeniería y la arquitectura, pero basta hacer una sencilla resta para ver que no serán suficientes.

Más de cinco millones de personas se irán al paro para siempre. Según este informe, bajo el título "**The future of Jobs**", la llamada [Cuarta Revolución Industrial](#) podría afectar a 7,1 millones de trabajadores entre los años 2015 y 2020, debido a la automatización de tareas y la desaparición de intermediarios.

En ese tiempo, también se creará nuevo empleo: unos 2,1 millones de puestos de trabajo, la mayoría relacionados con las nuevas capacidades y habilidades digitales (ingenieros, informáticos y matemáticos, principalmente). Esto supondría, según el **WEF**, la desaparición neta de 5 millones de puestos de trabajo hasta 2020.





La tecnología va por delante de las personas y aquí siempre se van a crear nichos de empleo

➤ ZOOM al estado español

Tendencias

El año que ha comenzado también traerá creación de empleo. El incremento será del 2,5% y generará 400.000 puestos. Ingenieros, comerciales y profesionales de tecnologías de la información están entre los perfiles más demandados en un mercado laboral paradójico: a pesar del desempleo, escasea el talento en muchos trabajos que no se cubren.

Ingenieros, comerciales y profesionales de las tecnologías de la información están entre los perfiles más demandados este año, en el que la incertidumbre política –y también la exterior– hacen que resulte complicado predecir el futuro de la contratación durante los próximos meses. En todo caso, 2016 puede ser también un tiempo positivo para la creación de nuevos empleos. Los expertos afirman que aún no se notan los efectos de esas posibles incertidumbres en términos de contratación.

Velocidad de adaptación

Con o sin incógnitas, **Rubén Fernández**, executive manager de Spring Professional, consultora de selección de Adecco, identifica algunos factores que inevitablemente afectarán al empleo, como el auge de la tecnología y cómo ésta incide en la forma de relacionarnos y organizarnos; la evolución demográfica; la globalización, el medio ambiente y el factor energético y los cambios políticos, sociales y económicos.

Fernández recuerda que en el mundo las pymes generan el 80% del trabajo, pero en nuestro país las micropymes y pymes suponen el 99% del tejido productivo, dando empleo a nueve millones de personas: "Aquí esas empresas son el principal motor del empleo".

Valentín Bote, director de Randstad Research, se refiere a la incertidumbre interna y externa como un factor que puede modificar la situación del empleo, en "un momento muy peculiar".

A pesar de todo, Bote asegura que "2016 se prevé como un buen año para el empleo, de crecimiento, aunque éste no será tan intenso como en 2015, en el que vimos un incremento del 3,2%, que se tradujo en 500.000 empleos". El experto asegura que "el consenso es que 2016 traerá una creación de puestos del 2,5% en el conjunto del año, con más de 400.000 puestos de trabajo".

Noelia de Lucas, directora comercial de Hays, recuerda que el sector informático y de IT está en ebullición: "La tecnología va por delante de las personas y aquí siempre se van a crear nichos de empleo". También se refiere a las oportunidades que hay en perfiles de SAP, de business intelligence y todos aquellos que tienen que ver con el negocio.

Tecnooptimistas

Esta última idea es la que defiende Jacob Morgan, autor de '**The Future of Work**' (Wiley), un libro en el que trata de definir cómo serán las empresas, los trabajadores y el mercado laboral de las próximas décadas. Aunque Morgan se define a sí mismo como "futurista" –lo que suele implicar ser también "tecnooptimista"– sabe perfectamente que en los años venideros el desempleo será un importante problema y reinventarse no será fácil.

Macrotendencias

1. **La movilidad**, pues mientras tengas acceso a internet puedes acceder a cualquier cosa, independientemente de dónde estés.

2. **La globalización**, pues vivimos en un mundo en que no existen límites de ningún tipo. La cultura a la que perteneces, la moneda en que operas y el lugar donde vives dejarán de importar.
3. Los **nuevos comportamientos**, pues cada vez estamos más cómodos viviendo una vida pública. Nos comunicamos de forma distinta, colaboramos, compartimos, aprendemos...
4. La llegada de los '**millennials**', que serán el 50% de la fuerza de trabajo en 2020 y el 75% en 2025, una generación que no sabe lo que es recibir 200 mensajes de correo electrónico y viajar una hora para ir y volver al trabajo.
5. Las **nuevas tecnologías**: el 'big data', la nube, las plataformas colaborativas, el internet de las cosas...

Algunas ideas clave

Tenemos que dejar de centrarnos en cuánto tiempo emplea la gente en realizar las tareas y fijarnos en cuál es de verdad el **resultado final**. "el conocimiento es poder". Esto significa que si sé algo no voy a compartirlo porque puedes apropiarte de mis ideas. En las organizaciones que se centran en el **rendimiento individual** siempre ha ocurrido esto. Mira por ejemplo las empresas de finanzas. Todos los 'broker' compiten entre ellos. En un escenario de este tipo no hay ningún incentivo por colaborar.

No puedes hacer cosas como ofrecer una buena **experiencia al consumidor** si no has logrado antes que los **trabajadores** estén **comprometidos** con su trabajo ¿Cómo podemos esperar que mejore la experiencia de nuestros clientes si la de nuestros empleados está por los suelos?

La gente puede obtener dinero en sitios como Kickstarter, trabajar en start-ups, hacerse autónoma, vender directamente sus productos en sitios como Etsy, conducir para Uber, alquilar sus casas en Airbnb... Por no hablar de las empresas que usan todo el rato sitios como LinkedIn para cazar empleados. Todo esto significa,

básicamente, que la guerra por el talento es mayor que nunca y está forzando a las compañías a darse cuenta de que no pueden crear un entorno pensado en base a que la gente **necesita trabajar** para ellas, sino en la base de que la gente **quiera trabajar** para ellas.

Neoservios

Geraint Harvey (Universidad de Birmingham), **Carl Rhodes** (Universidad Tecnológica de Sidney), **Sheena J Vachhani** (U. Bristol) y **Karen Williams** (U. Swansea) califican como 'Neoservilismo' en el estudio '[Neo-villeiny and the service sector: the case of hyper flexible and precarious work in fitness centres](#)', donde trazan un paralelismo entre los siervos de la Edad media y los neotrabajadores de la presente.

Los neoservios

De modo que a las tareas propias del oficio, se le suma el tiempo adicional para buscar clientes, los procesos de formación continuos y la inversión en relaciones públicas y capital simbólico; el resultado es un sueldo ajustado que además deben repartir cuando lo consiguen. Todos estos factores encajan en las características con las que los investigadores definen a los neoservios:

1. Dependen de una empresa y de los recursos que les proporcionan, ya sea porque les encargan trabajos, les contratan por horas o porque les permiten valerse de los espacios físicos o del capital simbólico de las mismas. El trabajador, no obstante, no suele percibir esta situación como un problema, porque les deja más tiempo potencial para realizar otras actividades, aun cuando sólo una pequeña parte de ellos pueda aprovecharlo.
2. Deben pagar algún tipo de renta a la organización con el fin de asegurarse la oportunidad de trabajo. El servicio que prestan será cobrado a un precio mayor por la empresa, del cual corresponderá sólo una parte al trabajador, o bien pagará un alquiler o participará gratis en actividades provechosas para la firma.



La guerra por el talento es mayor que nunca y está forzando a las compañías a darse cuenta de que no pueden crear un entorno pensado en base a que la gente necesita trabajar para ellas, sino en la base de que la gente quiera trabajar para ellas





Esta mano de obra se caracteriza por la alta rotación, la baja cualificación y el escaso nivel de compromiso y eso termina afectando mucho a la calidad

3. Sufren una elevada inseguridad debido a la falta de un resultado garantizado de su trabajo. Están inmersos en una relación contractual que se caracteriza por la inseguridad salarial en la medida en que no hay ningún ingreso fijo. La firma sólo asegura al trabajador una oportunidad para autogenerar sus recursos.

Economía dual

Como señala **Peter Temin**, economista e historiador del **Massachusetts Institute of Technology (MIT)**, en un reciente [estudio](#) realizado para el **Institute of New Economic Thinking**, es probable que esos efectos nunca se trasladen a la mayoría de la gente. Estamos inmersos en una economía dual en la que un 30% de la población, la que trabaja en finanzas, tecnología y electrónica, cuenta con grandes opciones y posibilidades, mientras que el 70% restante está abocado a los bajos salarios y a una economía de supervivencia, de la que sus hijos tienen pocas esperanzas de escapar. Lo que Temin señala no es un escenario futuro, sino una descripción del presente: si un [estudio](#) del Pew Research Center alertaba del enorme adelgazamiento de la clase media estadounidense, la investigación de Temin apunta a que el mismo término "clase media" pierda su sentido en la economía dual en que vivimos.

Buenismo

Lo que quiere hacer Bernie Sanders, por ejemplo, que habla de una revolución en EEUU, es muy limitado si de lo que se trata es de deshacerse de esta economía dual. El mundo ha cambiado radicalmente, de modo que es probable que las soluciones que miran al pasado no sean efectivas, pero tampoco parecemos tener a mano recetas que miren al futuro. Y lo que es peor, quizá tampoco haya voluntad de frenar esta tendencia.

Sin contrato

Alexis de Bretteville, CEO de Hudson Europa y con una experiencia de más dos décadas en gestión de personas, anticipa que en una década el 50% de las personas trabajará sin contrato laboral. Junto con los autónomos y los freelance convivirán otras especies como los **knowmads** -nómadas del conocimiento, su razón de ser- y los **e-nomads** -sin un territorio fijo para trabajar hiperconectados-. A ellos se unen los denominados **golden workers**, un colectivo más que numeroso al que cada año se suman los primeros Baby Boomers, profesionales que han superado la edad de la jubilación pero que desean seguir trabajando.

Las denominaciones novedosas de los customer success, brand evangelist, scrum master, o growth hacker, puestos que surgen para satisfacer las demandas del mercado de trabajo y de las empresas tal vez no sean la solución definitiva a la búsqueda de trabajo.

Es posible que nos encontremos ante una burbuja de profesiones, y que en el futuro también sea muy difícil aconsejar a alguien que tome el camino de esas nuevas ocupaciones.

Puestos bajo demanda, trabajar sin ir al trabajo, colaboración entre humanos e inteligencia artificial en una nueva relación laboral; una flexibilidad nunca vista que implica consecuencias profesionales y personales a las que tendremos que adaptarnos; trabajo por proyectos y fórmulas de empleo independientes; nuevas profesiones que ni imaginamos y otras que hoy tienen éxito y ofrecen empleo y que pronto quedarán obsoletas; convivencia definitiva de varias generaciones en las empresas; nuevas fórmulas de reclutamiento; cambios demográficos... Son algunos de los factores determinantes véase el análisis "**Tax for business leaders**" publicado recientemente en Financial Times, y que habla de cómo trabajaremos en 2025.



Estamos inmersos en una economía dual en la que un 30% de la población, la que trabaja en finanzas, tecnología y electrónica, cuenta con grandes opciones y posibilidades, mientras que el 70% restante está abocado a los bajos salarios y a una economía de supervivencia

La vieja economía colaborativa

Y, ¿qué es una plataforma Estrella?
(And just what is a Death Star platform?)

Bill Johnson, de StructureC3 refiere **Uber** y **Airbnb** como plataformas Estrella de la muerte en una charla reciente. La etiqueta me pareció muy apta: refleja la ambición cruda y se centra en el poder de estas plataformas, en particular Uber.

La gran apuesta de Uber es el monopolio mundial. Ellos han levantado más de \$ 8 mil millones en capital de riesgo, están en camino de hacer más de \$ 10 mil millones en ingresos este año, y tienen un estimado de 200.000 conductores que están destruyendo la industria del taxi en más de 300 ciudades en todo el mundo. Han hecho todo esto en poco más de cinco años. De hecho, llegaron a una valoración de \$ 51.000 millones de dólares, más rápido que Facebook, y un plan para recaudar aún más dinero. Si tienen éxito, se convertirán en la puesta en marcha más valiosa en la historia. Airbnb es casi tan grande y ambicioso.

Plataformas VS. Activos

Son la alternativa a Estrellas de la Muerte. Como señalaba **Lisa Gansky** - comparten valor con las personas que los hacen valiosos. Las cooperativas plataforma combinan una estructura de empresa cooperativa con una plataforma en línea para ofrecer un servicio en el mundo real.

¿Qué pasaría si Uber fuera poseído y gobernado por sus conductores? ¿Qué pasaría si Airbnb es propiedad y está gobernada por sus anfitriones? Eso es lo que un movimiento emergente está explorando para toda la economía de intercambio:

Plataformas cooperativas

Nathan Schneider junto con **Trebor Scholz** de la **NEW SCHOOL** en su estimulante artículo, "**Owning is the New Sharing**" "poseer es el nuevo reparto", apuntaban estas ideas que apenas se encuentran en sus comienzos.

Uber, creada en 2009, cuenta hoy con más de 6.000 empleados en todo el mundo y presencia en 400 ciudades de 69 países. En Europa, la legislación es diferente en cada uno de los 27 países en los que opera. Cuenta con ocho servicios diferentes, entre ellos **UberPop**, un servicio de movilidad entre particulares (en Europa solo disponible en Reino Unido y Francia); **UberX** (el producto que ahora llega a España y que ya está en otros 15 Estados del Viejo Continente), de base profesional; **UberBlack**, para coches de alta gama (en 16 países de Europa) o UberPool, un servicio en el que los usuarios comparten trayecto y costes (por el momento solo lo ofertan dos ciudades europeas, Londres, con 25.000 licencias, y París con 12.000).

Los productos de esta empresa están presentes en un total de 61 ciudades europeas (contando Madrid), pero solo en nueve de ellas puede trabajar cualquier particular (sin necesidad de licencia). Cinco de esas localidades están en Polonia. Según Yuri Fernández, "los países bálticos están liderando la revolución tecnológica. Están a la vanguardia de la economía digital con regulaciones abiertas". También lo están las legislaciones de EE UU, Australia o Filipinas. Aunque opera en 30 ciudades de América Latina, apenas tiene un marco legal que les regule en este continente, a excepción de Ciudad de México, donde la aplicación está muy desarrollada (cuenta con 10.000 conductores). Esta semana, Uber acaba de desembarcar en Buenos Aires, la única de las grandes ciudades de Latinoamérica en la que no existían sus servicios.

Lucha contra las regulaciones

Son tres los tipos de servicios que presta Uber en las de ciudades europeas. El primero de ellos, el de ridesharing. Estas poblaciones pertenecen a Estados en los que los gobiernos han desarrollado regulaciones para que los particulares puedan operar. Según la compañía de transporte urbano alternativo, el paradigma es Estonia, que ha aprobado recientemente una ley pionera en el sector.



La gran apuesta de Uber es el monopolio mundial. Ellos han levantado más de \$ 8 mil millones en capital de riesgo, están en camino de hacer más de \$ 10 mil millones en ingresos este año, y tienen un estimado de 200.000 conductores que están destruyendo la industria del taxi



↘ En segundo lugar, están los países que exigen licencias de transporte, aunque no fijan límite al número. Es, según Yuri Fernández, lo que sucede en la mayoría de los países europeos. En todos ellos, el transporte lo debe conducir un profesional con licencia y la ley no contempla el transporte entre particulares.

Por último, están los países que exigen licencias de transporte y que limitan el número de licencias. Es el caso de Italia y España, "los Estados más restrictivos de Europa", según el portavoz de Uber en España.

Uber regresa a Madrid con una licencia de vehículos con conductor

Uber, la aplicación que ofrece transporte para viajeros en ciudades, regresa a Madrid a partir de este miércoles 30 de marzo. Ya anunció en diciembre que volvería a operar en España en el primer trimestre de 2016. Lo hará 15 meses después de que tuviera que abandonar su actividad por orden judicial. La aplicación **UberPop**, que está prohibida de forma cautelar en

España, ha evolucionado hasta **UberX**, un nuevo servicio que pone en contacto a usuarios con conductores profesionales que disponen de **licencias VTC**, una licencia de vehículos con conductor, que ya usa su competidor Cabify. De esta manera, la compañía se dota de un paraguas legal que le permitirá competir con el sector del taxi.

QUÉs Y PARA QUÉs

¿Es regular la solución?

¿Son las plataformas cooperativas realmente una alternativa a las compañías multinacionales?

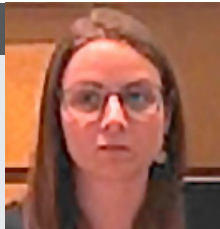
¿Para qué estamos educando?

¿Para qué debemos educar?

O quizá simplemente educamos ajenos al para que...

Pedro Aller





Alicia Martínez Poza

Socióloga, Licenciada por la Universidad Complutense de Madrid, investigadora del Servicio de Estudios de la Fundación 1º de Mayo. Ha desarrollado investigaciones sobre diversas

materias relacionadas con trabajo y empleo, relaciones laborales, políticas públicas y Estado de Bienestar, pobreza, migraciones, género y juventud. Actualmente centra su actividad, en el marco de proyectos europeos, abordando las medidas de protección social ocupacional; y a escala nacional, sobre juventud, trabajo, empleo y sindicalismo.

Las políticas de fomento del empleo en un contexto de precarización



El impacto que la crisis

ha tenido sobre el empleo en España ha sido abrumador. Desde el 2007 se han destruido 2,7 millones de puestos de trabajo, mayoritariamente ocupados por varones y 2,2 millones estaban ocupados por varones. Esto ha implicado un vertiginoso aumento de la tasas de paro y, entre los jóvenes además, un creciente desánimo laboral que los lleva a cesar en su empeño de buscar un empleo.

¿Cómo hemos llegado a esta situación?

Se pueden identificar una serie de causas. En primer lugar aquellas de carácter estructural, relacionadas con la fragilidad del modelo productivo y las lógicas de competencia empresarial sobre las que se asentó la etapa de expansión económica, dando lugar a un mercado laboral segmentado con un importante peso de trabajos y empleos precarios, temporales, bajos salarios, informales e irregulares. A esto se suma un sistema de bienestar y de protección social con importantes debilidades, que eran el caldo de cultivo para las desigualdades. En este contexto, determinados colectivos se integraban de manera más precaria en el mercado laboral. Mujeres, jóvenes, migrantes o discapacitados comenzaban trayectorias laborales precarias y no lineales. Por otro lado, nos encontramos con una serie de causas coyunturales, determinadas primero, por este mayor impacto de la crisis en España y después por las consecuencias de las políticas de austeridad y las reformas estructurales (particularmente, en el ámbito laboral). Aquellos colectivos que se encontraban más precarios vieron incrementadas sus vulnerabilidades ante la crisis.



➤ Tener en cuenta este marco es imprescindible a la hora de reflexionar sobre el papel que las políticas de fomento del empleo pueden cumplir. Políticas como la Garantía Juvenil Europea están resultando un fracaso ¿por qué? Es evidente que la falta de recursos y de trabajo de comunicación con la que se ha puesto en marcha deja traslucir una falta de apuesta política real. Pero en todo caso, no podemos olvidar que las políticas de fomento del empleo tienen un impacto positivo pero limitado sobre la reducción del paro y la ocupación, y deben coordinarse y acompañarse por tanto de otro tipo de políticas sectoriales y horizontales que contribuyan a dinamizar la actividad económica (industriales, educativas, innovación...). Esto no significa que las políticas activas de empleo no puedan jugar un papel clave a la hora de impulsar oportunidades para colectivos con mayor vulnerabilidad. Ahora bien, es imprescindible asumir que, hoy en día, el principal reto al que nos enfrentamos es el de atajar la precariedad en un sistema productivo y de protección social poco sostenibles. El análisis de las condiciones de trabajo y empleo de diversos colectivos nos permite identificar las dificultades y barreras con las que se encuentran las personas de cara a la integración laboral y las condiciones de vida dignas.

Desde el año 2007, en España ha caído la tasa de empleo 8 puntos. Esto significa que en el año 2015 menos de la mitad de la población de más de 16 años está trabajando. La tasa de paro se ha disparado hasta el 22,6% y el 60,8% de las personas en paro llevan un año o más en búsqueda de empleo. La tasa de temporalidad ha decrecido, aunque la razón es la gran destrucción de este tipo de empleo en estos años. Mientras, la parcialidad ha aumentado sensiblemente, pero asociada a un elevado grado de involuntariedad. En 2015, las diferencias con los países europeos en materia de empleo, paro y temporalidad son llamativas. Merece la pena apuntar que, dentro del estado español existen situaciones diversas y el ejemplo de Euskadi evidencia mejores tasas de empleo, de paro y de temporalidad.

Mujeres y jóvenes muestran situaciones laborales claramente más precarias. Sus tasas de empleo están claramente por debajo de la media, con tasas de inactividad y paro superiores. Mientras que en las mujeres merece resaltar la elevada inactividad, entre las personas jóvenes destaca las elevadas tasas de paro y de temporalidad. Tanto jóvenes como mujeres –y por supuesto mujeres jóvenes en especial– muestran elevadas tasas de parcialidad, y lo que es más importante, que esta parcialidad es involuntaria y encierra una situación de desigualdad de género en el reparto del trabajo no reconocido de cuidados y reproducción social. El 37% de las mujeres se declaran inactivas por labores del hogar (frente al 5,5% de los hombres) y un 18% de las empleadas a tiempo parcial alegan como razón los cuidados y responsabilidades familiares o personales (frente al 2,9% de ellos).

Las elevadas tasas de inactividad y de parcialidad tienen una doble relevancia. Por un lado, las razones que se alegaban para mantenerse fuera del mercado laboral o de tener trabajos a tiempo parcial hacen evidente el peso de la distribución desigual del trabajo reproductivo y de cuidados aún muy presente en la población joven. Por otro lado, tienen importantes consecuencias en el futuro acceso al empleo y a derechos económicos, presentes y futuros: salarios, prestaciones y pensiones.

La brecha salarial entre mujeres y hombres en 2013 era del 30,7%. En estos últimos años, mientras el salario medio disminuía, el de ellas lo hacía en mayor grado. El salario de las personas jóvenes es muy inferior y se ha reducido muy llamativamente en los años de crisis, también muestran marcadas brechas por género que se han incrementado. En lo que se refiere a prestaciones por desempleo también se observa una reducción en la cobertura de la protección social. Actualmente tan solo el 32,1% de los desempleados recibe una prestación pero en el caso de ellas apenas el 24% y un 17% de las jóvenes paradas. ¿Qué tiene esto como consecuencia? Elevadas tasas riesgo de pobreza laboral y de pobreza o exclusión social, que superan llamativamente la referencia europea.



En el año 2015 menos de la mitad de la población de más de 16 años está trabajando. La tasa de paro se ha disparado hasta el 22,6% y el 60,8% de las personas en paro llevan un año o más en búsqueda de empleo



El tipo de empleo que se está generando en el último año parece reincidir en patrones de creación de empleo frágil y segmentado. Mientras, se precarizan las condiciones laborales y se debilita de la negociación colectiva como consecuencia de las reformas laborales

El tipo de empleo que se está generando en el último año parece reincidir en patrones de creación de empleo frágil y segmentado. Mientras, se precarizan las condiciones laborales y se debilita de la negociación colectiva como consecuencia de las reformas laborales.

Entendiendo este contexto, el reto de la creación de empleo exige adoptar un enfoque **integrado y coherente**, que combine intervenciones **macro y micro** en diferentes ámbitos (educativo, laboral, social...), que contemple medidas de oferta y de **demandas**, y que esté orientado tanto a la creación de empleo como a fomentar la **calidad** del mismo.

Las políticas activas de empleo pueden cumplir una importante función a corto plazo. Para ello, han de estar bien orientadas, considerando las necesidades específicas de colectivos particulares. La población migrante, las personas jóvenes que ni estudian ni trabajan ni se forman o los parados de larga duración son colectivos para los que las políticas de empleo pueden ofrecer mayores oportunidades. Los servicios públicos de empleo representan un papel clave en este sentido, pero hace falta una apuesta política real para dotarlos de recursos y asegurar la coordinación institucional que permita políticas integrales.

No se debe infravalorar el papel de la negociación colectiva a la hora de atajar la precariedad y fomentar el empleo. El III AENC recoge una serie de objetivos encaminados en esta dirección. En este sentido, el sindicalismo se enfrenta a uno de los retos más complicados: hacer partícipes a las personas encerradas en la lógica de precariedad de su proyecto de acción colectiva.

En todo caso, no podemos obviar que apostar por el empleo de calidad precisa, por un lado, terminar con la lógica de la austeridad y promover una transición justa a un modelo económico más sostenible social y ecológicamente; y por otro, apostar por políticas públicas que atajen todas las precariedades con una perspectiva de género, potencien la responsabilidad pública y colectiva de los cuidados y fomenten el acceso igualitario a los recursos. 

Alicia Martínez Poza



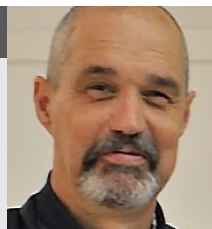
Humanizar la vida



amaierako hitzaldia

Angel Gabilondo

TOKIA: Bizkaia Aretoa
Abandoibarra Etorb., 3 - BILBAO

**irakaskuntza**eldiarionorte.es  INFORMACIÓN
CERCA

Doctor en Sociología y Profesor Titular en la Universidad del País Vasco. Autor y coautor de numerosos artículos y libros sobre sindicalismo y cambio tecnológico, movimientos sociales, y política en el País Vasco.

Publica asiduamente en medios nacionales y vascos. Ha participado activamente en movimientos y organizaciones sociales del ámbito del antimilitarismo y ciudadano. Fue uno de los promotores de Gesto por la Paz. De inquietudes políticas, fue uno de los impulsores de la plataforma política Aldaketa, que propició el cambio político en Euskadi en 2008. En esos años fue también senador por el PSE-EE.

De entre sus últimas publicaciones destacamos *La cuestión del otro: forasteros, extranjeros, extraños y monstruos*, junto con Amaia Izaola, *Superpoblación o sobreconsumo, Malthusianismo práctico, exclusión global y población sobrante* y *La ciudad como espacio común*, todos ellas del año 2015.

Entre otros puestos académicos y sociales, es Presidente de la Asociación Vasca de Sociología y Ciencia Política y miembro del claustro de la UPV-EHU.

Parece que es lo esperable

de un sindicato y más en estos tiempos. Pero a mí me ha alegrado mucho que este sea el título del cierre de estas jornadas, como me ha alegrado mucho que el primer acto de este cierre sea detenernos un rato a escuchar música con un cuarteto de cuerda tan bien interpretada. Y mientras lo escuchaba, me ha venido a la cabeza que en la historia del movimiento obrero ha habido mucha costumbre de mezclar la perspectiva de lucha, la militante, con cultivar también la perspectiva espiritual –laica–, estética, que es la musical. Y recordaba una que es de las canciones más hermosas del amplísimo cancionero del movimiento obrero británico que se titula “Bread and Roses” (Pan y Rosas), quizás escuchada en la divertida película “Orgullo”. Hay un momento de la película que narra la lucha minera contra el gobierno Thatcher, apoyados por el colectivo de gays y lesbianas de Londres. En esta película hay un momento muy emotivo, precisamente cuando se canta esta canción por mujeres: “queremos pan, pero también queremos rosas”. A mí me parece, por tanto, que es un acierto de Pablo, de Macu, de quienes han organizado esta jornada de que empecemos por aquí.

Entrando un poco más en materia, conocí a Ángel Gabilondo justamente en un momento en que tomé la decisión porque Euskadi tenía un déficit de humanidad brutal (por cierto, hoy seguimos teniendo muchos déficits de humanidad; afortunadamente, algunos de ellos los vamos resolviendo). En aquel momento, Ángel Gabilondo es ministro de Educación, cuando yo decidí poner mi grano de arena como solidaridad con los militantes vascos están siendo masacrados, apartados de la sociedad vasca y eran objetivo prioritario de ETA. Lo hice por solidaridad con la mala suerte de salir después elegido senador. De esa experiencia –bastante desastrosa– me traigo alguna positiva, como la de ver a un personaje como Gabilondo que aunque hizo política con mayúsculas, jamás dejó de ser una persona con identidad propia, que no acabó subsumido por esa vorágine que es la política. Por tanto, me alegró mucho de estar aquí.



He cogido, sencillamente, la estela del título propuesto y voy a plantear en pocos minutos una tesis muy breve. Cuando me situaba ante ese “Humanizar la vida” y lo relacionaba con el sindicato y con la educación, me salía, en primer lugar, la importancia de la mirada. Uno de los libros que más me han impresionado de todos los que he leído es la primera parte de la biografía carcelaria de Primo Levi, *Si esto es un hombre*. En él cuenta su experiencia como judío italiano, cuando es apresado y mandado a Auschwitz. Allí había distintas formas de llegar y continuar. Si eras mujer, niño o anciano, se consideraba que no valías para nada y acababas directamente en las cámaras de gas. Si, por el contrario, eras hombre y servías para algo, realizabas alguna actividad. Primo Levi era químico y le enviaron a la fábrica de caucho que había allí. Pero no valía con decirlo; había que demostrarlo. Le hicieron un examen y él cuenta cómo le examinaron: entra en una sala donde había un doctor que no se dignó en mucho tiempo en levantar su vista para observarle. Al final lo hizo, le realizó el examen –en opinión de Levi el más difícil que pasó nunca– y antes de suicidarse, ya liberado del campo de exterminio, Primo Levi contaba que le hubiera gustado volver a verle, no por venganza, sino porque en su opinión había un elemento fundamental



La humanización solo se puede construir entre seres iguales. Y esto entronca con una tradición militante muy importante entre nosotros, tanto política como sindical, es la tradición de la lucha por la igualdad





Hay que recuperar la idea de igualdad y animar a que esta sea uno de los elementos definitorios de nuestra actividad diaria, en nuestros centros de trabajo y, especialmente, en nuestros centros educativos

↘ para comprender el misterio del alma humana. Dice lo siguiente: “Aquella mirada –la del doctor– no se cruzó entre dos hombres y si yo supiese explicar a fondo la naturaleza de aquella mirada, intercambiada como a través de la pared de vidrio de un acuario, entre dos seres humanos que viven en medios diferentes, habría explicado también la esencia de la locura del Tercer Reich alemán”. De aquí sale una primera afirmación que es que la humanización solo se puede construir entre seres iguales. Y esto entronca con una tradición militante muy importante entre nosotros, tanto política como sindical y es la tradición de la lucha por la igualdad. Porque la igualdad no es cualquier cosa; no se resuelve con cuatro servicios más, con 4€ más. Lo de la igualdad tiene que ver con un elemento fundamental que es el reconocimiento, que todas y todos formamos parte de una misma humanidad. Por tanto, como describe el sociólogo escandinavo Göran Therborn, “la desigualdad mata”. La desigualdad tiene que ver con un sentimiento de reconocimiento o como dice Wilkinson “La desigualdad es mala para la salud, es mala para la cohesión social, es mala para la vida”. Por tanto, la reclamación de la igualdad es una necesidad de nuestro sindicato y de los movimientos civiles y no debemos dejarnos robar esta reivindicación.

Además en el caso de un sindicato como este que también trabaja la esfera de la educación es especialmente importante, porque más allá de la igualdad de oportunidades, que, pese a muchos retrocesos, se ha ido consiguiendo, no debemos olvidar nunca que quienes trabajamos en las aulas y además –como es mi caso que tengo una hija en el instituto– cuando vamos a las reuniones de las AMPAs observamos que siguen muchos niños y niñas acudiendo a clase con una mochila pesadísima de la que no pueden desprenderse que es su entorno, que son sus familias; de las que no tienen ninguna responsabilidad; es la mala suerte bruta. Por tanto, recuperar la idea de igualdad y animar que esta sea uno de los elementos definitorios de nuestra actividad diaria, en nuestros centros de trabajo y, especialmente, en nuestros centros educativos.

Segunda afirmación. El problema de este cruce de miradas éticas es que por el mero hecho de que nos miremos dos seres humanos, deba darse por hecho que nos estamos mirando dos seres humanos. Otra vez, dos mujeres hacen una reflexión muy potente al respecto: Susan Sontag en uno de sus últimos libros, antes de fallecer, *Ante el dolor de los demás*, escribe: “No debería suponerse un nosotros cuando el tema es la mirada del dolor de los demás” y Judith Butler, otra filósofa interesante, en un libro *Marcos de Guerra* dice que la reconocibilidad no es una cualidad humana que se da naturalmente. Ella dice: “Una vida tiene que ser entendida como vida, tiene que conformarse a ciertas concepciones de lo que es la vida para poder resultar reconocible”. Por tanto hay que trabajarse la reconocibilidad y, sin embargo, tenemos todas y todos una capacidad enorme para reconocer diferencias y convertirlas en desigualdades. Hay que combatirlo y en el ámbito de las sociedades en las que estamos, tenemos que reforzar mucho para conseguir unidad en la diversidad. Sé que es especialmente difícil para un profesorado que tiene que enseñar matemáticas, ayudar a comer y obtener buenos resultados en PISA. Pero es la única posibilidad que nos queda para sobrevivir en un mundo que va a ser cada vez más multicultural. Evidentemente hacer esto en los contextos actuales de los estado-nación clásicos ya era difícil, pero hacerlo en un contexto de globalización, lo es aún más. Y esto nos lleva a un tercer reto.

El dramaturgo romano Publio Terencio, allá por el siglo II a.C. publicó una obra de teatro, una comedia, en realidad, donde se recoge una frase que nos alumbra cada vez que pensamos en términos de humanidad y globalidad: “Hombre soy y nada humano me es ajeno”. Esta frase es hoy literalmente cierta. Cuando se derrumbó aquel edificio en Bangla Desh, lleno de talleres textiles, seguramente si nos miramos las marcas de la ropa que llevamos puesta encontraremos que algunas prensa se fabricaron allí. Estamos totalmente interconectados por los productos que producimos, que consumimos; estamos conectados por información –no hay nada que se nos escape; vivimos ya en un mundo que es de cristal; estamos conectados también por

experiencias, por afectos, -hoy en día en nuestro entorno familiar hay sobrinas/os chinas, pero que son vascos/as, parientes que son ucranianos, pero plenamente vascos. Y todo esto es bueno porque nos ubica en un contexto de globalidad. ¿Qué quiere decir globalidad? En palabras del sociólogo Ulrich Beck, globalidad quiere decir que ya no hay espacios cerrados, que vivimos en entornos totalmente abiertos.

Buena ocasión para recuperar otra línea-fuerza del movimiento obrero histórico que ha sido la internacionalización. Tenemos que recuperar de nuevo esta dimensión internacionalista, seguramente no podrá hacerse en el siglo XXI desde las fábricas, habrá que integrar a otros agentes también globales. Pero esa estrofa de la canción que dice "...el género humano es la internacional" debemos seguir cantándola todos los días. Porque con los consiguientes límites medioambientales y ecológicos, el género humano será internacional o no será.

Sin embargo, a pesar de estas tres pinceladas que he dado, cuando miramos el mundo comprobamos que aún falta mucho para tener un mundo plenamente humanizado. Los sociólogos y las sociólogas solemos tender a mirar lo oscuro del mundo y seguramente es nuestro oficio. Sin embargo, hace un tiempo escuché una conferencia de un estadístico que utilizó una expresión que me llamó mucho la atención. Decía que cuando Martin Luther King movilizó a tantísima gente detrás de sus reivindicaciones no dijo "tengo una pesadilla", sino que dijo "tengo un sueño". En mi opinión, no es buenismo sino aclarar que también tenemos que encontrar espacios de salida en los momentos actuales. Hay una filósofa, Hannah Arendt, que escribió un libro *Hombres en tiempos de oscuridad*, también muy recomendable, que decía "Aun en los tiempos más oscuros tenemos derecho a esperar cierta iluminación que puede provenir menos de las teorías y de los conceptos que de la luz incierta titilante y a menudo débil, que algunos hombres y mujeres reflejarán en sus trabajos y en sus vidas bajo casi cualquier circunstancia".

Termino. Creo que a esto es a lo que se ha dedicado durante mucho tiempo Ángel Gabilondo, sin peloteo. Ha iluminado con sus trabajos y su vida esos tiempos oscuros. Vengo leyéndole hace tiempo y en *La vuelta del otro* dice "La diferencia no se reduce a la diferencia de uno consigo mismo, ni simplemente a la de uno con otro sino que es la experiencia única de una irrupción de la palabra y de la mirada que es la que hace posible esas otras formas de alteridad". La palabra y la mirada creo que son claves en la obra de Ángel Gabilondo.

Muchas gracias. 

Imanol Zubero



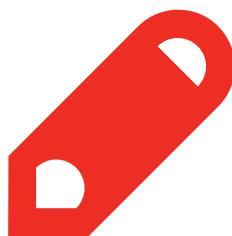
A graphic illustration featuring a cloud on the left containing several interlocking gears of various colors (purple, blue, red, green, brown). A line extends from the bottom of the cloud, leading to a lightbulb on the right. Inside the lightbulb is a stylized brain with blue, orange, and purple sections. The lightbulb has yellow rays emanating from it, suggesting it is lit.



PACO GARCÍA

comprometido con su firma a derogar las reformas del PP, no dejen de lado su apuesta ante las urgencias de los pactos para formar gobierno. Para recordar que no se puede construir un pacto educativo sobre la base de mantener, en ninguno de sus extremos, una ley educativa retrógrada, injusta e ineficaz para garantizar una educación de todos/as y para todos/as. Sólo tiene sentido avanzar hacia un consenso social y político en educación si es un instrumento para un cambio de rumbo en las políticas educativas y laborales; si incluye garantías para una inversión suficiente en educación y en I+D+i que nos homologue con los países de nuestro entorno; si apuesta por recuperar el empleo y, con él, las medidas de calidad y de atención a la diversidad perdidas; si se compromete con el refuerzo del modelo de escuela pública y laica; si apuesta por la calidad con equidad; si refuerza la programación general de la enseñanza que permite atender a las necesidades de la sociedad de forma eficiente y participada...

Queremos enfatizar que la paralización del calendario de implantación de la LOMCE es condición necesaria, pero no suficiente; que es una estación de paso, pero no el final del trayecto. Queremos resaltar igualmente que para CCOO no puede haber un gobierno de progreso que no se comprometa a recuperar los niveles de inversión educativa anteriores a la crisis, para avanzar a renglón seguido hacia el 7% del PIB. En las últimas semanas, y como consecuencia de las negociaciones y los pactos entre diferentes fuerzas políticas, se han puesto encima de la mesa algunas propuestas que desde CCOO contemplamos con preocupación. Tenemos una posición contraria tanto al pago por resultados en la educación no universitaria (lo hemos manifestado con claridad, la última vez a propósito del Libro Blanco del profesor Marina), como a vincular la financiación de las universidades a los resultados de la evaluación de la docencia y la investigación, más aún en un escenario en el que la inversión en educación superior ha desconvergiado de la media de los países de nuestro entorno y el capítulo de I+D+i, que ya era raquítico antes de los recortes, se ha visto aún más reducido.



Seguiremos reclamando con fuerza la recuperación del empleo, de su calidad, y de las condiciones laborales y retributivas de los trabajadores del sistema educativo



También rechazamos la propuesta de vincular las tasas universitarias al nivel de renta de las familias, ya que parece un planteamiento subsidiario de la idea de que las tasas en la educación no obligatoria deben correr a cuenta de los ciudadanos. Aunque en este caso la propuesta está moderada por la rebaja en función del nivel de renta, la idea de fondo es la misma. Esta iniciativa –de corte neoliberal– ya la ha manejado el PP en muchas comunidades autónomas y ha llevado aún encarecimiento de las tasas en la educación infantil o a la fijación de tasas en la FP que han expulsado del sistema a muchas familias. La propuesta es más rechazable aún si consideramos que España está entre los países europeos que tienen unas tasas universitarias más altas junto a uno de los sistemas de becas y ayudas al estudio más endebles. La idea de vincular una parte de la financiación de las universidades a las tasas de empleabilidad de los egresados pone en riesgo la continuidad de las facultades de humanidades y de todas aquellas titulaciones que no tienen una demanda alta por parte del mercado de trabajo; pone en dificultades a las universidades generalistas y cuestiona gravemente la función social de la universidad.

Y, desde luego, seguiremos reclamando con fuerza la recuperación del empleo, de su calidad, y de las condiciones laborales y retributivas de los trabajadores del sistema educativo. No puede haber ningún acuerdo en educación que no pase por la dignificación de los profesionales, después de los duros recortes sufridos. 

Francisco García Suárez

A modo de despedida

Bilbao, 18 de Abril de 2016

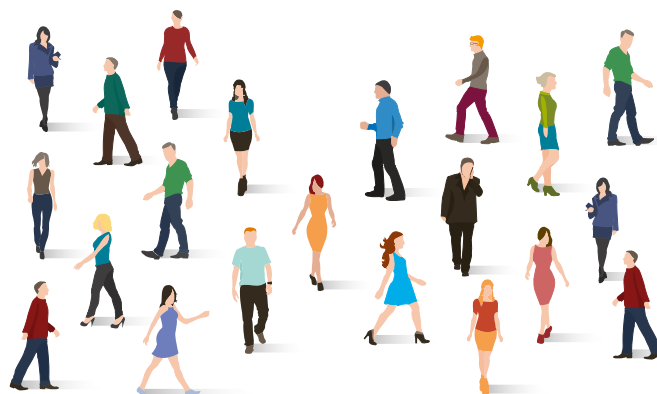
Desde el 2 de febrero hemos tenido la oportunidad de impregnarnos de ideas, reflexiones y razonables dudas acerca de temas que como docentes se nos presentan con la tangibilidad con la que los pensamientos pueden hacerse reales. Han sido hasta hoy cinco jornadas y cinco temas distintos en un trayecto de ochenta días en el que hemos dado una vuelta por el mundo de la educación. Hemos participado de ideas que deberían desembocar en nuestro trabajo, porque nosotros, somos una parte muy importante en la vida de personas que a través de la educación serán más sabias, más libres, y en definitiva, mejor personas.

Porque queremos humanizar la vida, cuando...

Iniciamos este viaje con la presencia rebelde, valiente y luchadora de Federico Mayor Zaragoza. Junto con Iñigo Lamarka y Unai Sordo fueron el punto de partida para recordar que no podemos mirar hacia otro lado cuando miramos el mundo; que perdamos el miedo y reactivemos nuestra conciencia y cambiemos. Porque los docentes podemos cambiar el mundo.

Primera parada en tierras de la "Igualdad". Marina Subirats, Teresa Laespada y Amaia Otaegui nos recordaron que más allá de ser niñas somos personas, y que por encima de niños somos humanos. Que a ser persona se aprende, y que ojalá enseñemos en nuestros colegios, en nuestros institutos, a ser humanos, cada día un poco más humanos.

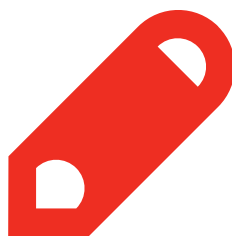
Seguimos viaje para visitar y conocer los "agujeros de la multiculturalidad". Andrea Ruiz Balzola, Amalia Barquín y Begoña López Cuesta nos invitaron a un paseo por una alameda multicolor que nos conduce a un mundo más diverso, más complejo y cambiante en el que los profes nos convertimos en crisol de culturas. En una mano, el sistema; en la otra, la realidad y los mil ojos de alumnos de colores, del color de la paz.



No podemos mirar hacia otro lado cuando miramos el mundo; que perdamos el miedo y reactivemos nuestra conciencia y cambiemos. Porque los docentes podemos cambiar el mundo

Y en esta metáfora viajera entramos en una urbe moderna, moderna y contradictoria, contradictoria y... tan veloz. Nuevas tecnologías en la reflexión de César Rendueles, Maialen Garmendia e Isidro Vidal que enfrentaron las herramientas con el saber, las tabletas con los conocimientos, los canales con los mensajes. ¿Conseguiremos no disociar el pensamiento crítico del twitter?

Ya llegamos al futuro. El empleo. El modo en que nuestros cachorros se ganarán la vida. Pedro Aller, Ildefonso Marqués y Alicia Martínez nos presentaron un paisaje abrupto, rocoso y árido que no estamos sabiendo regar, ni sembrar en condiciones, ni abonar. ¿Deforestación del trabajo? Horizonte difuso para una escuela sin árboles.



A ser persona se aprende, y ojalá enseñemos en nuestros colegios, en nuestros institutos, a ser humanos, cada día un poco más humanos

Y ya hoy concluimos, se cierra el circuito de nuestro viaje. Y en la palabra de alguien que sabe dejamos nuestro deseo optimista de humanizar la escuela, de humanizar la vida. 

Macu Echeverría





Gracias es la palabra que más me gusta de todas. Un hermano mío me preguntó una vez en una entrevista, “No sé qué es peor, hablar a un hermano de tú o a un ministro de Vd”. Yo le contesté en directo, “Vamos a hablar de tú a tú” Y me voy a detener en esto porque es una expresión exótica donde las haya; porque lo lógico es hablar de mi a ti, o que yo te hable a ti y tú a mi, pero no de tú a tú. Sólo podría ser si yo me pongo en el lugar del otro. Por lo tanto, hablar de tú a tú significa reconocer al otro, que es tanto como tú, al otro que es tanto un tú para mí como yo un tú para él.

La segunda cosa que a veces he citado es el “sí telefónico”, que es un sí muy llamativo. Es un sí extravagante porque decimos sí, cuando el otro aún no ha dicho nada. También hay quien suele decir “¡No, no, no!” Y este que no afirma lo que el otro no ha dicho, dado que el otro aún no ha hablado; ni, por tanto, contradice lo que el otro ha dicho. Es un sí muy interesante que abre el espacio para la introducción de la palabra del otro; es un sí que se abre a la posibilidad de que el otro hable. Es un sí que crea las condiciones de posibilidad de la palabra del otro. Es un sí que es apertura, hospitalidad, reconocimiento. Es un sí que está a la escucha. Es un sí social y, por tanto, mi posición ante la vida es un sí. Yo digo “sí”.

Cuando me llamaron para enredarme en estos avatares, hice una pequeña intervención que titulaba, “Digo sí”. Tenemos que decir sí, a la vida, de compromiso hacia los otros; un sí que propicia, que procura, que posibilita, que abre. Así que como me han llamado para que clausure estas jornadas, me voy a encargar de abrirlas, no de clausurarlas. Porque clausura quiere decir cerrar, echar la llave. Pero la llave también abre, así que ¡declaro abiertas estas jornadas!



Ángel Gabilondo

Donostiarra, Doctor en Filosofía por la Universidad de Madrid. Catedrático de Metafísica. Fue presidente de la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas y ministro de Educación

con el gobierno socialista de Rodríguez Zapatero, donde estuvo a punto de firmar el gran pacto de educación con el Partido Popular. Desde el año pasado ha apartado la docencia para dedicarse a la política autonómica en la Comunidad de Madrid, como jefe de la oposición. “un político no devorado por la política”, en opinión de Imanol Zubero. Una vez le preguntaron de todas sus actividades con cuál se quedaría. Él se decantó por quedarse con la de profesor, su sueño es ser profesor de verdad. Hoy dará una clase magistral para clausurar estas jornadas.



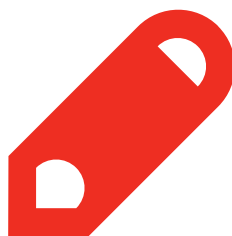
Tenemos que decir sí, a la vida, de compromiso hacia los otros; un sí que propicia, que procura, que posibilita, que abre

Y lo hago así porque las intervenciones que ha habido hasta ahora en estas jornadas han sido intervenciones que nos convocan a participar en una realidad diferente, lo cual comporta unos reconocimientos. Uno, que la realidad existente no nos gusta del todo. Algo no va bien. Si alguno cree que todo va bien, aquí no tiene nada que hacer. Algo no va bien y nosotros, también, somos mejorables. También decir que Vds. se quieran mucho. No dejen nunca de quererse. La gente que no se quiere mucho es peligrosísima. Añadiré que, por favor, no se gusten mucho. La gente que se gusta mucho es insoportable. Vds. van a tener una cosa difícilísima que es quererse mucho sin gustarse mucho. Quien no hace esto, en política, es un arrogante. Y la arrogancia es uno de los grandes males de la política. Yo diría que es similar a la ignorancia. Así que cuando veo a alguien arrogante sé que es ignorante, que no sabe nada.

Y nosotros tenemos que aglutinar fuerzas, razones. Ni nos rendimos, ni nos resignamos, ni claudicamos. Y no nos enredamos en estados de ánimo. Yo también tengo días malos, pero las convicciones no son solo estados de ánimo. Como dice Eduardo Galeano, “guardemos el pesimismo para tiempos mejores”. ¿Qué lujo es ese de ser pesimista? ¿Qué lujo es ese en una sociedad donde hay tanta necesidad? En una sociedad con una capacidad de crear incontrolable, donde, sin embargo, hay realidades insoportables, de una vulnerabilidad extraordinaria, de una necesidad impresentable. Y no podemos permitirnos el lujo de dar por suficiente el estado de lo que ocurre. A mi no me gusta lo que pasa. Y no estoy aquí para contar lo que pasa, no soy un periodista, estoy aquí para que no pase lo que pasa.

Por tanto, el humanismo no es solo un estado de ánimo. La emoción tiene que estar unida a la movilización, al mover y al motivar. Motivar, mover, emocionar y movilizar tienen la misma raíz. ¡Qué maravilla si hubiese alguien capaz de realizarlo todo!

Creemos en los afectos, no teman los afectos. José Luis Sampedro siempre dijo “Yo he amado a mis alumnos”. Los que



Los que entienden de educación siempre dicen que una de las claves para el éxito educativo es querer a los alumnos

entienden de educación siempre dicen que una de las claves para el éxito educativo es querer a los alumnos. Si no se quiere no implica únicamente un estado de ánimo; significa si no se espera nada de ellos. Los alumnos, aunque manifiesten poca sensibilidad, saben cuándo se lucha por ellos, cuándo nos ponemos a su lado. El liderazgo no es ir por delante con una bandera –que, a veces, uno se vuelve y ve que no hay nadie. Les pasa a algunos– es ir al lado, es ir con alguien. Eso es el amor.

El amor no es el movimiento que nos lleva del uno hacia el otro. El amor es el movimiento que nos lleva a ambos hacia otro lado. El verdadero amor del que habla Platón con pasión, es ponerse juntos para luchar tras algo, incluso de lo que nunca ha estado conseguido o realizado. Eso es un acuerdo, lo que hay que hacer juntos para llegar a lo otro. Algunos dirán que no hay acuerdo. ¡Claro! Hay que luchar por ello, no está esperando tras la puerta. Hay que crear el acuerdo, como hay que crear el amor.

Los grecolatinos decían que la educación no consistía en sacar algo de dentro, sino en incorporar algo, en hacer de algo cuerpo tuyo. Porque la verdadera palabra de uno es su forma de vivir. Esa es la verdadera belleza de cada uno, su forma de vivir. Hacer de la propia vida una obra de arte. Conseguir que tu propia forma de vivir sea atractiva, seductora, contagiosa, porque se educa por contagio. Aristóteles decía que había que tocar con el pensamiento, acariciando, con tu propia palabra. Cuando eres capaz de tocar a alguien por tu forma de vivir.



↘ La mentira es vivir lo contrario de lo que uno dice, porque entonces no hay palabra. Decir lo que pensamos y vivimos; decir aquello que hemos pensado y vivido. Si encuentran a alguien así, no lo dejen jamás. Y, por tanto, esta tarea de humanizar es una tarea de recuperar la palabra. Hemos perdido la palabra. No somos seres de palabra ¿Dónde está nuestra palabra?

Steiner dice que vivimos el tiempo de la postpalabra, ya no vale palabra. ¿Qué más da? Lo hemos puesto todo perdido de palabras. Y hay que recuperar la verdadera palabra, esa que te falta, por la que no duermes (Yo a veces he tenido dolores de palabra: Es que el dolor –de la solidaridad, por ejemplo, como apuntaba Imanol– es el dolor que se siente por el dolor del otro. Hasta que no se aprende este dolor, no es posible entender lo que es la solidaridad.

Por cierto y sin el ánimo de hacer discursos, es una vergüenza como seres humanos lo que está pasando con los refugiados. Hay que hacer un verdadero derecho de asilo europeo y recibir con hospitalidad a los que son nuestros hermanos, sean de donde sean. Si no sentimos esto no entenderemos que estamos ante una crisis de Europa, de lo que significa un espacio para la pluralidad y la hospitalidad. Se olvida la Europa de las universidades, de la cultura, que ha acabado siendo simplemente la Europa de la moneda.

Quiero reconocer aquí también a los que habéis luchado y lucháis por la educación. Me dirijo a los que ya no están, que son la memoria de este país. Recuerdo de dónde viene este país. A algunos se les olvida. (Habría que poner el NO-DO obligatorio en los colegios, para que vieran den dónde venimos). En Finlandia, en 1900, no había analfabetos y aquí no quiero contar lo que pasaba. Así que aquí también ha habido quien ha hecho algo bien. Mi homenaje a todos ellos. Por eso, porque la humanidad está formada por los que estuvieron y, lo voy a poner más difícil, por los que aún no están, por los que están por venir, por los que nunca conoceremos, por los que nunca nos dirán “¡gracias!”. Por tanto, todo nuestro proyecto tiene que tener una sostenibilidad económica, social, parental, política. Seamos un poco honestos con los

que no están. Por eso, si queremos firmar un pacto, hay que tener en cuenta el futuro.

Y tenemos que hacerlo creando también condiciones de vida ética, es decir creando espacios de justicia y libertad. Confundimos en España con mucha frecuencia la ética con la moral. Tenemos más moralina que ética.

El ser humano no es un medio, es un fin. Ningún ser humano es superior a otro y aprender esto ya es un mérito. El ser humano es singular, irreplicable, insustituible e incomparable. Cuando a Montaigne se le muere su amigo, le llama “mi amigo sin sustituto”. He oído disparates, especialmente en los velatorios, cuando se muere uno de cuatro hermanos y se dice que no importa porque quedan tres. Cuando se muere alguien se muere un poco de cada uno de nosotros. Sentir el dolor de la pérdida, de la distancia, es necesario.

Como lo es enseñar que formamos parte de un proyecto común. Hemos perdido la dimensión de la común. Vivimos en la entronización de la nouvelle vague, que es la consolidación del individualismo, que hace que el otro sea un contrincante, que debe ser vencido, superado. Esta es la nueva educación; la educación del éxito, de la competitividad. La terminología de lo económico ha impregnado el ámbito de la educación y se habla de producto, de rentabilidad. No estoy en contra del esfuerzo, lo aprendí muy pronto en mi familia. Estamos en contra de la sustitución la falta de oportunidades por un esfuerzo desmedido que consiste en pensar que el que llega en la vida a algo es porque se ha esforzado más. Se nos olvida una cosa fundamental que es que la humanidad significa la creación de igualdad de oportunidades para todos, en la creación de posibilidad, la apertura de espacios que sean posibles. Claro que estamos a favor de la excelencia, pero desde la igualdad de oportunidades. También estamos a favor de la igualdad, pero también respetamos la diferencia; amamos la diversidad (¡Sean raros!) Derecho a la diferencia, pero sin diferencia de derechos. Educar en la diversidad es no educar en el resentimiento. Huyamos del resentimiento: nada, ningún partido, ningún país se construye sobre él.



Me dirijo a los que ya no están, que son la memoria de este país. Recuerdo de dónde viene este país. A algunos se les olvida



En este mundo, a veces poco humanizado, ha irrumpido un poder no democrático, incontrolado y poco transparente, que ha llevado, desde el punto de vista económico, a una socialización de las pérdidas, reducción de salarios y masiva invasión de impuestos. Con todo ello se produce una cierta sensación de fracaso político y social, que como alguno ha dicho, empieza por una suerte de dimisiones intelectuales. Vivimos en un mundo, en fin, que no sé si Sartorius o López Garrido ha denominado de los cuatro jinetes del Apocalipsis: el desempleo, la pobreza, la desigualdad y la xenofobia. Estos cuatro jinetes arrollan la humanidad del mundo y luego habitan de forma muy sofisticada en el corazón de todos nosotros.

Y si esto es así, confío en que nunca más el ser humano sea degradado, porque hay que dar sentido a nuestras decisiones. También en la política, porque sin afectos, no hay conceptos.

Hasta la ternura, si es preciso. No tengamos miedo a esas cosas, porque no es un síntoma de debilidad. Lo que es un síntoma de debilidad es la frivolidad de la rigidez y de la imposición. La autoridad se demuestra desde la sencillez y con muy pocas órdenes. Lo contrario es síntoma de debilidad.

Todo educa, la forma de distribuir los espacios, lo que se cuenta y hace y más aún, a edades muy tempranas.

Quería señalar también que el mayor contrahumanismo es la pobreza, es la gran exclusión y la gran soledad. El enemigo no es la riqueza, es la pobreza. Y hay una pobreza severa en España. La educación combate como nada la exclusión y la desigualdad. Nada hace más por un país que la educación. España, Euskadi serán lo que quiera su educación. Si quieren a alguien luchen porque tenga educación. ¿Por qué los datos que mencionaba Paco nos producen indignación? Porque estamos hurtando posibilidades de vida. Por eso los recortes no es un asunto económico, es vital para muchos porque lo que se resiente más son las políticas públicas, no las del gobierno, sino las de la sociedad. Porque público quiere decir de toda la sociedad y en la educación pública todos nos tenemos que implicar.

En este mundo, a veces poco humanizado, ha irrumpido un poder no democrático, incontrolado y poco transparente, que ha llevado, desde el punto de vista económico, a una socialización de las pérdidas, reducción de salarios y masiva invasión de impuestos

✎ Quiero acabar diciendo que soy partidario de un acuerdo social por la educación (¿dónde hay que firmar?) Algunos se asustan cuando se ponen de acuerdo con alguien; ven que estar de acuerdo con alguien y tiemblan. Creen que si están de acuerdo es que han claudicado, han perdido las convicciones, ya no tienen ideología. No digamos ya si descubren cuando habla el otro creen que pueden tener razón. Creo que no valgo para político, porque soy maleducado. Soy de la opinión de que educarse es educarse para comprender, lo que no significa exactamente asentir, claudicar ante la palabra del otro. Comprender es ponerse en su lugar, para que desde ese propio lugar, luchar juntos para pensar de otra manera. Comprender incluye el factor determinante de la educación que es la curiosidad. Sin curiosidad no hay educación. La curiosidad que es la facultad de ver si somos capaces de ser de otra manera a como somos, de pensar de modo distinto a como pensamos, de vivir de otra forma distinta a como vivimos. Y si no es posible, les voy a dar una noticia: ¡Están Vds. acabados!

Nadie quiere estar acabado, que quiere decir finiquitado, finado, muerto. No queremos estar acabados, queremos seguir íntegros, que quiere decir enteros, tener entereza, tener valor, tener capacidad para luchar, para transformar la situación de un mundo que es injusto, sobre todo para quien vive en situación de vulnerabilidad.

Por eso humanizar la vida no significa hacer extravagancias, no es un proceso de autoayuda, ni ninguna reconversión anterior. Consiste en hacer las cosas de otra manera, en vivir de otro modo, en abrir también la posibilidad de reconocimiento de los demás. Y creo que es indispensable trabajar activamente por transformar la sociedad a través de la educación. Ningún arma es mejor que ésta. De hecho, el grito más insurrecto que he hecho en mi vida, lo voy a repetir aquí, hoy: ¡A las aulas! Es en las aulas, ese espacio tan inclasificable donde se establecen unas relaciones personales indescriptibles, donde se produce una relación con el conocimiento que, a veces, uno no puede ni clasificar, en ese lugar, pequeña catacumba de nuestras posibilidades. En ese pequeño espacio también se incuba ese pequeño mundo que queremos construir.

Muchas gracias. 

Ángel Gabilondo



No queremos estar acabados, queremos seguir íntegros, que quiere decir enteros, tener entereza, tener valor, tener capacidad para luchar, para transformar la situación de un mundo que es injusto, sobre todo para quien vive en situación de vulnerabilidad





Hablo en nombre de todos y todas al agradecer a Pablo García de Vicuña y Macu Echeverría, Secretario General y Secretaria de Organización de CCOO Irakaskuntza respectivamente, su esfuerzo por organizar las jornadas educativas *¿Qué sociedad, qué educación, qué sindicato?* y haber convencido a grandes pensadores de los tres ámbitos para compartir con nosotros/as su saber de forma totalmente desinteresada.

Agradecimientos



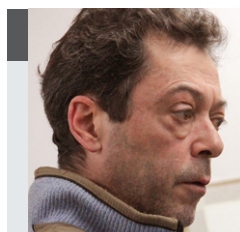
HA SIDO UN PLACER SUMERGIRNOS EN ESTAS JORNADAS de la mano de Federico Mayor Zaragoza e Iñigo Lamarka y escuchar las reflexiones sobre cuatro temas trascendentales como son: la igualdad, la multiculturalidad, las nuevas tecnologías y el empleo, de la mano de Marina Subirats, Teresa Laespada, Andrea Ruiz Balzola, Amelia Barquín, César Rendueles, Maialen Garmendia, Ildelfonso Marqués, Pedro Aller e Imanol Zubero. A todos ellos/as les agradecemos su colaboración, así como también a nuestros compañeros y compañeras del sindicato, Amaia Otaegui, Esther Piñeiro, Begoña López Cuesta, Isidro Vidal, Alicia Martínez, Cuqui Vera, Mari Cruz Vicente y Paco García, que han colaborado expresando su punto de vista sobre cómo debe ser la actuación de CCOO. Muchas gracias a Eduardo Azumendi, Eva Domaika, y Amaya Martínez de Viergol por presentarnos a los/as ponentes y moderar las mesas redondas. Gracias a aquellos y aquellas que habéis colaborado porque todo saliese a la perfección. Y gracias por vuestra asistencia.

Nuestro penúltimo agradecimiento a las Juntas Generales y al Archivo Foral de Bizkaia, por la cesión de los espacios en los que hemos podido desarrollar todas estas jornadas. Y a los diarios Escuela y eldiarionorte.es por colaborar en la difusión de nuestros mensajes.

Y como colofón, gracias a Ángel Gabilondo, que cuando pensábamos que iba a clausurar las jornadas, las da por inauguradas: nos invita a intervenir, a aglutinar fuerzas y razones y a construir desde la educación al grito de: “¡A las aulas!”

Mila esker! 

Dora Barquín



José Luis López Pérez “Kubi”

Nacido en 1964 y originario de Portugalete (Bizkaia) es miembro de la Agrupación de Acuarelistas Vascos y practica casi en exclusiva la técnica de la acuarela. Ha realizado diversas exposiciones tanto individuales como conjuntas en galerías de arte. Amante de la naturaleza y de la pintura al aire libre participa desde hace años en diversos certámenes y concursos de pintura rápida obteniendo diversos. Es habitualmente invitado por galerías y academias de arte para impartir cursos y clases magistrales de acuarela y, actualmente, imparte clases de dibujo y acuarela en el taller de arte “Pepa Rodríguez”.

